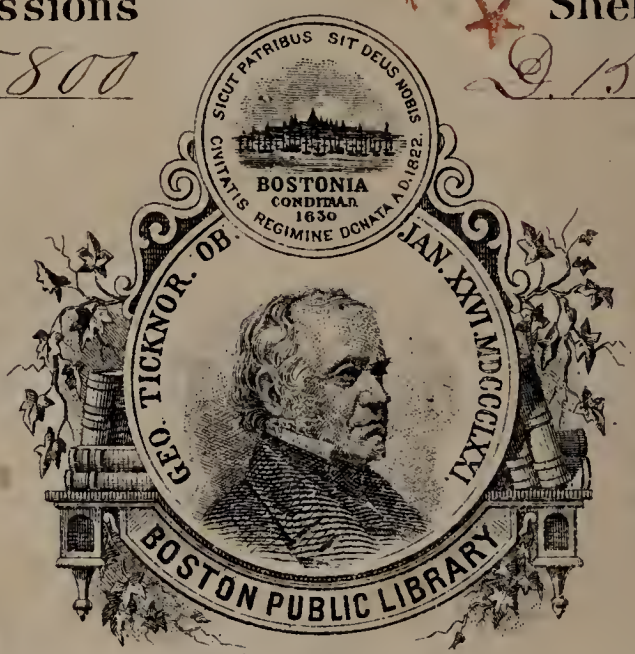
Accessions
115800

Shelf No.
Q.150.76


SIGILLUM CIVITATIS BOSTONIENSIS
SIGILLUM CIVITATIS BOSTONIENSIS
SIGILLUM CIVITATIS BOSTONIENSIS

EL TRIVMPHO MAS FAMOSO QVE HIZO LISBOA A la entrada del Rey Don Phelippe Tercero d'Eſpaña, y Segundo de Portugal.

Dirigido a los Iluſtres Señores deſte Reyno.

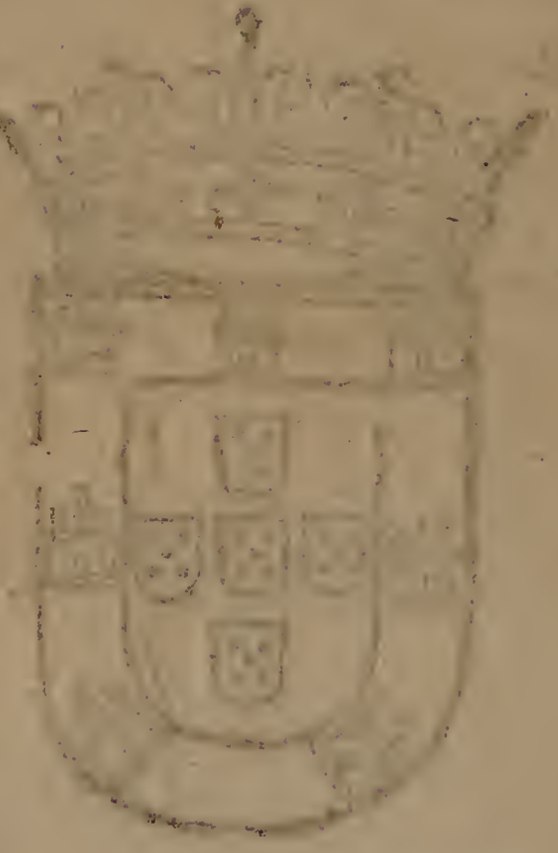
Compueſto por Gregorio de San Martin.

nº 33

Con todas las licencias neceſſarias.

En Lisboa por Pedro Craesbeeck, Año 1624.

110800
U. T.



LICENCIAS.

VI este Tratado do Triumpho com que a Mageſtade Real de Phelipe Tereero de glorioſa memoria entrou na Cidade de Lisboa, & não ha nelle couſa contra noſſa ſanta Fé, nem os bós coſtumes. antes o Autor engrandece nelle quanto ſu engenho pòde alcançar à nação Portugueza. Lisboa em S. Bernardo 6. de Iunho de 623.

Frey Feliciano Moutel.

VIſtas as informaçoẽs podeſe imprimir eſte Tratado do Triumpho com que a Mageſtade Real de Phelipe Tercero entrou na Cidade de Lisboa, & depois de impreſſo torne comferido com o original pera ſe dar licença pera correr, & ſem ella naõ correrá. Lisboa aos 9. de Iunho de 1623.

Antonio Diaz Cardoſo. Ioão Aluares Brandão.
Gaſpar Pereira. Franciſco de Gouea.

POdeſe imprimir eſte liuro. Lisboa 17. de Iunho de 623.

Viegas.

QVe se possa imprimir este liuro vistas as licenças do Santo Officio, & Ordinario, & não correrà sem tornar a esta mesa pera ser taixado. Em Lisboa a 23. de Iunho 623.

Moniz. *D. de Mello.*

TAixase este liuro em cento & quarenta reis, & passeselhe priuilegio na forma ordenada. Em Lisboa 24. de Ianeiro de 1624.

Moniz. *D. de Mello.*

EStà conforme ao seu original. S. Bernardo de Lisboa em 25. de Ianeiro de 624.

Fr. Feliciano Moutel.

Con Priuilegio Real.

A LOS ILVSTRES, Y EXCELENTISSIMOS Señores deste Reyno.

LA Mageſtad Catholica de Phelippo Tercero, y Segundo de Portugal (q̃ Dios tiene) para manifeſtar ſu beneuola grandeza, entrò en Lisboa el añ.o de mil ſeyſcientos y diez y nueue, la qual con todas ſus fuerças y theſoros de ſus hijos, y eſtrangeros habitantes con triumphantes y ſumptuoſos Arcos, y traſordinarias fieſtas, y exceſſiuos gaſtos diò la deuida demoſtracion de ſu opulencia, cuya ſumptuoſidad fue tanta, que me ha parecido temeridad (a las fuerças de mi corto ingenio) auiendo meneſter para tan alta y rara empreſa otro mas alto, y leuantando eſtilo, para contar, y relatar por extenſo la grande maquina que hizo eſta mi patria celeberrima a ſu Mageſtad, ſolemnizando con entrañable y clareficado amor ella, y ſus leales moradores a ſu Real eutrada, que fue de tanta admiracion, y magnificencia, que a Ceſares, Alexandros, Pompeyos, y Anibales no ſe hizo, ni merecieron de gozar la minima parte, por lo que ſe auentajò eſta Ciudad a todo

las del mundo, que alfin se dize solo Lisboa (quitado Roma) es la Metropoli de la tierra, por sus vnicos y soberanos templos, rica de thesoros Orientales, y Occidentales, y proprios suyos, de do salieron Cesarones Albuquerques, Gamas, y Viriatos, y otros de cuya fama se puede con razon de ellos dezir, Non plus vltra, quales son los Illustres Mecenes deste Reyno, a quien ofresco este humilde mi tratado, para que cada qual lo ampare a el, y a su Autor, con alegre, y agradable semblante, aunque pequeño a sus excelencias, y señorias, que como grandiosos, y liberalissimos Alexandros me admitan en su seruicio, si meresco ser el su menor criado, debaxo de cuyos arboles quedarè mas seguro de los contrarios vientos, y lenguas de murmuradores.

Gregorio de San Martin.

AL

AL LECTOR.

MAs se puede attribuyr a la naturaleza, que al arte discreto, y Christiano Lector, mas muchos hombres auemos vistos en esta edad, qual en las passadas, que cõ muy poco estudio dieron la demonstracion de su ingenio, que se auentajauã a la de aquellos q̃ muy largos años con infatigables trabajos alcançaron la sciencia. No puedo negar que dexe de ser el arte muy prouechosa, mas sin vena natural, es como q̃ si no fuesse nada: en esta principal de las artes liberales, la Poesia (como es dõ del cielo, y Gratia gratis data) se auentaja a todas ellas, como lo refiere Tullio Principe de la eloquẽcia, y otros eminentissimos, y doctos Metographos, porque se encierra en ella la verdadera sabiduria, como se ha visto en algunos Santos que florecieron en la virtud, que fueron San Isidro, y Santo Thomas en sus Cantares, San Gregorio, y

San

San Ambrosio, y San Buenauentura, y Prudencio, y otros muchos, que con diuersos cantos de versos Angelicos, y suaues leuantaron el espiritu al Impirial throno, mostrando con exemplos a los duros y empedernidos coraçones el verdadero desengaño, no se occupando como suelen algunos que no merecen nombre tan alto como es el de Poeta, que gastando el tiempo en fabulas, y amores profanos, destruyen con sus profanidades a las Ciudades, Villas, y Aldeas, de donde los mochachos aprenden tanta multitud de cantares peruersos, y mundanos, que a no ser prohibidos es grande falta para las Republicas, mas no pongo tanta culpa a los q̃ las gouiernan, y rigen, como a los padres de familias, que oyendoles cantar alguna chacota profana a sus hijos, o criados que al momento les dexen de castigar con mucho rigor, para recõnocimiento de su enmienda, como es necessario, enseñandoles a los actos de la virtud, y obediencia, y si los tales fueren inclinados a romances, y versos, essos sean en alabança de Dios, y sus Santos, aprouechandose con semejantes versos de Lope de Vega Carpio:

Larga cuenta que dar del tiempo largo,

Y como estos de Iorge Manriques:

Recuerde el Alma dormida,

Con toda su mas glosa. Leyendo tãbien los libros deuotos, y exemplatiuos, dexando los de Rugero,

y Amadis

y Amadis, temeridades fantasticas: y tambié leyendo este mi Tratado, a do se veran algunas curiosas y sentenciales Rimas, las quales otro no pudiera en quatro mayores volumes relatar la dicha historia Del Triumpho mas famoso: mas lo que me dió confiança para lo hazer estampar, y salir con esta obra a luz, fue veer algunos Tratados que en este tiempo han salido, y ninguno relatar por extenso lo que yo relato, qual conuenia para tanta grandeza: y ansi por seruir a la patria, y eternizar su nombre, y los memorables hechos de mis naturales, trabaje por alcáçar todo lo que he podido, y si hallares discreto Lector algun yerro mio, o de la impresion, lo atribuye a mi poco estudio, y a tu prudencia.

Del Capitan Domingo Rodrigues en loor del Autor.

SONETO.

DE vn diamantino muro circuido
Con puertas de metal impenetrable,
Y por guarda vn Dragon fiero eſpantable
Era el huerto de Atlante defendido.
Mas ſiendo del fuerte Hercules vencido
Fue abierta la puerta incontraſtable,
Y las pomas de precio ineſtimable
Gozaron luego quantos han querido.
Vos San Martin ſoys Hercules famoſo,
Que a pezar de la embidia y Dragon fiero
Abriſtes puerta al huerto ameno vmbroſo.
Del Hiſpanico Triumpho que primero
Cerrado eſtuuo al Eſpañol curioſo
Do goza pomos de oro verdadero.

DE HIERONYMO CORREA
en alabança del Autor.

SONETO.

CAntad Martin, cantad, segundo Apolo,
Segundo solo, por nacer postrero,
Que las hermanas nueue por primero
Os publican del vno al otro polo.
Cantad pues que se pâra el Dios Eolo
Oyendo vuestra lyra, y el guerrero
Estatuas os promete del azero
Que baña las Riberas de Pactolo.
Cantad pues que cantays de la Ulyssea
Grandeza a vuestro canto semejante
A Momo nota mas Dios maldiziente.
Que si Clorida os corona, y Amalthea,
Apezar de la embidia retulante
Viuirâ vuestra fama eternamente.

De vn Amigo al Autor.

SONETO.

LA fama con ſu trompa ſonoroſa
Del vno al otro polo retocando
Vueſtro nombre yrâ eternizando
Por venideros ſiglos no ocioſa.
Cantad Martin en eſta edad dichoſa
El triumpho mas famoſo al mundo dando,
Virgilio no llegô traças moſtrando
A la verdad que ha ſido tan copioſa.
Si de Orpheo, y Amphion ſe renouara
Su canto que a las fieras detenia
Qual Phenix a ſus cenizas renaciendo.
Mas ſuauidad de exemplos no ſe hallara
Nueuo Camoẽs que mueſtra en eſte dia
Sobre natural los rios deteniendo.

CANTO

CANTO PRIMERO,

QVE TRATA DE LA

salida de Madrid, hasta entrar en Lisboa el Rey Phelippe Tercero, y Segundo de Portugal, y del grande aparato que los Portuguezes hizieron en su venida.

1.

NO de las marauillas y grandezas
Del mundo por el tiempo eternizadas,
Muradas, ni inuencidas fortalezas,
Ni de inclitas Ciudades indomadas
Pretendo aqui cantar, ni las proezas
De sumptuosas pompas ya passadas,
Que todas nada son (por mas que fuessen)
A las que en este siglo resplandecen.

2.

O tiempo de los tiempos mas dorado,
Que bien te llama vn Sabio ſiglo de oro,
Sombra, y poluo queda comparado
A tu gran opulencia ſu theſoro:
Oy tienes tanto parabien moſtrado,
Que puede de la fama el ſon ſonoro
Llegar al mas remoto mar Perſiano
El gran valor del Rey del Luſitano.

3.

Recibe la humildad de mi intento
Reyno mas celeberrimo del mundo,
Grandioſo, Chriſtiano, y opulento,
En armas, y conquiſtas ſin ſegundo:
No pongas en oluido mi inſtrumento,
Oye ſu breue canto muy facundo,
Si tu benignidad y amor le ampara
Su muſica ſerâ celebre y rara.

4.

Edades largas ſiglos glorioſos
Suba a meritos, mas tu alta fama,
Cuyos leales hijos animoſos
El tiempo con razon ſublima y ama:
Y para venideros mas dichoſos
Que los famoſos que el mundo llama
Mas venturoſos que los nueue ſean,
Y mas ſi puede ſer, o mas deſſean.

5.

No largo con fantasticas historias
Amores dexare de impertinentes,
Y de Cesar valiente las victorias,
Assombro vniuersal de muchas gentes:
No de agenas conquistas, ni las glorias
De denodados animos valientes,
Que de mi patria solo el valor canto,
Cuya demostracion ha dado espanto.

6.

El sabio apresstarà el cuerdo oydo,
El necio, y ocioso no escuchando
De dura confusion endurecido
A la virtud yrà aniquilando:
Engaño con que el mundo està perdido,
Y por horas peor su fin mostrando
Metido en esta sierpe de la embidia
Que no medra jamas, y siempre lidia.

7.

El veneno de esta braua sierpe
Con infernales rabias siempre brama,
Es muy peor que la terrible hierpe,
Tanto fuego de si enciende y llama:
Maltrata mas que el mas agudo esterpe,
Y do llega qual Bibora lo inflama,
Haziendo variar los no entendidos
Que para la maldad son muy sabidos.

8.

Y por mas que a los ſabios dà combate
No puede opprimir ſus valentias,
Que la muerte le dan, aunque maltrate
Con ſus empleſibenas y arpias:
Dexemos el rigor de ſu debate,
Tratemos de las altas genealogias
Del Reyno mas iluſtre y principal,
Que otro no puede ſer que Portugal.

9.

Si Grecia Capitanes ha moſtrado,
Italia Generales victorioſos,
Y ſi los Pares ſe han aſſeñalado
Por iluſtrados hechos hazañoſos:
Oy Luſitano moſtrarè vn ſoldado
Que dexe a los de fama embidioſos,
No de los mas antiguos, vn moderno,
Cuyo inſigne nombre ſerà eterno.

10.

Eſte que alcançò las armas ſantas
Del ſoberano Chriſto en ſus banderas,
Cuyas altas victorias fueron tantas,
Aſſombro a las naciones eſtrangeras:
Eſte que mereció poner las plantas
Sobre las Lunas barbaras Cimeras
En el Orique Campo, que oy en dia
Eſtan ſeñales de la bateria.

11.

Cinco barbaros Reyes con retirada
Fueron desbaratados, y opprimidos
Por los agudos filos de su espada,
Que aun en Portugal estan surgidos:
La inclita Lisboa fue tomada
Que tenian los Moros fementidos,
Y toda la demas tierra redonda
Adonde el Lusitano habita y ronda.

12.

Aqui darte pudiera a Cesarones
Hijuelos deste Reyno, y Veriatos
(Aunque de antiguallas coraçones)
Grandiosos, atreuidos, y brauatos:
Christianos en ventura, Cipiones
De Roldanes, y Cides los retratos,
Albuquerques, y Gamas juntamente
Fuertes Conquistadores del Oriente.

13.

Vn venerado Don Nuño Alures fuerte
Defensor de la patria esclarecida,
Vn Principe Luys que desta muerte
Alcançò la celeste lacra vida:
Y vn Martin de Freitas que por suerte
Palma de su lealtad le es concedida,
Y vn Giraldo que por sus hazañas
Pueden aqui callar las mas estrañas.

14.

No los Cartagineſes,ni Tebanos,
Lacedemonios, Perſas,ni los Chinos,
Numantinos,Polacos,ni Troyanos,
Vngaros,Getas,Griegos,y Latinos,
Alemanes,Franceſes, Italianos,
Ni los remotos,ni los mas vezinos
Han ſido mas ni mas Conquiſtadores,
Que eſtos mis patricios vencedores.

15.

Son muy mas que Pompeos los Furtados,
Hercules los Guzmanes inuencidos,
Los Pereras a Cides comparados,
Carreros a Bernardos parecidos,
Pachecos,Diaz,Riberos esforçados,
Monizes,Vaſquez,Payos atreuidos,
Maſcareñas,Fernandes,y Suares,
Almeidas, Soyſas,Egas,Valadares,

16.

Si ſe puede dezir no hizieron tanto
Los fuertes Berengorios,y Anibales,
Que dieron al circuleo todo eſpanto,
A cuyo valor no vuo otros yguales:
Callen ſus raros hechos entretanto
Vuiere memoria deſtos naturales
Ygual a los de fama ſemejantes,
Animoſos,valientes,arrogantes.

17.

Otros pudiera dar de quien vencidos
Han sido innumerables esquadrones,
Con animo triumphando esclarecidos
De murallas, banderas, y pendones:
Tropheos por las armas merecidos
Conquistados en vltimas naciones
En esta edad dichosa que leuanta
Vn tan alto valor que Muza canta.

18.

Fabulas no pretendo en tal porfia,
Dexando la vanidad de los tyranos,
Que con ciegos sentidos y ozadia
Prouocauan Planetas, dioses vanos,
A cuyas inuocaciones se vehia
Hablaren piedras de mil formas Ianos,
Por cuyas ignorancias, vanidades
Se abrazauan miseras Ciudades.

19.

Solo a vos inuoco clara Aurora,
No la que anuncia el dia, que mas bella
Que los cielos y tierra soys Señora,
Pandora singular mas alta Estrella:
Venus a Palas, Iuno, Cintia, y Flora,
Pisays con vuestros pies sacra Donzella
Esposa hija y Madre del Infante
A quien otro ninguno es semejante,

20.

Deſte Señor que todo lo ſuſtenta
En la eternidad, contino eſtable,
Mi alma en ſu ſanta Fé ſe augmenta,
Por ſu benigno amor incomparable,
Qualquiera otro fauor que ſe intenta
Firme no es conſtante, ni durable,
Solo a el pretendo, y a el quiero,
Que es el bien de do remedio eſpero.

21.

El quiſo dar al Reyno Luſitano
En eſta edad de todas mas dorada
Vn tan afable ſabio Rey Chriſtiano
De vida exemplar conſiderada:
Obra alfin de tan ſuprema mano
A la nueſtra Eſpaña fue dotada
Por tan alto fauor que ſocorrido
Sea mi toſco labio enmudecido.

22.

Aunque el merecer Señor me falta,
Vueſtra miſericordia me abona
Si al abrigo de planta que es tan alta
Se ampara mi alma do ſe galardona,
Clemencia que al contrito al cielo enſalta,
Do ſe alcança la palma, y la corona
Me dé Sacro Señor vn nueuo aliento
Para llegar al puerto de mi intento.

23.

Portugal se alegró en la esperança
Que largos años fueron dilatados
Por la reguridad de la tardança,
Excessiuo dolor de los honrados:
Mas con las nueuas que gozoso alcanço
Demostro sus theloros sublimados,
Haziendo gastos y grandiosas cosas
A toda las naciones espantosas.

24.

Phebo se eclipsò dexando España
En tinieblas de soledad llorosa,
Que parecia rebelion estraña
Segun la popular gente quexosa:
De palida color la cara baña
No viendo allá su luz espacioſa,
Que tales soles dio de los Infantes
A quien han sido Polos semejantes.

25.

Quisieron referir que no viniesse
Algunos auisados Ciudadanos
A esta Ciudad, que Corte ser merece,
Do pueden assentar los Reyes Hispanos:
Y que de la Madrid no se salieſſe,
Consejos que al querer salieron vanos,
Y que para los suyos no es deciente
Estar sin voluntad de ellos ausente.

Respon-

26.

Respondioles (sonriendose el Rey Sabio)
Que a su corona era importante,
Y fuera a Portugal hazelle agrauio
Siendo de los sus Reynos el Gigante:
Y luego al punto sin menear mas labio
Al Marquez Falses que miró delante
Mandó que apresstasse a sus Archeros
Que son para su guardia los primeros.

27.

Quedõ toda la Corte tan confusa,
Que con innumerables peticiones
La venida del Rey acá reusa
Con vario aconsejar de diuisiones:
Y pues a su querer ya no se escusa
Por mas que vió contrarias opiniones,
Partio vn Lunes luego de mañana
Quando el Alua sale mas vfana.

28.

Si con la preeminencia y grandeza
En la conformidad aparatosa
Vinieron acompañando a su Alteza
El Duque de Vzeda, y Villa Hermosa:
Y el de Pastrana, que en la fortaleza
Excede a su prosapia grandiosa,
Y el Duque Señor de Fernandina
De alta excelencia, de loor digna.

El

29.

El iluſtre Marquez de la Laguna,
Y el noble Señor que es de Velada,
El Conde de Saldaña en fama vna,
Y las demas que hizo con ſu eſpada:
El Marquez de Pouar que no ay ninguna
Preſidencia mayor de auentajada
Porque con ſu baſton manda y tremola
La fortiſsima guarda Eſpañola.

30.

De Barajas el Conde venerado,
Don Pedro de Toledo valeroſo,
De Malpica el Marquez conſiderado,
Y el de la Ynojoſa grandioſo:
Don Iuan Coloma Zuniga esforçado,
Don Diego Brochero venturoſo,
Todos de excelencia de honor alta,
De Tiro el Patriarca, y los de Malta.

31.

El gran Duque de Cea belicoſo
Vino a ſu Mageſtad acompañando
Con ſemblante alegre y feruoroſo
Los montes y peñalcos allañando:
El de Oliuares para tanto gozo
Solicito ſe fue aparejando,
El Marquez San German Megelim antigo,
Y otros muchos mas que aqui no digo.

Al

32.

Al ſalir eſte Sol que Eſpaña honora
Las Enidas hermoſas concordaron
Su muſica ſuaue en voz ſonora,
A do con gozo tal Idmos cantaron:
Salio la plateada bella Aurora,
A cuyos reſplandores ſe apreſtaron
Los rubicundos rayos, que ſalian
Del Sol a ver los Soles que venian.

33.

Los Hiſpanicos prados que gozaua
Pueden embidiar a los de Oriente
Por la ſumptuoſidad que ſe miraua
De flores al color tan differente:
Paraýſo terrenal apreſentaua
Delante de los ojos juntamente,
Con lyrios, y jazmines, do ſe mueſtra
Vfana la montaña, y la floreſta.

34.

Los frondoſos Almendros agraciados
Se mirauan alli con gozo vfanos,
Mas deleytoſos, dulces, y eſtimados,
Que los ſuaues frutos Indianos;
De vn ſefiro ſurgian meneados
Recreacion de Ceſares Hiſpanos,
Tambien ya la ſereza regalada
Eſtaua caſi media ſazonada.

La qual

35.

La qual con breuedad ſe alli cogia
Del arbol mas hermoſo y eſtimado
Para la alta Reyna que oy en dia
El Cielo para bien tiene guardado,
Y el claro Sol que reyna en compañia
Del Padre, que en Eſtrella eſtà mudado,
No como la variable de Caliſto
Mas Eſtrella con fè que plantó Chriſto.

36.

Eſta en el Impirio eſtà plantada
Con mas alta y ſingular corona
Que eterna ſerá ſin ſer mudada
Qual nueſtra ſanta Fè Chriſtiana abona,
Goza la eternidad incomparada
Do el juſto con razon ſe galardona
Por la ſuprema mano mas conſtante
A quien otra ninguna es ſemejante.

37.

Ya goza la que puedo llamar vida
Quitado de las anſias deſta muerte
Siguio con los Infantes la partida,
Que Reyes el nacimiento le dió ſuerte:
A ver la ſanta caſa enriquecida
Del ſabio Portuguez mas alto, y fuerte,
Y a ſu inclito Reyno tan afable
Sobre los que mas ſon incomparable.

38.

En esta occasion mostraua el cielo
Diuersidad en colores differentes,
Las Enidas alegres en el suelo
Salidas de los prados florecientes
Texian grinaldas por mayor consuelo
De plazidos pimpollos excelentes
Con musicas sonoras concertadas
A vuestros pies se vian humilladas.

39.

Las Zagalas tambien de aquellas Villas
Que de Ciudades oy nombre merecen,
Granadas a las dos mil marauillas
A los presentes ojos resplandecen:
Y puestas al momento de rodillas
Los Cesares mas altos obedecen
Haziendo con bolantes nueuas dança
Destas dichosas tierras las vsanças,

40.

A do de improuiso los Zagales
Con sonajas tocantes, y atambores,
En rueda muy conformes y yguales
Cantauan, y baylauan con primores:
Coronados de hiedras y rosales
Salieron los incognitos Pastores
Do Zagalas y ellos todos juntos
Bayles hizieron, dança por minutos.

41.

Llegada al Sardoal la voz de fama
Salieron los Fulianes eſtremados
Que tan alegre nueua los inflama
Con gozos mas crecidos que eſcuchados:
Y viendo cada qual al Ceſar que ama,
Con paſtoriles verſos delicados
Hizieron vn amphionico ſonido
Que Orfeo quedara entriſtecido.

42.

Si fabulas contaron, que las aues
Se llegaron a oyr ſu dulce canto,
Otros cantos Syrenos mas ſuaues
Se eſcucharon alli con gozo tanto:
No ſuelen las Syrenas a las Naues
Cauſar a nauegantes mas eſpanto
Qual aquel que Orfeo tener pudiera
Si verdadero ſu engaño fuera:

43.

Si dizen fabuloſos que las aguas
Al ſon de ſu rabel ſe detenian,
El Reyno de Pluton las ondas fraguas
Adonde ſus miniſtros reſidian:
Con eſtas turbaciones en ſus maguas
Las fantaſias locas diuertian,
Diziendo que tambien los animales
Parauan a ſus cantos traſiſtales.

44.

Por medio de los dichos Fulianes
Los Paſtoriles, y de las Zagalas
Haziendo ſus vſados ademanes
Las venideras Pelas con ſus galas:
Compueſtas de veſtidos muy galanes,
Ligeras mas que *A*guilas con alas,
Los Ceſares ſe holgaron en tal dia
De oyr el concordar de ſu armonia.

45.

La gracioſa Niña inquieta
Hizo muchos floreos con las manos,
Tan liberal en gracia qual diſcreta,
Con donaire y jugetes cortezanos:
El coche fue ſiguiendo, y no quieta
Haſta que los inuictos Reyes Hiſpanos
Para eternizaren mas ſu fama
De Palacio la hizieron luego Dama.

46.

Al momento entrò la Zagaleja
En el hermoſo coche de las Damas,
Que venia conforme a la pareja
Del que del Rey por apellido llamas:
La Reyna y la Princeſa la feſteja,
Y las nobles Duquezas cortezanas
Todos alegres con tan altos gozos
Siguieron a los prados venturoſos.

47.

Y al entrar por las dichosas Villas,
Y venturosos Pueblos comarcanos,
(Con entrañas de sabio Rey sensillas)
Despachò peticiones por sus manos:
Hizo tantas mercedes, que dezillas
No caben en oluido de los vanos,
A muchos perdonó, fueron surgidas
Las maquinas de carceles enchidas.

48.

O benigno, Señor, muy bien parece
Ser de tal Padre Hijo, y tan Christiano,
Que ninguno en el mundo no merece
Ni merecio en fama ser tan Magno:
Esse valor que tanto resplandece,
Amparo principal del Lusitano,
No dexes de premiar (que son leales)
Los hijos deste Reyno naturales.

49.

Con gozo tal los nobles Portuguezes
Muy diligentes luego consultaron
De recebir su Rey, que otras vezes
Por largas esperanças alcançaron:
Apreстando riquissimos jaezes
Para mayor contento se adornaron,
Ruy de Sylua, y otros mas señores,
Que de Eluas Ciudad son los mayores.

50.

Faros, Caſtros, Martines, Maſcareñas
Salieron al momento muy gozoſos
Paſſando las montañas, y las peñas
A recebir ſu Rey muy cuydadoſos:
Retumbauan en Ecos qual reſeñas
Los ſubtiles clarines ſonoroſos,
Picauan los de Neptuno apriesſa tanta
Para mirar a quien mas los leuanta.

51.

El Duque de Bargança en tanta gloria
Apreſta preſto ſus Comendadores
Que ſon de ſu valor executoria,
De aquellas tierras ſuyas los mejores:
Cuya fama es al mundo tan notoria,
Que deſpues de ſu Alteza y de ſus flores
Ninguno puede a el ſer comparado
Que deſciende de Reyes ſu antiguo eſtado.

52.

Delante ſu Mageſtad arrodillando
La rodilla derecha, y luego al punto
El miſmo Rey le fue del ſuelo alçando,
Y entrambos los braços les dió junto:
Diuerſidad de coſas conſultando,
Que como inſabio, aqui no las apunto,
Deſpidiendoſe pues en el inſtante
Su jornada ſeguio el fuerte Atlante.

El

53.

El señor Colector de la gran Roma
Estante en Portugal con el desseo
El camino con gozo alegre toma
Que no quiere tener mejor recreo:
Y viendo el Señor que rinde y doma
De Asia y America el rodeo,
Habla quatro parol al Italiano,
Sea molto ben venuto el Rey Christiano.

54.

El Conde de Portalegre, y sus criados
Prestos por ver del Rey la Alteza pia,
Con vestidos riquissimos bordados
De perlas, oro, y fina pedraria:
Salieron al momento confiados
Mostrando a los mirantes bizarria,
Que para bien dezir assombro daua
A la gente que en vellos se occupaua.

55.

De la Vlyssea Ciudad el gran Correo
(Que por ser el mayor anssi se llama)
Con aparato, que otro fue Pidneo,
Se abalò para ver al Cesar que ama:
En obras liberal, mas en desseo
Que Proculeyo, que alcançó tal fama,
Echando por los ayres a montones
No a pequeña copia de doblones.

56.

Otros ſe vieron mas los quales todos
En el ſalado Tajo ſe embarcaron
A ver el claro Sol, que de los Godos
El vltimo, y mayor, mas veneraron:
Con corteſanos, y honrados modos
Delante del mas Ceſar ſe humillaron
De quantos tuuo la circulea rueda,
Y luego al Quarto Rey q̃ el nõbre hereda.

57.

No Ceſar en victorias, mas triumphante,
A ſu amada Patria ſe acercaua,
Ni el fuerte Pompeo arrogante
A la contraria nacion que ſujetaua:
Que el valeroſo Hiſpanico Gigante
A la antigua Almada ſe llegaua,
A cuya fama, que el mundo abona,
Se abaló la inclyta gran Lisbona.

78.

El Luſitano ſabio agradecido
Viendo preſente el Sol, y ſus luzeros,
Con gozo ſin dudar de amor nacido
Todos querian ſer de los primeros:
Aunque en batalla amor es conocido,
En la paz ſe conocen los guerreros,
Y anſi hazen de Barcas vna armada
De Ciudadana gente copiada.

59.

A la fama venia tanta copia
Que no quedó Fregata, ni Barqueta,
Chalupa, Bergantin, Cetia propria
Que para su ganancia no acometa:
No os paresca ser, ser cosa impropria,
Aunque hizo el mar alta mareta,
Quatorze mil y mas almas passaron,
Y mas auian de ser si las contaron.

60.

Bien dos leguas y mas del prado ameno
La cortesana gente se occupaua
A ohir la voz al musico sereno,
Que a Iubal, y Orfeo abalara:
No resonaua mas el de Miseno,
Clarin, trompa, o bozina que lleuaua,
La posta a la gente annunciando
Que su Magestad ya venia llegando.

61.

Contento era mirar la muchedumbre
De los que le venian venerando,
Con vn plazer mayor de la costumbre
En el interior, gozo mostrando:
Viendo tan llano Rey, y mansedumbre
De su valor, que estauan esperando,
Al recebir triumphante mas grandioso
Que Cesar, y Alexandro victorioso.

62.

Muy claro ſe moſtrò por mil razones
La lealtad ſublime Portugueza,
Y ſus incomparables coraçones
Mas que otra nacion en la firmeza,
En pruebas y batallas mas que Leones,
Contino muy leales a ſu Alteza,
Que ni del tiempo antiguo de Veriato
Ha tenido traydor, ni hijo ingrato.

63.

Aora con la fè del gran Phelipo
A ſus Chriſtianos Reyes contino amaron,
Que para honor mas alto aqui antecipo,
A do firmes en Chriſto ſe humillaron:
En tanta gloria (ya que partecipo)
Su Reyno y Conquiſtas ſuſtentaron,
Como hijos humildes, tanto leales
Que no tiene el mundo otros yguales.

64.

Llegó a la antigua noble Almada
El poderoſo Rey de toda Eſpaña,
De otros antiguos Reyes edificada,
Aora en mas valor que te acompaña:
Noble Ciudad que Villa es prouocada,
Fertil, y mas que quanto el Nilo baña,
Corte ya con razon llamar te puedes,
Pues a Madrid con tal Señor excedes.

65.

A vozes viua el Rey, todos a vna,
Amparo deſte tu Reyno humillado,
Y no vuo alli perſona alguna
Que de gozo no fueſſe acompañado:
Era a la tarde ya quando repugna
Del dia el Pheberino Sol dorado,
Soſſegaron al fin de la jornada
Aquella alegre noche ſoſſegada.

66.

La qual con apazibles luminarias
(Que parecian de lexos ſer centellas
Matizadas de mil colores varias)
Que relumbrauan mas que las Eſtrellas:
En las altiuas calles ordinarias
Que cuento infinito tienen ellas,
Que ſi de Neron fuera el inſoſsiego
Imaginara arder qual Roma en fuego.

67.

El Caſtillo, Nauios, grueſſas Naues
Diſpararon, Galeras, y Galeones,
Ruedas de fuego d'artifices graues,
Arboles de eminentes inuenciones:
Cohetes mas bolantes que las aues,
Rayos ligeros mas que los falcones,
Al impetu ruydo ſonoroſo
Eſtaua Portugal todo gozoſo.

68.

Bien quiziera el dia venedero
Entrar en la Vlyſſea ſu Alteza,
Que los ſuyos (ſegun a lo que infiero)
Tenian alguna falta de largueza:
Embió ſin dilacion a vn Caualiero
De dignidad muy alta y de nobleza
A la Ciudad (pues es el Señor della)
Que quiere al momento entrar en ella.

69.

Reſpondieron los ſabios Preſidentes,
Que todos ſometian ſu obediencia
Sin diſcrepar vn punto diligentes
Pues es tan deſſeada ſu preſencia:
Mas como ſon tan raros eminentes
Los triumphantes arcos de opulencia,
Eſpere la occaſion, que es ſanto y juſto,
Y no tome por ello algun diſguſto.

70.

El Rey lo concedió, do entretenido
Eſtuuo poco mas de quinze dias,
Y alfin de ellos a Belen venido
Por ver ſu opulencia y galarias:
En el eſtuuo vn mes el inuencido
Viendo a los quadros, y tapecerias,
Que de Belen el Monaſterio ſanto
Es de las marauillas el eſpanto,

71.

Vuo en eſte ſumptuoſo Templo
Holocauſtros, y fieſtas celebradas,
Que en el coraçon firme contemplo,
Y en el alma eſtan depoſitadas:
Para que los fieles con exemplo
Puedan tener ſus vidas deſcançadas,
Con Viſperas, Completas, y Maytines,
Que ſon para el alma alegres fines.

72.

Hizieronſe algunas Proceſsiones,
Dando a Dios mil gracias infinitas,
Con Pſalmos, Hymnos, y Canciones
De feruoroſas vozes beneditas:
Laudamoſte Señor de coraçones
Al ſon de varias trompas eſqueſitas
Dando la buelta al Templo el Rey delante
De la Fê defenſor fuerte Gigante.

73.

Los eruditos Frayles procuraron
Moſtrar al Rey las grandes ſepulturas
De los Chriſtianos Reyes, que alli dexaron
En marmoles y bronzes ſus figuras:
Y la grandioſidad que edificaron,
Cuya fama oy llega a las alturas,
Tanto puede la Fé, y ſus Sanſones
Que alcançan eternos galardones.

Y porque

74.

Y porque fuesse mas certificado,
Entre los Frayles vno que tenia
El mando deste Templo consagrado,
O otro que mas cerca alli se via,
Con plauso muy sonoro y concertado
Llege presto por ver lo que dezia,
Quando vi, y ohi que començaua
Estas sabias razones que hablaua.

75.

Sabras o grandioso Rey inuicto
Que Alfonso Henriquez Cesar Lusitano
Defensor de la Fé, assote del rito
De Ismar, y pudiera de Otomano
Mas que Emperador, santo erudito
Merecedor de vn bien tan soberano,
A quien perpetuas Christo dio sus Quinas,
Armas en tan dichoso Reyno dignas.

76.

Este de Portugal muralla ha sido,
Destruycion del Barbaro insolente
En lides crepitantes mas tenido
Que Alexandro, o Cesar el valiente:
Oy con testificarse ha sucedido
En Santa Cruz de Coimbra claramente
Abalarse su rara sepultura,
Que para ampararte alfin procura.

Las

77.

Las armas alcançó mas ſoberanas
Que tiene Rey del mundo, ni ha tenido,
Ni pueden alcançar mas las humanas
Valor tan leuantado y merecido:
Su Reyno reſtaurò de las Paganas
Y Barbaras naciones, del oluido,
Venciendo cinco Reyes con tal hazaña
Que librò de peligro toda Eſpaña.

78.

Cenizas deſte Rey victorioſo
Es el Rey Manuel, cuya memoria
El oluido y tiempo riguroſo
No puede aniquilar ſu fama y gloria:
Y eſte aparato, frontiſpicio honroſo
(Cuya ſumptuoſidad es tan notoria)
Es muy alto Señor ſu ſepultura
De tan vnica y rara architectura.

79.

Eſte el Fundador fue de eſta Caſa
De Dios a los mortales Militante,
A do el Chriſtiano con la Fè ſe abraſa,
Retrato celeſtial de la Triumphante:
La qual en opulencia, adorno, y traça,
No imagino que otra ay ſemejante
En todo lo circuleo vniuerſo,
Cuya fama no cabe ſolo en verſo.

Eſte

80.

Este famoso Templo esclarecido
Do se quiso mostrar Dios humanado,
Retrato, a lo menos, parecido
Del dichoso Belen, Belen sagrado:
De thesoros del cielo enriquecido,
De gracias, dones que nos ha dotado
El Saluador Iesus Rey soberano
Vida suprema del genero humano.

81.

Considere vuestra inclyta Alteza,
El Frayle (como digo) ansi dezia,
La maquina sumptuosa, y subtileza
De aquesta jaspeada pedreria:
Mire tambien la alta realeza
De su incomparable frontaria,
Qu'excede en ella al de la Batalla
Do en primor ninguna otra se halla.

82.

En este Santo Templo sepultados
Estan los Alexandros mas valientes,
Reyes en Lusitania coronados,
Assombro de remotas varias gentes:
Estes siempre a Christo humillados
Tiene vuestra Alteza por parientes,
A los quales honora acà el suelo,
Y gozan como tales ya el cielo.

Quisiera

83.

Quisiera en occasion tan venturosa
Viesse vuestra Alteza la presencia
De la Batalla vnica, grandiosa
Su rico aparato, y eminencia:
Mas fuera mi razon harto enfadosa
Su grandeza contar sin aduertencia,
Que licito no es a Religiosos
Relatar los successos hazañosos.

84.

Calló, y al Clausstro buelta, se fue dando
Viendo d'espacio vna y otra Capilla,
El Frayle raras cosas señalando
Al Monarcha mayor de la Castilla:
Sumptuosos sepulchros remirando,
Que puede cada qual ser marauilla,
Do estauan figuras adornadas
De marmoles y bronze leuantadas.

85.

Viendo su Magestad estas seueras
Sumptuosas pompas immortales,
Se oyò el rumor de las Galeras
Al entrar los Vlysseos arenales:
Do salua concordauan plazenteras,
Disparando los helicos metales,
Caxas, trompetas, pisanos tocando,
Forçados en la mar olas cortando.

El

86.

El diestro artillero diligente
Dispara la soberuia artilleria,
El soldado con orden el musquete,
Mostrando su destreza,y valentia.
El noble General,sabio, y valiente
En tierra muy gallardo se vehia,
Las manos fue besar al Rey que espera,
Del Principe del mar la gran Galera.

87.

Reclinado delante su Grandeza
El noble Barcarota alli razona,
Palabras semejantes con presteza,
Que por su voz mi pluma aqui pregona:
Aduierta (le dezia) a su Alteza,
Que la Galera Real de Barcelona
Con otras doze mas alli presentes
Estan como a Señor obedientes.

88.

Ya comiençan la salua todas dando
De brauos Capitanes el guarnecidas,
La tierra con sus pieças abalando
A qualquiera occasion offerecidas:
El Andaluz soldado pregonando
Sus indomadas fuerças inuencidas
Cada qual con semblante y alboroto
Qual si guerra tuuiesse en mar remoto.

89.

Ya puede vueſtra inclyta Mageſtad
Al inſtante entrar, ſin perder punto,
Con dilacion ninguna en la Ciudad
Que eſtâ aparejada, yo barrunto:
Que la Galera Real que en cantidad
No tiene el vniuerſo todo junto,
Otra que pueda ſer, ni comparada
Si fueſſe de otro Apeles retratada.

90.

Todos vienen Señor apercebidos
Los inſtrumentos bellicos de Marte
A qualquiera occaſion offerecidos
A quien principio dió induſtria y arte:
De ozados ſoldados inuencidos
Que Ceſar no alançò minima parte
Del Hiſpanico esfuerço y valentia
De Capitanes de la Infanteria.

91.

La principal Galera Capitana
Mejor es que ſe vió, por ſu artificio,
*A*ſſombro en la ancha mar Oceana
De contraria nacion do llegò indicio:
Dorada la ſu popa muy galana,
Puede embidia dar ſu frontiſpicio
A todas las demas otras Galeras
Que tienen Reynos margenes fronteras.

Eſta

92.

Esta es la mas, yua a dezir, quando
Su Mageſtad le dixo: aparejado
Estareis con cuydado, preſto al mando
Del auiſo que mio os fuere dado:
En esto yua ya Phebo reclinando
Quando en el crepuſculo turbado
Saliò Cynthia, y Estrellas matutinas
Por cauſa de las ſombras nocturninas.

93.

Y con las infinitas luminarias
Que en la tierra, y mar aparecian,
Tan claro relumbrò por partes varias
Que de ſierra Palmela ſe vehian:
Las bolatiles cañas ordinarias
Que parecian ſer que competian
A los que ſuelen bolar de la Giralda,
Que de plata coronan ſu Grinalda.

94.

Algunos curioſos poluoriſtas
En arboles, y ruedas ardiloſos
Con bolantes cochetes muy artiſtas
De inuentados fuegos bulquinoſos:
Tales fieſtas jamas no fueron viſtas,
Triumphantes a Reyes mas poderoſos
Que pudieſſen llegar a eſta que lleua
La palma à las demas, ſegun ſe prueua.

95.

Passada aquella noche embiaron
De la Ciudad, que estau a aparejada,
Los sabios Presidentes que mostraron
La grandeza del mundo incomparada:
Digo (en lo que cuerdos ordenaron)
Del Triumpho de Lusitania honrada,
Assombro de los Griegos, y Romanos,
Memorable honor de los Lusitanos.

96.

Viendo el General que ya se ordena
La venida del Rey, a sus soldados
Con liberalidad de gozo llena
Les dió algunos reales, estos dados:
Para que todos juntos a la truena
Fuessen al doble mas regozijados,
Haziendo muy conforme consonancia,
Y puesto cada qual en su distancia,

97.

Mandò a los Capitanes referidos,
Y a los priuilegiados artilleros
Estuuiessen con tiempo apercebidos
Los belicos y diestros mosqueteros:
Alferez, y Sargento, entretenidos,
Imitassen en paz a los guerreros,
Disparando la gruessa colebrina
Resonante del mar en la marina.

98.

Los pisanos sonidos, y atambores
Prouocan guerra, y tocan resonando
Al son de los forçados bogadores
A las olas del mar temorizando:
Las eminentes trompas con clamores,
Las banderas al viento tremolando,
Estandartes, pendones, gallardetes
En las mas altas gauias, y trinquetes.

99.

Estauan las banderas consagradas
De Dios, su Madre, y Santos excelentes,
A cuya fuerça estan muy humilladas
Sus Altezas, y sus obedientes:
Las quales siendo luego embarcadas
Dispararon Galeras diligentes
De bronze aceleradas colebrinas
De resonantes vozes poluorinas.

100.

Al estruendo del impetu ruydo
Que en la Vlys marina retumbaua,
Que despertara el sordo, y al dormido
Con la sonora trompa que sonaua:
A cuyo alboroto y alarido
La Portugueza maquina occupaua
Qualquiera embarcacion que descubierta
Al dueño del fletar se alli concierta.

Muy

101.

Muy cerca de mil barcos a la vela
Con fauorable agil viento en popa,
Mas que vn gabilan ligero buela,
Que en las olas del mar contino topa:
Toda la principal gente desvela,
Que era innumerable la su tropa,
Ochenta mil y mas almas estauan,
Y mas auian de ser si las contauan.

102.

Digo en el mar, y calles venturosas
adonde se esperaua a su Alteza,
Las ventanas, y plaças muy curiosas,
Cifra del mundo la mayor grandeza:
De brocados, doceles, y otras cosas
Inuentadas de ingenio, y subtileza,
Triumphantes arcos, quadros, galarias,
armaciones, primor, tapicerias.

103.

Venia entrando por la mar vfana
La Galera Real, que se esperaua,
Surcando la orilla Lusitana
Que brobulentas olas leuantaua:
Trahia el Señor de la Indiana,
De que toda la tierra se alegraua,
Los vientos asoplaron con ruydo
al son del atambor entonecido.

104.

Maritimos Delfines ſe mirauan
Nel Tajo do compite el mar ſalado,
Tan al proprio que muchos aporfiauan
Auian del Oceano alli llegado:
Por la tierra, y mar los feſtejauan,
Con gozo mas crecido que eſcuchado,
Viua ſu Mageſtad, todos mirando
A el Cais do ſe vio, deſembarcando.

CANTO SEGVNDO,

QVE TRATA DE COMO

su Mageſtad entrô en Lisboa, y de la grandioſidad con que los Grandes le acompañaron, y del Arco de los Mercaderes, y del Alfandega.

i.

NO con pompa tan alta en Grecia el Griego,
Ni en Roma entrò Ceſar el fuerte,
Ni Eneas librò al Padre luego
De la eſpantoſa imagen de la muerte:
Ni Pompeyo ſe vio con mas ſoſsiego
En proſpera fortuna, y buena ſuerte,
Que Phelippo Tercero Rey Hiſpano
Al entrar en ſu Reyno Luſitano.

2.

Ni de su Thebas Hercules famoso
Salió, ni pudo entrar con mas contento
De Dario, o de Xerxes victorioso
En las conquistas de su vencimiento:
Que para mi historia no es hermoso
Traer qual otros Poetas fingimiento
De fantasticas a las de visiones
Por ilustrar sus vanas intenciones.

3.

O suprema verdad quan abatida
Està tu soberana vista hermosa
De aduladores falsos opprimida,
Siendo la tu deidad tan poderosa:
Mas pues (el tiẽpo aqui ya me cõbida)
Que digan mal del bien, es clara cosa,
Porque jamas en el mundo no faltasse
Quien la verdad, y virtud aniquilasse.

4.

Que si del primer hombre ha procedido
Furia tan infernal, desenfrenada
De Caim, que matò Abel escogido,
Negando a Dios la muerte por el dada:
Qual Iudas sin remedio endurecido,
Sin admitir perdon, ni dalle entrada,
Muere eterno el necio, qual los hõbres
Que ponen en mentiras sus renombres.

Mas

5.

Mas pues en mi hiſtoria es eſcuſado
Traer aqui diuerſas fantaſias
Del confuſo mordás deſenfrenado,
Que no pára las noches,ni los dias:
Quiero con penſamiento leuantado
Dezir de las grandioſas ſeñorias,
A do con fauſto y pompa deſembarca
Del mundo el mayor,alto Monarca.

6.

Con dignidad deuida,y palio ſanto,
Y pompa triumphal fue recibido,
Que para bien dezir cauſaua eſpanto
Su excelſo valor engrandecido:
Y luego al ſabio Parlamento en quanto
Amplio ſe relatò entonecido
Al Rey,y a los Infantes veneraron,
Y con gozo ygual le acompañaron,

7.

Sin dilacion alguna en el inſtante
Sonò en tierra,y mar vn ſon horrendo,
Qual ſuele el trueno, y mas ſer reſonante
Con tempeſtad de vno y otro eſtruendo:
La Naue y el Nauio al ſon ſonante,
Las Galeras ſus pieças deſpidiendo,
El Caſtillo con vozes poluoroſas
De bronzinicas pieças ſonoroſas.

8.

La gran tropa de gente que acudia
Al gran Palacio por qualquiera parte
Tal estruendo en su rumor hazia,
Que parecio reynaua entonces Marte:
De tanta multitud que no podia
Do pretende llegar por fuerça, o arte,
Cada qual se acercaua a la Galera,
Y por llegar al Cais mas se acelera.

9.

A do con claras trompas, y clarines,
Pifanos, atambores, y trompetas,
Campañas vozes, tonos muy subtiles,
Colebrinas de bronze, y escopetas:
Atabales, fulianes, menestriles,
Pelas, danças, chacotas, chançonetas,
Todos con fiesta alli alborotados
A la merced del Rey do estan confiados.

10.

Los Duques, y los Condes Portuguezes,
Los Hidalgos de titulo, Señores
Presidentes de Corte, y los Iuezes,
Los honrados alfin Comendadores:
Los Escuderos nobles, los Maltezes,
Los de Habito de Christo defensores,
De San Iuan, d'Auis, y Calatraua,
Su numero de mil y mas passaua.

Despues

11.

Despues que los luzeros esparcidos,
Tenia el claro Sol que al mundo honora
Los nobles Portuguezes inuencidos
Sus manos van belar al punto y hora:
Del suelo en sus rodillas sostenidos
Mostrando la humildad que les colora
Los dichos Condes hombres celebrados
Del sitio Portuguez los mas honrados.

12.

El Conde de Liñares fue el primero
Leal a su Magestad siempre famoso,
El Conde d'Atalaya, y lo tercero
El celebrado Conde de Vemioso:
El quarto el Capitan Conde Guerrero,
Y luego el de Redondo belicoso,
El Conde d'Atougia, y el de Faro,
Y el de Villafranca vnico, y raro.

13.

El noble Conde de la Vidigera,
Y el de Tentuual se alli miraua,
El d'Arouca, y el Marquez Ferrera,
Con el de Portalegre veneraua:
El Marquez d'Alenquer, Alures Perera
Que esta Ciudad opulenta gouernaua,
Con otros Condes mas famosos hombres,
Que en las Cortes diré sus altos nombres.

Viscondes

14.

Viſcondes, y Barones de memoria,
Alencaſtros, Meneſes, Syluas, Melos,
Albuquerques, Noroñas, con tal gloria
Se mirauan, preſentes Faros, Telos:
De Mendoças, Manriques es notoria,
Coytiños, y Furtados, Vaſconcelos,
Andrades, Moiziños, y Ataydes,
Soyſas infortunatos nueuos Cides.

15.

Yuan los de Armas Reyes, y los Maſſeros
Arrogantes, con cotas confiados
Delante vnos y otros Caualleros,
Ya por antiguedad acoſtumbrados:
Gran copia de miniſtros juſticeros,
En juſticia guardar conſiderados,
Los Conſejeros, y los Vereadores,
Y otros infinitos mil Señores.

16.

Todos con la deuida reuerencia
A ſu inuicto Rey acompañaron,
Con amor de leales, y obediencia,
En la qual jamas nunca faltaron:
O quien tuuiera aqui la eloquencia
De algunos doctos que eſtudiaron,
Para pintar al viuo en eſta rima
La obra de las obras la mas prima.

17.

Meneſter vuiera aqui de Garſilaſo
La gracia,eloquencia,eſtudio,y mano,
El intellecto vigor del ſabio Taſo,
El componer mejor del Luſitano:
Mas ſi al ſabio oyente fuere eſcaſo
Vn no Latino Poeta humilde y llano,
Puedele deſculpar el buen deſſeo
Que la palma ſe lleua del trofeo.

18.

No de Archiloco,Macro,y Timocreonte,
Eſterpſicoro,Ybico,y Sopocles,
Euripides,Affrancio,y Nacreonte,
Eſchilo,Terencio,y de Diocles:
Pretendo nauegar por ſu Orizonte,
Que en vanidades fueron qual Philocles,
Eupeles,Marcial,y mas Tibulo,
De Menandro,Piſandro,y de Catulo.

19.

Ni de Alſeo,Plauto,y Ataſenio,
Y Socrates,Propercio,y de Luſylio,
Bibaculo,Symonides,Luſinio,
Ni de Horacio,Homero,ni Virgilio,
Ariſtophanes,Henio,y Apolinio,
De Callimaco,Aſsio,Ceſio,Ouidio,
Y otros antiguos mas,que no refiero
Sus nombres,que aſpirar mas alto quiero.

Ceſſe

20.

Ceſſe la vanidad de ſus memorias
Fundadas en fantaſticas quimeras,
Las traças, los ardiles, las hiſtorias
De amoroſas mueſtras liſongeras:
Que aunque os ſean muy notorias,
Y paſſatiempo en ſus engaños veas,
Es veneno en manjar blanco metido,
q̃ echa el alma al mas profundo oluido.

21.

Mas ò ingenio mio, alfin Chriſtiano,
Dexa atras ſoñadas fantaſias,
Y anima el penſamiento, que eſtà llano
De dar fin, y honor a tus porfias:
Pàre de eſtos, pues el tiempo vano
Que gaſtaron en fabulas ſus dias,
Y ſuene de Martin la voz, que rompa,
Y a los concauos ayres interrompa.

22.

O Padre celeſtial del firmamento,
O Hijo ſoberano, gloria nueſtra,
O Eſpiritu Santo, nueſtro augmento,
De cuya Trinidad vn Dios ſe mueſtra:
Eſpirad en mi alma vn nueuo aliento,
Que ſin fauor de la grandeza vueſtra
Impoſsible ſerà cantar la hiſtoria
De triumpho tan alto, y tanta gloria.

23.

Su Mageſtad paró, y miró la puente
Que vy de la orilla al mar fundada,
Tan curioſa, gallarda, y excelente,
Que otra no le ha ſido comparada:
Luzida del metal reſplandeciente
Con mil labores de ingenio acabada,
Los balauſtres, friſos, y mulduras
De oro matizadas, y figuras.

24.

De treynta codos era enlargecido,
Lo ancho de ſetenta, ſipillado
Su ſuelo, y de flores eſparcido,
Atras de eſtar muy bien entapizado:
En eſtremo luſtroſo, y parecido,
Con differentes telas de brocado,
En las gradas brillantes pomos de oro.
Qual ſi Manapotâ dieſſe el theſoro.

25.

Duzientos y treynta y dos tenia
Balauſtres, las dichas gradas bellas
De doricos moreſcos que ſe via
Freſilado el matiz la viſta de ellas:
Con artificio ygual la gallardia
Que ſe miraua y reuia en ellas,
Tanto el artificio le adornaua
Que a todo el Cais hermoſeaua.

Eſtaua

26.

Estaua la Lealtad luego a la diestra,
Vn vaso de coraçones descubriendo,
Y en el frontero lado a la siniestra
Lisboa su opulencia ofreciendo:
En figura embultada, que demuestra
A todo Portugal que está diziendo,
Entra inclyto Rey, entra Rey Sabio,
Que todos hijos son deste mi labio.

27.

En el distante lado el *A*mor luego
Con agradables muestras plazenteras
En la mano tenia con sossiego
Vna muy linda flor de Dormideras:
Los rayos que salian de su fuego
Con entrañas de lealtad sinceras
De Mirthos, y Laureles coronado,
Hermoso qual Narciso enamorado.

28.

Al mismo remirar de su derecho
Estaua el plazentero Santo Zelo,
Con vn mundo alegre y satisfecho
Por soberanas muestras de consuelo:
Tambien tenia muy llegada al pecho
Vna ala de Phenix descubriendo,
Que en su diestra mano ella tenia
Para mostrar las nueuas de alegria.

29.

Al ygual de las otras, la Obediencia,
De todos los Christianos venerada,
Con su celestial santa presencia
alli se demostraua laureada:
Haziendo a los contrarios resistencia
Con vna ala y yugo abraçada
Se vio en el retrato obediente
Obedeciendo al Rey que està presente.

30.

La Verdad al derecho, y postrer lado,
Qual paloma sin hiel, hermosa, y pura,
Con su bello semblante al comparado
Colocaua tambien su hermosura:
Y sobre vn balaustre bien dorado
Se via de Mercurio la figura,
aladas las orejas, y en la diestra
Culebras, y vn estoque en ella muestra.

31.

En la postrera vista que proterua
Vi, con la paz bendita segurança,
La figura gallarda de Minerua
Con vna poderosa y fuerte lança:
Su nido defendio de la caterua
Que rapinante multitud no alcança,
Passando adelante con tal gozo
Estaua el triumphante arco famoso.

Opulento

32.

Opulento,y tan alto que pudiera
Eſcurecer la fama Amauſeolo,
Mas que ſi de metal o marmol fuera,
Que fue de lo terreno vnico,y ſolo:
Do con gozo la Vlyſſes que venera
La multitud del vno y otro polo
Todos dezian a vna,rara coſa
Mas que de humano ingenio artificioſa.

33.

Quatro arcos tenia adornados
De diuerſos labores,y figuras,
De moreſcos y cortes variados,
Fronterias,pilares, y eſculpturas:
Balauſtres,chapiteles bronzeados,
Colunas,pyramidas,mulduras,
Fronteſpicios,inſignias,pedreſtales,
Y otras architecturas ſus yguales.

34.

La Dorica tenia en ſu altura
Ochenta y tres codos muy cabales,
Y en el aſsiento treynta de anchura,
Sin diſcrepar vn tilde en ſer yguales:
La traça d'ingenioſa architectura,
Quadros,eſcudos,armas principales,
Hojas,cornizas,metas,y eſferas
Se mirauan alli con todas veras.

35.

Setenta balauſtres cada lado,
Que diez vezes catorze es ſu cuenta,
A los del Cais mas gordos al torneado
Por mas autoridad le opulenta:
Do noſſos al mirar por ſu dorado
Quatro pyramides mas acrecenta
En las eſquinas quatro del triumphãte
A quien Pharo no fue tan arrogante.

36.

A la viſta del Tajo el Rey viejo
Entre colunas dos ſe vio moſtrando
Sobre vn pedreſtal blanco, y vermejo,
De bulto ſu figura demoſtrando:
Ceſar en guerra, y ſabio en el conſejo,
Que mueſtra ſanta Fè, fue ſuſtentando
Honor de la nacion braua Eſpañola,
De fama y valor al mundo ſola.

37.

Trajado con vn ſingular ornato
De differentes telas Orientales,
La corona Real con aparato
De finos diamantes, no criſtales:
La preſencia ygual de ſu retrato
A las ficciones del mirar yguales,
A ſu dieſtra vn eſtoque vi deſnudo,
Que fue de Mauregato, o Belmudo.

38.

Vna bella Zagala descubria
Vn retulo cifrando alli prudencia
Con vn luziente espejo do se via
Del dicho Rey Phelipe la excelencia:
Vn libro al coraçon junto tenia
Para significar a su eminencia
Do dezia, passad hijo adelante
Para que qual yo fuy, de vos se cante:

39.

Debaxo de las sacras armas Reales
Deste Reyno vn retulo Latino,
En medio el arco a los tres yguales
Con letras de oro apurado y fino:
Los hombres de negocios principales
Con vn Christiano amor de loor digno
En señal del contento que alcançaron
Ciento y ochenta mil reales gastaron.

40.

Luego en el segundo arco presente,
Que en lindeza a los tres se yguala
Del Alfandiga alli correspondiente
Su rara Architectura adorno y gala:
Estaua el sabio Rey Don Iuan valiente
(Cuya memoria el tiempo nos señala)
Con vn agudo estoque y vna espada
De diuersas naciones respetada.

41.

Enfrente de la Ciudad y frontiſpicio
Alfonſo Rey Primero colocaua
Vn ſer que de vn ſer al ſer propicio
Qual viuo ſu valor manifeſtaua:
Lisboa ofreciendo en beneficio
Al Hiſpanico Rey que ya gozaua
Su plazentera viſta eſpacioſa
De ver a ſu Señor muy mas gozoſa.

42.

A la dieſtra Valiente vna corona
Merecida por fama de ſu eſpada,
Que eſte inuicto Reyno mas abona
Con perpetua memoria eternizada:
Aquel que mas que de Marte,y Belona
Ha ſido tanto al mundo reſpectada,
Tenia en la ſinieſtra noble mano
Vn eſtoque deſnudo el Luſitano.

43.

La Liberalidad ſe vio a la mira
Con agradable, y plazido ſemblante,
Que del meſquino Auaro ſe retira,
Moſtrandoſe en el dar firme y conſtante:
Liberates en el ſymbolo que aſpira
Ofreciendo metal que es el Gigante
Entre colunas dos de mil labores
Con vn vaſo cubierto de mil flores.

44.

En el quarteno arco que a palacio
Competia la vna y otra frente,
Cada qual le miraua tan despacio
Que enleuaua maquina de gente,
Con exteriores muestras de solacio
Se vio Don Manuel el Rey valiente
Del Lusitano Reyno esclarecido
Hasta en el Oriental Chino temido.

45.

Mostrando con su nido corto al Asia
Domados a los Reynos y Prouincias
Con fortaleza mas que puede audacia
Hazañas tan celebres y propicias,
Augmento de la Fé de Christo en gracia,
Las almas adquiriendo, no codicias
A vos inuicto Rey ya se apresentan,
Y a la Christiana Fè todos se augmentan.

46

Del oculto Diuino la hermosura
Mas que el Sol, y las Estrellas bella,
Incomparable, soberana, y pura,
De Dios Esposa, Diuinal donzella:
Entre colunas dos de buena hechura
Estaua el retrato hermoso de ella,
Con vna linda flor que descubria
Blancos pimpollos de la sciencia guia.

47.

Luego de las colunas vn retrato
Del Rey Don Iuan Primero offerecia
Al Conde Don Nuno Alueres con recato
Dos hijos ſolamente que tenia:
Para que a ſu amor no fueſſe ingrato,
Y vieſſe de los dos el que queria
Para caſar ſu hija, y que tomaſſe
Aquel que mas a guſto le agradaſſe.

48.

El natural le pidio al Rey dexando
El que de Portugal ſiendo heredero
A ſu pedir diſcreto alli moſtrando
Que no merece mas el eſtrangero:
El Rey lo concedio al punto quando
El Reyno gouernaua muy ſeuero
Haziendo ſu voluntad al caſamiento
Su hijo dando por mayor contento.

49.

En el proprio pilar ſe vio el Maeſtro
De la dichoſa vencedora Malta,
En fortaleza Cid, en armas dieſtro,
Por meritos y fama que le enſalta:
Del Turco viendo el furor ſinieſtro,
Animò a los ſuyos en voz alta,
Diziendo: Qual ſerà el eſforçado
De al encuentro ſalir que es tan honrado.

50.

El fuerte Don Diego Almeyda luego
(Animo Portuguez offerecido)
En occasion de tal desassosiego,
En breue General le es concedido:
A do sin dilatar, ni mas sosiego
De soldados muy bien apercebido,
Con quatro, o seys Galeras arremete
A las que viò del Turco diez y siete.

51.

Enuiste el Portuguez muy animoso,
No temiendo Genizaros indignos
Con coraçon constante y riguroso
A tan perfidos barbaros malignos:
Alcançó la victoria industrioso
A pesar de alfanges Agarinos,
Delante del Maestro se apresenta,
El qual ante sus braços le opulenta.

52.

En el segundo pilar se descubria
Don Moniz, y su esquadra guerrera,
Que a los peruersos Moros destruya,
Su diestra siendo en batallar primera:
La victoria a la muerte qual queria
Gozoso por tener lo que quiziera
A las puertas abriendo con la espada
Dando alli la vida por la entrada.

53.

En el proprio pilar otra pintura
Del Santo Papa Leon Decimo estaua,
Sentado en el mayor trono y altura
Qual su valor alli representaua:
Delante de los suyos se afigura
Con amor recibiendo lo que embiaua
El Rey Don Manuel del Oriente,
De Portugal Señor tan excelente.

54.

Tristan d'Acuña Vaz, qual mensagero
Estaua alli (al viuo retratado)
De rodillas con rostro muy seuero
Delante del Señor mas venerado:
Ofreciendo, qual se vio, primero
La voluntad de vn Rey tan celebrado,
Y luego las premicias, y ornamentos
De los santos Altares opulentos.

55.

Gozoso el Santo Padre de la gloria
De ver nueua tan alta, y soberana,
Augmento de la Fè, con la victoria
De la Christiana gente Lusitana:
Con gozo y alegria assaz notoria,
Con ton (al parecer muy mas que humana
En semejante voz) a hablar comiença
De coraçon y voluntad immensa.

56.

O supremo Señor, cuya clemencia
Tenemos los Christianos confiança,
Que no puede faltar con la presencia
De vuestra potestad, que todo alcança:
En vos la superalta Omnipotencia
Se puede solo hallar, y segurança
Por vuestra bondad sacra, santa, y pia,
Que para vuestra Fé a todos deys guia.

57.

Con esta exclamacion mouio la mano,
Y con la bendicion que representa
Gozoso se partio el Lusitano
A la patria que Dios contino augmenta:
El Rey de Portugal de verle vfano,
Su estado y rentas le acrecenta,
Por las nueuas que truxo diligente
Del successor de Pedro Penitente.

58.

Adelante passando en el tercero
Arco, que de la plaça el nombre toma,
Por ser la plaça donde fue primero,
Que las plaças en fama todas doma:
De Marruecos el Moro Rey guerrero
(Cuya canalla vil jamas se indoma)
Mirando estaua alli con arrogancia
Del Principe Fernando la ganancia.

59.

Del qual reſcate al Principe pedia
Que le dieſſe por el, a Seuta en pago,
Y ſu libertad luego al miſmo dia
Sin dilacion tendria alli por pago:
A cuya voluntad no conſentia,
Por euitar, qual euitó, el eſtrago,
A las puertas no dando al enemigo,
Defenſa del Chriſtiano, amparo, abrigo.

60.

Quien jamas en el mundo conſentiera
Podiendo libertar ſu cautiuerio,
Y mundos mil teniendo, que no diera
Por ſu ſalud deſcanço y refrigerio:
Antes quiſo morir porque ſe viera
Su lealtad con cauſa de miſterio,
Por a Seuta no dar (ya referida)
Perdio la libertad, la humana vida.

61.

En eſte miſmo quadro, que preſento
De flores vna corona laureada,
Con fauſto de Angelico ornamento
Su ſanta frente eſtaua coronada:
Y vna arbol florida con augmento
De ſaludables frutos ſazonada,
El grande amor del Luſitano Infante,
Que goza otra corona mas radiante.

62.

Luego el gran Prelado de Alcobaſa
De alta dignidad ſe eſtaua viendo
Con muchos Religioſos de ſu caſa,
Que al juſto Bernardo eſtan ſeruiendo:
Alfonſo en charidad ſanta ſe abraſa,
La conquiſtada tierra repartiendo,
La parte dà a Dios de la batalla
Venciendo la inutil vil canalla.

63.

Y luego en lo alto vn paxarillo
En extremo curioſo, y acabado,
Matizado de verde, y amarillo,
Que parecia ſer, no ſer pintado:
Hizo muy cauteloſo el nidoſillo,
Con orden, y prudencia conſeruado,
Sin temer a las aues de rapinas
Por mas que ſean fieras y malignas.

64.

En lo vltimo pilar del mar vezino
El Rey de Portugal mas vigilante
Don Iuan Primero de loor muy digno
Se via (qual ſe vió) en ſu ſer delante:
La Ciudad vigilando con gran tino,
La noche no paſſando como amante,
El daño euita de las ſinrazones
Caſtigando pyratas, y ladrones.

65.

En el quadro pintada vna lanterna
Se miraua alli, con vna torre,
A do desengañaua al que gouierna,
Que toda la Ciudad vigia, y corre:
Las calles vna y otra vez alterna,
Y por mas segurança las recorre
Viendo las sossegadas buenas vidas,
Castigando maldades insufridas.

66.

Del noble Constantino el pecho magno
En otro quadro via, y sus soldados
Al insapiente Indio, loco, y vano,
Auisos dando muy desengañados:
Del Idolatra diente muy profano
No queriendo el quento de ducados,
Deshaze en poluo el marfil que tiene,
Y a la verdad con firme fê sustiene.

67.

La riqueza del oro no estimando,
Vnas ciertas balanças sustentaua,
Y a la Santa Cruz reuerenciando,
Como firme Christiano la adoraua:
Los thesoros y dadiuas dexando
Que el ignorante Indio apresentaua,
Que no ay diamante, o perla hermosa,
Semejante a la Fè de Dios preciosa.

Luego

68.

Luego en el techo raro de los arcos
Se vio sobre vn trono vna Matrona,
q̃ el costo de oro hizo muchos marcos
La apazible vesta que se abona:
Los encogidos braços, como en arcos,
Tañendo vna cythara que consona
Desta pandora, o vesta soberana
Que represẽtó Roma alli vsana,

69.

La qual precisamente offerecia
Con prudencia facunda, vna espada,
A do con clara muestra y vsania
Auisa al defender la Fé sagrada:
A la siniestra mano descubria
Vna desnuda Diosa laureada,
Coronada de flores en la frente
Que con amor le daua alli Tridente.

70.

Al mismo deuisar de las esquinas
Geroglificos quatro se mirauan
Entre tarjas, labores, y cortinas,
Que cada qual dos Angeles guardauan:
No teniendo los hados, ni ruynas,
Indianas Naues que presente estauan,
Offreciendo al Rey con su thesoro
Riqueza muy mayor que plata, y oro.

71.

Sobre los dos primeros competia
Con vna Sphera vn Aguila en la boca
Sobre vn pedreſtal do ſe vehia
Vn Epigramma que al ſentido inuoca:
Yo Aguila Real (anſi dezia)
Todo lo rindo porque a mi ſe apoca,
Eſta, y las Spheras mas ocultas
Para lo que ay mas que dificultas.

72.

En otro geroglifico eſtaua
Pintada a lo perfeto vna montaña
A quien vn claro Sol rayos echaua,
Que era la grandeza deſta hazaña:
En el quarto ſentido concordaua
Vn arbol que a los ſabios deſengaña,
Do claro ſe moſtrò ſignificando
Que doma el mundo el Hiſpano mando.

73.

De Portugal las cinco Santas Quinas
En los remates de los arcos quatro
Por ſupremo valor ſacras diuinas,
Cuyas armas no tiene Reyno altro:
Eſtauan las del alma muy benignas
Con coronas encima miſmas quatro
Matizadas de oro con primores,
De azul, y otras finiſsimas colores.

Sobre

74.

Sobre vn *A*ngel de cada qual estaua
Vn pintado Tuson triangulado,
Por lo ancho del friso que occupaua
De palmos diez en cada qual mirado
Do la famosa torre rodeaua,
Y por medio del friso dibuxado
Diuersidad de labores, y figuras,
Con arrogantes armas, y posturas.

75.

En el alto del friso adornadas
Quatro figuras vi, en los cantones,
En quatro pedrestales leuantadas
De vulto al parecer quatro Sansones,
Con lanças, con broqueles, y espadas,
Y otras diuersas armas, y murriones,
Iazon, Theseo, Vlysses diligente,
Y el celebrado Hercules valiente.

76.

De los quales se vian a sus pies
Pendones, y despojos que ganaron,
Que suele ser de fama el interes,
Que tantos en la vida procuraron:
Con atencion mirando fuy despues
El mundo en quatro partes que formaron,
Por mejor se entender en quatro hermosas
Atauiadas Damas valerosas.

77.

Europa en el Norte offerecia,
Segunda Roma, y las demas Ciudades
Que en su contorno belico tenia
Mejores gentes por antiguedades:
En muy remotos Reynos competia,
Triumphando de sus prosperidades,
Que como es del mundo Emperadora,
Clorida le corona, Olympia, y Flora.

78.

Al medio dia America mostraua
Los dos metales, Perlas, y Esmeraldas,
Que tributaria a nuestra Europa daua,
Con coronas de myrthos, y grinaldas:
A la Verdad (con ojos ya miraua
Boluiendo a la mentira las espaldas)
Armaua el arco, y ponçoñosas flechas
Tirando al coraçon de las sospechas.

79.

Al Oriente la rica bella Asia,
Hija de la Verdad, pandora hermosa,
Dotada de los dones de la gracia
Obedece a nuestra Fé glorioſa:
Haziendo grande fuerça, y efficacia
Por se poder llamar toda dichosa,
Con hijos de la España amenazando
Al duro contumaz peruerso bando.

80.

Africa colocaua al Occidente,
Mas negra que la noche triſte, y fea,
Sepultura cruel de tanta gente
Do ciega multiplica ſu ralea:
Abrid los ojos pueblo inſolente,
Mas daño en vueſtro engaño no ſe vea,
Dexad a la maldad deſſe Profeta
No os engañe mas tan mala ſecta.

81.

En las eſpaldas deſtas mas adentro
De altura de picas dos, o lanças
Vna torre ſe via en ſu centro,
Que fue digna de altas alabanças:
Los occupados ojos al encuentro
Quatro Syrenas partes que no alcanças
Del mundo a la torre ſuſtentauan
A do deſnudas ellas ſe mirauan.

82.

Y luego vn pyramid que de Epypto
Los pyramides todos no llegaron
A eſte tan curioſo y eſqueſito,
Que en breue tiempo en alto edificaró:
Faltole el ſer de bronze, que es finito,
Mas con el tiempo ellos ſe acabaron,
Y eſte ſiempre tendrâ fama y memoria,
Del Reyno Portuguez la inuicta gloria.

83.

Alfin de esta Dorica mirada
Obra en architectura la mas bella
Qu efue en breue tiempo edificada
Por architecto de mayor estreila,
Puede la de Babel ya derribada
Tener embidia, y el fundador della,
Que al cielo fabricò misero en vano,
Y este firme al Reyno Lusitano.

84.

De Pharo, y Mausolo las grandezas,
que en el mundo han sido, callar puedē
Muradas torres, y altas fortalezas,
Que en grandiosidad no las exceden:
Y los mas aparatos, y proezas
Que de triumphos antiguos proceden
A esta torre sumptuosa, y alta,
Que por eternidad el tiempo ensalta.

85.

De Mercurio, y Minerua dos figuras
Debaxo de la torre se vehian,
Significando sciencia, y auenturas,
Que sabias Epigrammas instruyan:
En quatro pedrestales de pinturas
Dos pares de pyramidas tenian
En sus simborios altos las Spheras
Deuisa de Manuel Rey que veneras.

86.

El Conde Borba fuerte General,
Que memoria ſu fama recopila
De vulto ſobre vn rico pedreſtal
Que a Barbaros ſu nombre aniquila:
Del lado de la puerta Occidental
Eſtaua el que venció la grande Arſila
Del eſtulto mas barbaro Africano
Con ſus armas en pies, baſton en mano.

87.

De codos diez y ſeys giganta en cara
Eſtaua vna figura alabaſtrina
De aſpecto gentil, hermoſa, y rara,
De celebre loor por cierto digna:
Vn retulo tenia que declara
Induſtria para bien ſanta diuina,
En la ſu dieſtra vn Gauilan ligero
De la prudencia bueno compañero.

88.

Vn tanto reclinó los dos luzeros
Su Mageſtad al lado de ſu dieſtra,
Los Principes, y mas los Caualleros,
Y la gran multitud de gente nueſtra,
Con mas que Linces ojos plazenteros
Mirando a la Alfandiga que mueſtra
Vn graue artificio que engrandece
El renombre del mucho que merece.

89.

Del lado de la mar la gallardia
Que los theſoros mas remotos llama,
Y en tierra vn maſtril ſe vehia
De vulto al parecer la propria fama:
Mas atras a la puerta deſcubria
Vn aparato que a mas gozo inflama
Con los Gigantes quatro que inuentaron,
Y por mano de Iupiter baxaron.

90.

Rayos eſparce, y fuego juntamente,
Para desbaratar los atreuidos
Con fuerça y vigor de ſu tridente,
Cuyos ardientes truenos ſon temidos:
El perdonar peruerſos no conſiente,
Si en peccado eſtan endurecidos,
Inflamado del alto ſin ſegundo
Auiſos dando de contino al mundo.

91.

Con prodigioſas mueſtras y cometas
Parte del vniuerſo amenazando
Por ſoberanas cauſas muy ſecretas
Corruptos ayres, guerras nos moſtrando:
Por ver la vanidad de tantas ſectas
Contrarias del Señor, que eſtâ llamando
Con los braços abiertos a las gentes
De varias opiniones differentes.

92.

Este supremo Dios obedeciendo,
Iupiter, y los más dioses de grado,
Hasta el vano Luzbel del centro horrendo,
Que se quiso atreuer fue derribado:
Lo futuro passado, y oy corriendo,
No puede discrepar de su mandado,
Que solo es el que es Omnipotente,
Amparo incomparable de la gente.

93.

Los otros que son dioses mentirosos
Que los ciegos Gentiles adoraron,
Son tantos en su ser tan fabulosos
Los pobres sin ventura se engañaron:
O secretos muy altos misteriosos
Que humanos ingenios no alcançaron,
Que se ayan perdido, y pierden tantos,
Que numero no tienen ya los quantos.

94.

Los que corriendo vays por el Cocyto,
Y para el Can cerbero os acercando
Al lago de Pluton que es tan maldito
Do los Penates siempre estan bramando:
Thetis, Palemon, en cuyo grito
Faunos, y Belpegores habitando,
Heberos, Iano, Opis, y otros tales
Dioses de palo, piedras, y animales.

95.

Fabulas inuentando, que Nereo,
Glauco, Genio, Henesis, y Saturno,
Serapis, y Hecate, y Morpheo,
Vulcano, Ysis, Lares, y Vertuno,
*A*dorando el falso de Liseo,
Palas, Venus, Diana, Vesta, y Iuno,
Y otros muchos Dioses, y mas Diosas
A las confusas almas peligrosas.

96.

Nadie merece tan supremo nombre,
Ni puede por ningun modo llamarse
Dios, no siendo aquel que se hizo hombre,
A quien tal nombre puede solo darse:
Si los que no alcançaron su renombre
No es tanto la ceguedad suya culparse,
Mas que llamen algunos vanos Dioses
A Planetas y monstros tan atroces.

97.

Si Homero, Virgilio, Ouidio el vano
Porque mas no supieron les llamaron
Deue el sabio Orador Poeta Christiano
Fabulas no seguir que ellos vsaron:
Siga la musa poetica a lo llano,
Y la derrota por do nauegaron
San Gregorio, Ambrosio, y otros Santos,
Que alaban a Dios con dulces cantos.

98.

Despierten los sentidos engañados
Que con historias vanas de amores
Inuentan cien mil Dioses endiablados,
Que son que los diablos muy peores:
Estos Titanes, pues que comparados,
Baxaron breuemente a los ardores
Por su Magestad Iupiter mostrando
El Tridente al rigor executando.

99.

Reboluiendo los ojos apazible
Al passar destos arcos relatados
El Monarca mayor más inuencible
q̃ el Sol alũbra, o tiene otros Reynados
Por la qual occasion es conuenible
Mirar los pedrestales matizados
De oro y de labores differentes
Do alçauan los ojos los presentes.

100.

En el assiento de la torre hermosa
Con orden concertada y eminente
Estaua vna calle artificiosa
Que daua recreacion a mucha gente,
En extremo gallarda y sumptuosa
Del lado Occidental y del Oriente
Se vian diez y seys figuras bellas
Resplãdecientes mas que las Estrellas.

101.

En los quatro eſtauan los Sanſones
Que reedificaron de Diu la fortaleza,
Con adargas, banderas, y pendones,
Moſtrando la arrogancia Portugueza:
Deſtruyendo las Rumes pretenſiones
Mas por induſtria y maña, que braueza,
Empeñando a duzientos mil reales
Vna flor de ſu cara en caſos tales

102.

El noble Portuguez Fernan de Caſtro
Segundo Veriato en ſer guerrero,
En figura dorada de alabaſtro
Eſtaua alli de la Verdad frontero,
Su roſtro mas hermoſo que vn Sandaſtro,
La dieſtra en la barba vn poco fiero,
Y vn duro baſton en la ſinieſtra,
Cuyo valor la fama claro mueſtra.

103.

Tenia la Verdad benigna y ſanta
Vn Sol en vna mano, y la ſinieſtra
Vn Eſpejo moſtraua en gloria tanta,
Que ſu valor y amor con cauſas mueſtra:
De Furtado el aſpecto raro eſpanta,
Con vn baſton fortiſsimo en la dieſtra,
Y vna verde Cruz al pecho, que era
Del alma ſingular ſacra lumbrera.

104.

A do significaua el inuencido,
El destruydo cossario Catemusa
Do tuuo al inuestir mayor partido
*A*catheos, Alexandro no se escusa:
Fue tambien por su braço destruydo
Iafenapatan Rey de ley confusa,
Tuuo en vna salida tres victorias
Por do se certifican mas sus glorias.

105.

Seguiase a su lado la Victoria
Coronada de muy diuersas flores
De tales Capitanes honra y gloria,
Echando soles, prouocando amores:
Vna Palma a la diestra meritoria
Con que suele premiar los vencedores,
En la otra de Lauro vna Corona,
Que Asineas tal la fama abona.

106.

A Don Pedro Meneses la constancia,
De Don Iuan Primero Rey acepta,
Iurando defender con arrogancia
La Ciudad conquistada ya de Seuta,
Con vn aleo, esfuerço, y vigilancia,
Que arrogancias a nobles no inquieta,
Mostrandose Pastor en el cayado
Contra el Goliath Gigante derribado.

En vn

107.

En vn cabo de estos dos, vltimo
Estaua el General noble Atayde,
Don Nuno, cuyo nombre legitimo
En la memoria y fama mas reside:
Sus hazañas diré pues me animo,
Y la occasion lo quiere, y pide,
Que en successos de honor y tales
Iamas pueden mentir los naturales.

108.

Credito no se dè a los inuentores
Que fabulas fantasticas quimeras
Trayendo mil profanos corredores
Con sueños de adelrunas hechizeras:
Los Dioses las Planetas en fauores
Dexando por mentiras a las veras
Qual en mis versos verdaderos fundo
Do se puedé mirar por todo el mundo.

109.

Este valiente de los mas insignes
De los que Alexandro dio alabança,
Quando con mil Nauios a Acesines
Passó hasta llegar con segurança
Al mar del medio dia, y sus confines,
Este que hizo mas, clauò la lança
En las confusas puertas de Marruecos
A do los golpes retumbauan ecos.

Tenia

110.

Tenia por compañera la Osadia
A multitud de Moros no temiendo,
Mostrandose sañoza a do se vehia,
Victoriosa contra el bando horrendo,
Vna azerada espada reluzia
Al golpe vna cabeça concluyendo
Del animal feroz, que es la Abada,
Mas que vna Tigre, o Leona ayrada.

111.

De los demas varones que refiero
Que de vulto en la dicha calle vide
De cuerda vigilancia compañero
El discreto Virrey Luys de Atayde,
Afable en paz, en guerra Cauallero:
Que el decimo lugar de nueue pide,
Los Reyes confederados destruyendo
Mas que Escodiense al bando horrendo.

112.

Estaua la Virtud toda sembrada
De los ojos, que Argos no supiera,
No dormiendo al ladron no descuydada
De aquella necia multitud y fiera:
Con vn relox, que no me desagrada,
Quien tiene tiempo oy, que otro espera
Qual muchos que dexando a lo seguro
Confian de llegar a lo futuro.

O quanto

113.

O quanto vales ſabia vigilancia,
Madre de las virtudes, y los bienes,
Primauera, y puerto de abundancia,
Digna de innumerables parabienes:
Quien eres tu tan lleno de ignorancia
Que a ſu reclamo y amparo no vienes?
Mas ah! que no te buſcan embaydores
Dexandoſe morir de ſus errores.

114.

Malo es razonar a gente mala
Quando ella eſtà endurecida,
Oy no ſe buſca mas ſino la gala,
A el alma dexando eſclarecida:
Triſte del coraçon que no ſe alaba
Qual fue la Magdalena arrepentida:
Damas no os riays, que es incurable
Vueſtro vano apetito intolerable.

115.

Soñaua, y mas no viene ſin miſterio
Lo que me acordó aqui eſcriuiendo,
Que ay ſueños de peſar, y refrigerio,
Segun buena razon lo eſtà diziendo:
No penſeys q̃ ſon cuentos de Laberio,
Porque ſe và el mundo ya perdiendo,
Eſtaua yo en eſto diuertido,
Mas al deſengañar prompto el ſentido.

Vehia

116.

Vehia baxar vn grande terremoto
Que parecia ſer del poſtrer dia
Confuſo de le ver con alboroto
Vn anciano viejo me dezia:
Yo ſoy el tiempo que cançado y roto
Voy caducando ya con mi porfia,
Y no pueden durar mucho los dias
De mis inciertas cortas alegrias.

117.

De qualquiera contento que es paſſado
Lo fuy con mi oluido conſumiendo,
Que traygo mi relox aparejado
Su curſo preſuroſo concluyendo:
Ay del triſte que eſtâ en mi engañado,
Que ſin ſentir ligero voy corriendo
Lleuando lo preſente, y lo futuro,
De mi ſe ha de venir, no eſtà ſeguro.

118.

Yo ſoy el que derribo Emperadores,
Deshago las murallas, y cimientos,
Leuanto en Monarcas los paſtores,
Altero a los mares, y a los vientos:
El lauro ſuelo dar a vencedores,
En lloro bueluo dulces inſtrumentos,
Que quando imaginas que me alcãças
En mi que ſueles ver ſino mudanças.

119.

Bien se puede mirar del primer dia
Des que Adam pecó a lo presente,
Que tan alegre el mundo me tenia
Gallardo moço sin ruga en la frente,
Tal buelta vine a dar con mi porfia
Que no parece ser ni accidente
Tan largo tiempo, tiempo lo que digo
Que assi corriendo vàs, y yo contigo.

120.

Por momentos me van creciendo canas
Por las quexas que dan de mi las gentes,
O tiempo cruel dizen gentes vanas
No mirando de si males presentes:
Que culpa tengo de las Danaoanas
Se fueron malas, y otras insolentes
De Troya destruyda al mundo vano
Abimelech cruel, Bagoal tyrano.

121.

Que culpa tengo yo si las Ciudades
Han sido de *Ansibarios* destruydas,
Disculpando conmigo sus maldades,
Pierden las almas, y sepultan vidas:
Yo soy el que descubro las verdades,
Que cosas puede auer tan escondidas
Que no vengan por tiempo a remirarse,
Y el mundo a la fin desengañarse.

Estauale

122.

Estauale en el sueño escuchando,
Alborotado vn poco, y no temiendo,
Vnas vezes subia, y otras baxando,
Sin dar el golpe del temor horrendo
Qual suele succeder al que soñando
Recuerda del temor, mas yo dormiendo
Via baxar el rubecundo Apolo
Acompañado del ligero Eolo.

123.

Trahia las Castalias hypocrenes
Gozosas con grinaldas, y coronas,
Quando me via laurear las senes
Por manos destas sabias Eliconas:
Diziendome Apolo, en que detienes
El tiempo que tu fama no pregonas,
Salga esse triumpho esclarecido,
Que ya suele tardar, no estê escondido.

124.

Y llegandose a mi apresurado
Me agarro de vn braço fuertemente,
Diziendome: o Poeta celebrado
Tu fama sonora de gente en gente:
Yo te verè por tiempo laureado,
Estatua de metal al consiguiente,
Mas insigne que Axia Polycleto,
Por otro estatuario mas perfecto.

125.

No de Aristogiton que en la Athenas
A Hermodio estatuas leuantarõn
Por sus hazañas celebradas buenas
Que oy solo las sombras nos dexaron:
Y otros infinitos mas que arenas,
Que sus nombres al mundo eternizaron,
Cesse quanto la antigua musa canta,
Que otro valor mas alto se leuanta.

126.

Si fueron de Homero en oro escritas,
La rara Yliada, y Odyssea
En altiuos Dragones, oy le quitas
Su fama porque el mundo verdad vea:
No digo que a Platon, Martin imitas,
A Ciceron, Virgilio que dessea
La minerua de mi alta influencia
Hazerte ilustre mas por excelencia.

127.

Iamas encubras (digo las verdades)
Cuentos profanos de contino agena,
Refrenando los vicios, y maldades,
De do se alcança innumerable pena:
Para que desta a las mas edades
Alaben de oro la tu rica vena,
Las Eliconas nueue graciosas
Con lauros, alhelis, lyrios, y rosas.

Al

128.

Al momento el Padre de Phaeronte
Me dexò mas turbado que contento
Quando vy resonar del orizonte
Vn trepido furor muy violento,
Que parecia ser de Acheronte,
Al impetu que brama qual el viento
Furiosos truenos rayos esparciendo
Al punto despertè algo temiendo.

129.

En estas cosas que a ventura inuoco
Me via diuertido, al punto quando
Bolui en mi, mirando poco a poco
Lo que de antes estaua baxilando:
Aunque en tal grandeza serà poco
Lo que me và el desseo incitando,
Lo mas relatarè por no ser corto,
Aunque hallè borascas en el puerto.

130.

Del lado la Virtud que en otra mano
Tenia vn Açor, fuy esparciendo
Los ojos, quando vy el Lusitano
Las llaues al Rey Alfonso deteniendo:
O sobrenatural hecho Romano,
No Curcio en las roturas se metiendo,
Que por librar la patria de tal fuego
Qual Bramino se arroxa loco y ciego.

131.

O Don Martin de Freitas quien tuuiera
Mas tiempo (dixe yo) para alabarte,
Para que tu lealtad mejor ſe viera,
Y pudiendo de lauros coronarte:
De que Patricio mas lealtad ſe eſperà,
q̃ Bramidas valiente, horrendo Marte,
No hizo tanto el Hungaro Croato
Qual eſte Luſitano de que trato.

132.

Tenia a ſu Rey hecho homenaje
Que ſuccediò morir en la Valencia
De defender ſus tierras con coraje,
Guardando como leal obediencia:
O rica de virtudes, gran linaje
Honra mayor a nueſtra deſcendencia,
Callen Pompeos, y Alexandros Magnos
Ado eſtà el valor de Luſitanos.

133.

Las llaues entregó en la ſepultura
De tal Ceſar alli deſobrigando,
Su conſtante palabra muy ſegura
En toda las edades memorando:
La Fidelidad bella, ſanta, y pura,
Con vn colar de oro eſtaua, quando
Del coche de las Damas ohy cierto,
Quien es eſta q̃ tiene el pecho abierto.

134.

Yo que vn poco soy entremetido
No me pude callar, porque el Poeta
Es de licencia ya ser atreuido,
Mas que vn rayo, o bala de escopeta:
Diziendole, deuia ser Cupido
Que ansi le flechò con su saeta,
Sonrieronse, y al punto repuxado
Fuy sin imaginar al otro lado.

135.

Los Tudescos, y Archeros, plaça, plaça,
Poco le aprouechaua su brabura,
Que todos para ver buscauan traça,
Aunque fue trabajada la apertura:
No me fue la fortuna tan escasa
Que no viesse del coche la hermosura
De los Principes, Reyes oy coronados,
Que largos años viuan laureados.

136.

Venia el Alexandro mas seuero
Vestido del color que tiene el lauro
Belligero, arrogante, y plazentero,
Que de los Alpes no ay al monte Tauro
Otro mayor Señor, yo considero,
(Del tiempo que antiguo fue de Mauro)
No gozó Reyno del vniuersal
Tan sabio Rey que tiene Portugal.

137.

En el rico sombrero inestimable
Vn sintillo se via de diamantes,
Tan diafano qualquiera y estimable,
Que eclipsauan al Sol rayos brillantes:
En el coche mirè la Reyna afable
Con tocados honestos de bolantes,
Y el bordado vestido del color
De su querido amado vencedor.

138.

Mirando yuan en belleza tanta,
Aqui,y alli los ojos reboluiendo,
Los Cesares,las Damas,y la Infanta
Con harto regozijo fiesta haziendo:
Mas viendo que al relincho se adelanta
Su Magestad,lo mas apeteciendo,
Se vian las figuras,y entretanto
Yua yo fabricando el tercer canto.

CANTO TERCERO,

ADONDE SE RELATA

de algunos ſumptuoſiſſimos Arcos, Ciudades, y Arbol de los Reyes de Portugal, haſta entrar ſu Mageſtad en la Yglesia Mayor.

I.

On eſte gozo tal ſe vio la mira
De la Ciudad, la puerta mas famoſa,
El Arco del Inglès que ſe remira,
Cuya ſolemnidad fue grandioſa:
Corta ſerà en relatar mi lira,
Su alta y rica viſta aparatoſa,
Alfonſo Henriques viendo retratado
Que pareciò a lo viuo apropriado.

Moſtraua

2.

Mostraua el Santo Rey tal gallardia
Delante los Inglezes (que tuuieron
Y Alemanes tanta valentia)
Que deste Reyno parte merecieron:
Cada qual vn Dardano en osadia,
Que con los Portuguezes adquirieron,
Do las santas banderas leuantaron,
Y la necia Morama alfin domaron.

3.

Guilelmo General de Longa Espada
La parte dió al Rey que le cabia,
Que mas la amistad suya le agrada
que lo que el interes mas pretendia:
A Liberche,y Rolin no desagrada
Hazaña tan celebre,en aquel dia
Dexando Portugal gozoso,adonde
A su valor contino corresponde.

4.

En medio deste arco grandioso
Estaua la Vlyssea Dama bella
Con vnico semblante gracioso
Do colocauan resplandores de ella:
Su gallardo vestido artificioso
Do se miraua y reuia en ella
Vna serrada Emperatriz corona,
que cifraua grandezas de Lisbona.

5.

En la mano tenia a dos llaues
Vna de hierro duro, otra de oro,
Significando ſus aſſentos graues,
Fortaleza, ſciencia, y ſu theſoro
De los mas Antipodas ricas Naues,
Que a peſares del Pirata, o Moro
Paſſan del Oceano mar del Chino
Al Mediterraneo mas vezino.

6.

Del luzido metal con peregrina
Traça y architectura vy vna Naue
Dentro de vna ancora propina
De la miſma figura hermoſa y graue:
Llegada a eſte puerto por diuina
Sabiduria, que en ninguno cabe,
Vn eſcudo tenia juntamente
Del Valenciano y Martyr Vicente.

7.

Debaxo deſta iluſtre vn Epigramma
Que para gozo mas oy ſe ſublima
Do recitaua la parlera fama
Lo mucho que al Ingles Phelipe eſtima:
Numerando tambien lo que le ama
Eſta Ciudad, a quien tanto ſe arrima,
Por do entró el vno, y otro Marte
Contra el barbariſmo eſtandarte.

8.

Deſte quadro arriba en vn ouado
Cinco figuras vy a do ſe encierra
Don Alencaſtre hijo celebrado
De Don Duarte Rey de Ingalaterra:
Tercero digo, eſtaua al traje armado
De Anglia al coſtumbre de ſu tierra,
Dando a ſu hija Doña Catalina,
q̃ del Tercero Henrique fue bonina.

9.

Al Rey de Portugal Doña Conſtança,
Que ambas fueron hijas proprietarias,
Por do viene muy clara la aliança
Deſtas naciones, que no ſon contrarias:
Yo te vea Albion con la bonança
Dexando confuſiones temerarias
Pues fuyſtes la primera que has tenido
La Fè, buelue en ti pueblo atreuido.

10.

De las ya dichas Reynas celebradas
Viene ſu Mageſtad por linea recta,
Naciones tres vnidas conformadas,
Porque han de tener contraria ſecta?
O Santa Roma, que gentes oſadas
Pueden contradezir tu ley perfeta,
Alegrate que ya a ti ſe allega
Quien para ſu prouecho ya nauega.

11.

El valeroſo Santo que eſcurece
A los nueue de fama, y doze Pares,
Por ſoberanos dones que merece
Es venerado oy en los Altares,
Con quien Ingalaterra ſe engrandece,
Mirauan los preſentes populares
Sobre vn Aethon de armas reluzientes
Matando en vez de vna, dos ſerpientes.

12.

La vna era aquella acoſtumbrada
Que la hermoſa Donzella pretendia,
La otra la Serpiente endiablada
De la confuſa peſsima Heregia:
Tenia vn alfange en vez de eſpada
La mano dieſtra con que arremetia,
Las bocas le paſſando con la lança,
Que fue digna de alta alabança.

13.

Vn Epigramma al pedreſtal eſtaua
Con letras de oro muy artificioſas,
Que en nueſtro Romance declaua
De Portugal las guerras victorioſas:
En las quales los nueſtros animaua
Por ſoberanas cauſas miſterioſas
El Protector de la nacion Ingleza
Que tambien ſuele ſer de Portugueza.

14.

En los dos lados deſte dicho arco
Retratados ſe vian dos Falcones,
Al ſentido que a prudencia abarco
Que ſuelen inuentar las opiniones:
Y pues en tal barquilla ya me embarco,
Por los mares yré de ſus razones,
Para llegar al puerto deſſeado,
En la mano el timon, la eſpada al lado.

15.

Al buelo (eſtos Falcanos referidos)
Vna hermoſa Garſa alcançaron,
A do ſignificaua a los ſentidos
Las tierras que a los Moros conquiſtaron
Luſitanos, y Inglezes inuencidos,
q̃ *Alfonſo* Henriques Santo acompañaron,
Por quien eſta Ciudad fue conquiſtada
Con mas que humana fuerça inreparada.

16.

En la otra Emblema vy preſentes
A dos floridos arboles con hõjas
Qual en la Primauera florecientes
Al comparar de verdes, blancas, rojas:
Sus troncos competian differentes
Do diſcordias proceden, y congojas,
Mas parecia ſer que ſe ajuntauan
Por algunos razimos que brotauan.

Signifi-

17.

Significando que en los casamientos
Que afectuarà el santo cielo,
Quedaran estos Reynos mas contentos,
No le contradiziendo todo el suelo:
Con gozo tal bolui los instrumentos
De los luzeros al vsado buelo
Do estauan dos quadros de cinquenta
Palmos que este arco apresenta.

18.

Ilustres quatro vnicos varones
De la diuisa de la Garrotea
Hijos de Portugal en occasiones
De vna y otra batalla Gigantea:
Ya por antiguedad sus coraçones
A los Inglezes Reyes mas hermosea,
Qual suele el Tuson en naturales
Resplandecieron al merito yguales.

19.

El Infante Don Pedro el vno era,
Duque de la Bargança valeroso
Prosapia de Reyes, que se venera
Otro Roldan en fuerças animoso:
Hijo del Rey Iuan, con que prospera
Por la fama Henrique victoriolo,
Mas que Haldano en fuerças arrogante
De Viseu Duque celebrado Infante.

El

20.

El Tercero Don Iuan Vaſques d'Almada
Padre del Conde belico de Abrantes,
Valentiſsimos, dieſtros por la eſpada,
Que en ſu tiempo no vuo ſemejantes:
El quarto Portuguez (de auentajada
Sobre los Scipiones arrogantes)
Ayres de Sylua, y Señor de Vagos,
Que a contrarios hizo mil eſtragos.

21.

Otros quatro varones celebrados
Yguales en valor qual en linaje,
En los tranzes de guerra experimentados,
Como ſe ſuele ver en ſu homenaje:
Eſtos eſtauan en pintura armados
A la vſança de ſu antiguo traje,
Vno era Ocoton valiente y dieſtro
Hijo del Rey Inglès, y braço nueſtro.

22.

El Conde de Cambriz era el ſegundo
Hijo de Don Duarte Rey Tercero,
En ſu tiempo, y nacion el ſin ſegundo,
Dieſtro, y arrogante auenturero,
Con vna grueſſa armada eſte Edmundo
A Fernando ayudó, que Iuan primero
Confederò naciones por ſu mal
Contra el inuicto Reyno Portugal.

Don

23.

Don Chil de Rolim Inglès hidalgo
A quié Alfonso Hériques diò Azambuja,
Que en verdad de su historia no salgo
Qual suele el Piloto con su aguja:
De las quales hazañas diré algo
De lo que vi, y en verso se debuxa,
Que suelen los Pilotos, y Poetas
Descubrir a las cosas muy secretas.

24.

Este a muchas tierras de los Moros
(Vn tiempo de la parte Trastagana)
Desbarató, adquiriendo los thesoros
De aquella vil canalla Mahometana,
Descendientes de Ismares, y Medoros
Que habitauan en la Lusitana,
Con el ya dicho Rey en compañia
Do mostrò su esfuerço, y valentia.

25.

El vltimo Señor (a cuya espada
Desbarató esquadrones no pequeños)
Fue Don Liberche, a quien cupo Almada
De do descenden oy Patricios dueños:
La puerta que oy veys tan adornada,
No por historias que fabrican sueños,
A costa desta sangre, y de los mios,
Hizo correr de Moros turbios rios.

26.

Estas diuisas y otras se miraron,
En el arco do pyramidas colunas
De artificio tal las adornaron,
Que otras semejantes vy ningunas:
Al tiempo que los muchos le alabaron
Aparecian mas cosas algunas
En esta obra rica de primores
De los Inglezes nuestros valedores.

27.

Por esto es(sabio Rey del Lusitano)
El entrar libremente el forastero
Sin alcauala dar al suelo Hispano,
Le dize vn Portuguez gran Cauallero:
Gozoso en le mirar,mouio la mano,
Y brincando el Cauallo,entró ligero
En la Ciudad mas noble edificada
que el Sol alumbra en la tierra hallada.

28.

Boluio los ojos el,y los Infantes,
Y los desbarretados Caualleros
A los triumphantes arcos,semejantes
Al artificio, y mas que los primeros:
Los mas que de Argos ojos retulantes
Gozosos para siglos venideros
Del dicho Inglès arco de primor
Vieron la otra fachada interior.

Competia

29.

Competia ſu rara architectura
La mira a la Ciudad, y a la marina
Vn alto quadro, Apelica pintura,
Por traça eminente, y peregrina:
Tenia de vn Narciſſo vna figura,
Cuyo ſignificar ſe determina,
La vnion de eſtas dos Naciones
En los trofeos, y en los coraçones.

30.

Dos Leones rampantes coronados,
No con las cataduras muy reñidas
Tenian dos azeros retratados
En recta liña puestas las heridas:
Maeſſos, que en armas conuocados,
Cruzando las eſpadas inuencidas,
Immobiles eſtauan, y con eſto
Se via de San Iorge el arco pueſto.

31.

En el remate del arco grandioſo
Eſtaua la gallarda Luſitania
Sobre vn Aethon mas furioſo
Que pudo ſer Babieca de la Hiſpania:
Vn pendon demoſtró mas victorioſo
Que Labaro al entrar de Tranſyluania,
Eſtandarte antiguo del Romano
Que fue milagro a ſu intento vano.

Las

32.

Las glorioſas,ſacras, y diuinas,
Remedio celeſtial de los mortales,
Del alma gozo,ſantas,y benignas,
Refulgentes rubis incomparables:
De Dios a Portugal dadas ſus Quinas,
Que Reyno tiene pues armas yguales
Qual eſtas,que al pendon vi coronadas
De vna corona llena de eſmeraldas.

33.

En vez de adarga vn broquel de azero,
Que deuia de ſer de Veriato
Aſpecto,arrogante y muy ſeuero
En la architectura muy brabato:
De reluzientes armas Cauallero,
Que no tuuo mejores Mauregato,
Lunas,banderas a ſus pies, pendones,
Petos,vizeras,y arremeſones.

34.

Phelipo inuicto Luſitaniæ Rege
Vn retulo a ſus pies vi,y a los lados
Dos colunas,que ya en vna elege,
Quedãdo en vn cuerpo dos Reynados:
Cuya conformidad jamas ſe dexe
A peſar de fortuna,y de los hados,
En cuerda vnion firmes eſtando
Soſsiego alcancé lo mas mirando.

Vn

35.

Vn esplendido quadro, que Timante,
Apeles, Michael, ni Theodoreto
Podian retratarle semejante
Qual a mis ojos pareciò perfeto:
Estaua el verdadero Dios constante
Dando las Quinas a su Rey electo,
Adonde muy deuoto de rodillas
Le diò gracias por tantas marauillas.

36.

Diziendole: Amigo dà batalla
Contra duzientos mil, y mil millones,
Pues eres de mi Santa Fé muralla,
Yo premiarè tus buenas intenciones:
Boluiendole a mirar el Rey, no halla
A su Señor, que a los sacros balcones
Del supremo assento era subido,
Dexando con tal gozo al inuencido.

37.

En tal occasion sus hijos buenos
Por Rey de Portugal le coronaron,
A quien los naturales, ni agenos
Del principio del mundo le ygualaron:
Al son de subtilissimos serenos
Clarines sus soldados se animaron,
Promptos para las armas retulantes,
Osados sin temor precipitantes.

38.

No quando el rubicundo Sol dorado
Detuuo su furor se alli parando
*A*l eco de Iosue que fue llegado
Al quarto cielo, edades memorando:
Todo ha sido sombra al comparado
Del gozo que Henriques tuuo, quando
Por mano soberana se miraron
Los Santos q̃ en la guerra le ayudaron.

39.

Vno era el glorioso Santiago
Patronero de la Christiana España,
q̃ en guerras de Ramiro, y de Cartago
Venciò aquella gente que se engaña:
San Iorge, y el haziendo tal estrago
Con el dicho Henriques en campaña
Contra los Moros, vy lauro y corona
En su espada, que la fama abona.

40.

En la mano vn baston, del otro lado
La figura horrenda de Dios Marte
Contra el *A*fricano indignado
Sus fuerças al Christiano Rey reparte:
En el quadro del arco a do pintado
Con otros quatro mas d'ingenio y arte
De Christo se mostrauan las grandezas
De sus Quinas las armas Portuguezas.

41.

O venturoso Rey, quien dezir puede
Que tuuo la ventura que has tenido,
Que Alexandro a tu valor excede
En el mayor estado acà subido:
Puede alguno dezir de do procede
Quitado Iosue fauorecido
Que se parasse el Sol, batalla dando,
A vos el Sol, que al Sol estâ luz dando.

42.

Estaua lo demas tan al perfecto
A los presentes ojos con primores,
Que salir no pudiera mas acepto
Ygual a Democrates inuentores:
Por lo que se guardar puede respecto
A los diestros Herreros, Doradores,
Espaderos, Barberos, que mostraron
El sumptuoso arco que acabaron.

43.

Vna calle se viò ancha en la plaça
Entre pyramides, y pedrestales
Doze figuras de eminente traça
En que significauan las Ciudades:
Alabastrinas, cada qual no escaça
En adorno, belleza, y calidades,
Que hizieron los galareos officiales
Desta segunda Roma naturales.

44.

El Angel San Miguel de vulto hermoso
Tenia a ſus pies el enemigo
Tan arrogante en lo artificioſo,
Que de lo que moſtrò muy poco digo:
La balança del peſo riguroſo
A buenos gozo, a malos deſabrigo,
Por do no ſe quien no ſe atemoriza
Siendo peor que tapia quebradiza.

45.

D'Eſpaña la Primaz Ciudad famoſa,
Rica de dones por ſus grandes Santos,
En la conformidad pandora hermoſa,
Patria dichoſa de dichoſos tantos:
Con aparente riſa, y gracioſa
Cifraua ſus theſoros entre tantos
Ofreciendo al Rey con biſarria
Las llaues en tan halcionio dia.

46.

Euora, que en valor ſe califica
Por la antiguedad do ſe ſublima
Su fama, y grandeza communica
Al vniuerſo todo que le eſtima:
Noble de treynta y cinco Villas rica
Do ſalen Ceſarones por ſu clima,
Tiene Fuentes, y Prados tan amenos,
Que no ſon los Gangeticos mas buenos.

47.

Coimbra en la sciencia, y la clausura,
Que de Athenas la ventaja lleua,
De vn Santo, y Santa sepultura,
Segun de sus virtudes ya se prueua:
Veynte Villas adornan su hermosura,
Estudios compendiosos que renueua,
De ella salieron Capitanes nobles,
Sansones engadella, en pulso Robles.

48.

El Puerto, que es Ciudad competidora
Al Metropoly, desta opulencia
De los metales muy fabricadora
Do salen Martes por la influencia:
Del nombre que este Reyno se colora
Tengo el mejor lugar, y assistencia,
Compito con el Roxo Mar Oceano
A quien me es Pidreo el Indiano.

49.

La Guarda soy, en cuyas antiguallas
No tratarè de sus fabricadores
Ofreciendo oy a mis murallas
A los Hispanos Cesares mayores,
De do pueden salir a sus batallas
Antiguos Bracarenses vencedores,
O para bien dezir sus descendientes
Que masas tienen de tan fuertes gentes.

50.

Lamego soy, riquissimo do sale
El vnico licor de Noe plantado,
Cuya suauidad mil quentos vale,
A no ser de tyranos vsurpado:
Mucho tiene subir la que me yguale
En lo que tengo en mi, y lo q̃ he dado,
Y fuera reboluer largas historias
Para manifestaros mis victorias.

51.

Vizeu, bella Ciudad, antigua, y rica,
Cercada de murallas, y arboleda,
No tan corta en fuerças, ni tan chica,
Que flaqueza de mi dezirse pueda?
Ya por antiguedad se testifica
Quando dió la España fatal rueda
Esta Rodrigo dentro en mi clausura
En vna sumptuosa sepultura.

52.

Leyria soy, dè cuyos Oliuares
Salen los Argonautas instrumentos
A do muchos mis hijos naturales
Passan los *Antipodas* elementos,
Calabrica, y Colippio, y otras tales
Nombres que deuen ser mas de duzientos,
Tuuieron las mis Villas, y Aldeas,
Que como su Señor, Señor posseas.

53.

Portalegre famoſa,y celebrada,
Por mil razones de los pobres capa,
qual ſuele ſer Lisboa,anſi nombrada,
q̃ hartos deſcendientes de Adam tapa:
No curo de la tierra inhabitada,
Ni mido Spheras de enfadoſa Mapa,
Tengo en mi concurſo alguna renta,
que harto rico es quien ſe contenta.

54.

Eluas dichoſa, yo muy mas he ſido
que las otras Ciudades,fuy primera
que a vueſtra Mageſtad he recebido
Con beneuola cara y plazentera:
Vn arco triumphal ennoblecido
Leuantaron mis hijos, porque viera
El vniuerſo todo las hazañas
Del paternal amor de mis entrañas.

55.

Miranda ſoy,en que limites caben
Algunas Villas de la Lyſitania,
De Liſia,y Luſo,porque mas le alaben
Por donde ſe derriba Luſitania:
Mis riquezas,y dones muy bien ſaben
Los deſcendientes de la Getubania,
Vnos baſtardos,otros naturales,
Antigua fundacion de Getubales.

56.

Beja, que de Romanos fuy colonia,
De Baco, y Ceres abundosa, y ancha,
Que no consiente en si no Casidonia,
Ioya preciosa que no tiene mancha:
Por la bondad de Dios soy meritoria
De por momentos en virtud se ensancha,
No ay thesoros en la rueda humana
Qual los de esta tierra Trastagana.

57.

Estas doze y seys mas te offerecen
Quatrocientas y diez Villas famosas,
Y otros tantos Consejos que merecen
El nombre de Ciudades populosas:
Sin las demas que en el Oceano crecen
De Portuguezas gentes belicosas,
Reynos, Prouincias, Islas, y Conquistas,
Que no pueden negar los Coronistas.

58.

Pōco a poco los ojos esparcian,
El Principe, Princesa, Infanta, y Damas,
Que en tal recreacion gozo tenian,
Mirando las discretas Epigrammas:
Ratos grandes en ver se detenian,
En que los rayos implorauan llamas
Del feberino, y calsionio dia
Do las musas mostrauan melodia.

59.

Y los nobles Plateros de la plata
Vn ſumptuoſo y rico arco hizieron,
De opulencia eminente, y grata,
Como lo ſaben bien los que lo vieron.
Corta ſerà mi pluma que relata
Su fama, la qual ojos no pudieron,
Mas eſperar a ver, ni el mundo dado
En lo preſente, ni lo antepaſſado.

60.

Tan raro fue, gallardo, y eminente,
Con las hojas de plata forgeadas
Que regozijo daua a mucha gente,
Que attonitas eſtauan enleuadas:
Del tropel deteniendo la corriente
Al ſufrir las violentas repuxadas
Eſtauanſe ſonriendo alli algunos
de los muchos encuentros importunos.

61.

Qual engolfada Naue en la tormenta
Paſſa en el mar vna y otra refriega
A peſar de la fuerça que ſuſtenta
El Piloto que del timon ſe entriega,
Y và la multitud que Dios augmenta
Viendo el arco adonde no ſoſsiega
Que fue del Potoſy enriquecido,
Y de ingenio que perlas mas ſubido.

62.

Al momento su Alteza yua llegando
Por ver su grandioso aparato,
A do llegado, vn poco separando,
De Alfonso de vulto vió el retrato,
Al proprio Cauallero preguntando:
Quien este (le dize) tan brabato?
Este (le respondio) Alfonso el fuerte,
Tan dichoso en hazañas, quanto en suerte.

63.

Naciò allâ en la Metropolitana
En que algunos dixeron de Vngria,
Este Primero Rey de Lusitana,
Illustre en sangre y genealogia:
Su fama es mayor que la Thebana
Nieto de Gildo, cuya valentia
De Reynaldo heredó, y de su Padre
De Borgoña el valor porque mas quadre.

64.

Con los Raymundos dos baxò a España,
El vno Illustre Conde de Tolosa,
Y el otro su Primo, cuya hazaña
Iamas alcançò Grecia la famosa:
Al Rey Alfonso con prudencia y maña
En la guerra seruiò con grandiosa
Mano, y los Thebanos referidos
En armas diestros, en valor subidos.

65.

Por el ya dicho Rey fue reſtaurada
Con braço deſtos nobles Capitanes,
Derribando al filo de la eſpada
Los Benamares multitud de canes:
Fue la Vlyſſea patria conquiſtada
Por Cides Eſpañoles, y Alemanes,
Mas ſiendo otra vez inaduertida
Fue de los proprios Moros poſſeyda.

66.

Premiò el dicho Alfonſo las hazañas,
Dando al Conde Henrique el ſeñorio
Que ha ſido Condado en las Eſpañas
En pago de ſu esfuerço, y raro brio:
A ſu hija le dió, y prendas tamañas
Que aniquiló de Dario el poderio,
Quedando de ſu muerte eſte Condado
Al hijo Alfonſo Henriques celebrado.

67.

Viendo del corto Reyno los limites
que eran al coraçon ſuyo pequeños,
Y que gozauan barbaros Therſites,
Lo que por fealdad no eran dueños:
Tuuo muy cuerdamente los imbites
Mas con furor que ſuelen alagueños,
Librando eſta Ciudad de aquella gente
Que el ſoberano cielo no conſiente.

Deſpues

68.

Deſpues que en campal dura batalla
El de Marruecos Rey fue deſtruydo,
Y otros quatro mas, cuya canalla
Duzientos Moros mil auian traydo:
No temiendo de Iſmar la furia, y ralla,
Con ſu poco poder eſclarecido
Desbaratò, venció, y hizo tanto,
que muertos aſſombro, a viuos eſpanto.

69.

Tambien fortificò algunas Ciudades
De las que eſtan aqui, Señor, preſentes,
Librando de tyrannos crueldades
Las proſapias Iluſtres deſtas gentes:
De las quales hiſtoricas verdades
Por geografos ſon ya muy patentes,
Ganó de Portugal la mayor parte,
Y en el puſo de Chriſto el eſtandarte.

70.

En ſus hazañas fue tan venturoſo
Que Ceſar no llegó, ni aun Dardano
A ſu coraçon grande, y animoſo,
Que puedo affirmar que no fue humano:
Ganó a Cabelicaſtro feruoroſo
En ver inuicto el Reyno Luſitano,
Desbaratando al Miramamolino,
No con poder humano, mas diuino.

Eſte

71.

Este Alexandro en liberalidad
(Que ya goza del soberano asiento)
Venciò Eluas, y Euora Ciudad,
Con mas que Scipion atreuimiento:
Leuantò las banderas de verdad,
Las lunas derribo muy violento
Entre los nueue diez es el primero
Que con razon de fama mas venero.

72.

Don Sancho su legitimo heredero
Que del Padre está alli a la diestra
Fue tan auentajado Cauallero,
que ni de Berengarios mas se muestra:
Este de Portugal fue el primero
que adestró la ozada gente nuestra,
Desbaratando al Rey de la Seuilla
que a pesar del tiempo se arrodilla.

73.

No eran de Alqueuir ya las corrientes
Christales, ni aliuio de Pastores
que parecian ser en las crecientes
A las del Mar Vermejo en las colores:
Mas que de Xanto Troya a los presentes
Sangriento a victor de los vencedores,
Hizo entre los Moros tanto estrago
que Corinto no viò Troya, o Cartago.

Despues

74.

Despues que los despojos alcançando
Llegado a Portugal el Rey procura
A treynta mil soldados animando
A otra jornada de mayor ventura:
A Sylues la derrota fue tomando
Con otra esquadra que la mar impura
De Dinamarca, Frisia, y de Olanda
Que para vltramar guerra demanda.

75.

Viendo la occasion ante los ojos
El fuerte Sancho les fue refiriendo
Su grande amistad y los despojos
De las conquistas que yua adquiriendo:
A do sin dilacion necia de enojos
Todos en general obedeciendo
Con gozo immenso, y Christianos brios
Surcaron los cinquenta y tres Nauios.

76.

Soplò el horrendo Boreas diligente,
Y portò en tres dias las armadas
Al cabo del glorioso San Vicente
Do contrastan las olas alteradas:
Siguieron la derrota alegremente,
Llegaron a las tierras desseadas,
Formòse la batalla en mar, y tierra,
Do los ecos dezian, guerra, guerra.

Disparauan

77.

Disparauan grosisisimos Cañones,
Saetas ponçoñosas de otra parte,
Alteranse las varias opiniones,
Vnos inuocan Dios, otros a Marte,
Formaronse de espadas esquadrones,
Aqui se viò la industria, esfuerço, y arte,
*A*qui braços, y piernas rebolcando,
La muerte no temian batallando.

78.

Fue la dicha batalla tan trauada,
Vnos a defender, otros desseosos
De ganar a la tierra procurada
Que auian encuentros peligrosos:
Victoria Portugal, a cuya espada
*A*l son de menestriles sonorosos
Santiago, y San Iorge inuocaron,
Cuyos acentos al cielo allegaron.

79.

Socorren los dos Santos glorioſos
Por mando del Señor de los señores,
En dos blãcos Cauallos mas hermoſos
Que Phlegon, y Pyrois en ſus fauores,
Sujetaron al punto feruoroſos
Sylues, y otras Ciudades vencedores,
Los foraſteros, y los Luſitanos
Aſſombro vniuerſal de los Paganos.

Con

90.

Con breuedad en las torres se miraron
Los supremos pendones,y banderas,
Y las menguadas lunas derribaron,
Diziendo en altas vozes presenteras:
Viua Christo,y su Madre,que inuocaron
Las gentes naturales,y estrangeras,
Al son de las trompetas,y atabales
Que suelen festejar a casos tales.

91.

Estuuo el Rey inuicto algunos dias
En la Ciudad mil cosas ordenando,
Dexando en ella sus Infanterias
Que cuerdamente yua aseñalando:
Al merecer premió las valentias
A todos que la yuan procurando,
Boluió a esta Ciudad,y las armadas
Se fueron a sus tierras prosperadas.

92.

Alfin des que la parca cortó el hilo
Del celebrado Sancho Rey Segundo,
Alfonso que en piedad no fue Camilo,
Muestra de su valor conoce el mundo:
Venciò Alcaçar do Sal al duro filo
Del afilado azero matibundo,
Haziendo otro Corinto a sangre y fuego,
O qual a Troya el impetu Griego.

Luego

93.

Luego el quarto Rey que està presente
Domestico en el traje del armado
Para el loco mundo innocente
Fue en la paz Señor considerado:
Renunció el estado sabiamente
Al Conde de Boloña celebrado,
Hermano suyo, hombre de prudencia,
q̃ gouernò por muerte de su ausencia.

94.

El quinto Lusitano Rey, Tercero
Alfonso (que memoria le eterniza)
Fue tan afortunado Cauallero
Que mas de otros no se solemniza:
Venció al Iesur con animo guerrero
Siendo su torre tan arrojadiza
q̃ aquella de Babel no fue mas fuerte,
Aunque en batallar tuuiesse suerte.

95.

Faro venciò Loulè, y Albofera,
Con prudencia mayor que de Timeo,
Fue la esquadra suya tan guerrera
Que muchos imbiò al Rio Letheo:
Derrocando vna y otra frontera
Cõ fuerça mas crecida que de Antheo,
Diò batallas, y alcançò victorias
Que no pueden caber en sus historias.

El

96.

El valiente Dionis Rey grandioso,
Christianissimo Cesar erudito,
que de vulto en el arbol vès famoso,
Fue mas que *Alexandro*, mas inuicto:
Para peruersos malos riguroso,
Castigando el rigor, y el apetito,
Destruyo inhumanos bandoleros
En sus dichosos dias plazenteros.

97.

Al Rey de Arragon (que era cuñado)
Diò para vna guerra que hazia
Negando el prestar, mas de su grado
Ochenta mil ducados que pedia:
Offereciendo a todo su Reynado,
Y alguna gente como se veria,
Porque el Lusitano viendo guerra
Muy mas que el Leon valiente ensierra.

98.

A Don Fernando Rey de la Castilla
(que fue su yerno) dió vna esmeralda
Del grandor de vna no grande baxilla,
que fue del coraçon suyo grinalda:
Esta fue de las piedras marauilla,
que no pudo el tiempo emparejarla
Huerfana siendo por los sus quilates
Mejor que la que tuuo Polycrates.

99.

Tambien a vn Cauallero Caſtellano
Dió vna meſa de precio ineſtimable,
Del metal con que el oro queda vfano
Con liberalidad incomparable:
Fue de vn coraçon humilde y llano,
Neron a malos, y a buenos afable,
Tan claro ingenio y ſciencia tenia
Que fue mas que Albernos en poeſia.

100.

Al Santo Monaſterio de Oliuelas
Mandò edificar do eſtâ enterrado,
En Coimbra ordenó ſabias eſcuelas,
Gouernando al Reyno con cuydado:
Eſtaua alerta qual las centinelas,
No dormia vn momento deſcuydado,
Inſtituyò la Orden ſoberana
De los Templarios en la Luſitana.

101.

Luego el ſeptimo Rey (llamado el Brauo)
Alfonſo quarto; mas que Rodamonte,
Aſſombro de tyranos, menoſcabo,
Alſides deſte Reyno fue arrogante:
Tarquinio en fuerças mas que alabo,
Al Gamemnon poder tan arrogante,
Venció en el Salado el de Granada
Con poca gente mas determinada.

102.

Diò otras inuictiſsimas victorias,
Que memorables ſon, y celebradas
En el mundo, a do largas hiſtorias
En ſus Choronicas eſtan cifradas:
Deſpues que *Atropos* oluidó ſus glorias
De horas tan breues mal imaginadas,
Luego el octauo Rey, que va ſeguido,
Llamado el cruel por apelido.

103.

Eſte cuchillo fue de valentones,
Que fueron inhumanos, y crueles,
Haziendo palpitar ſus coraçones,
Mas que n'el Eleſponto ſe vio Heles:
Por las quales peruerſas condiciones
Peores que de tyranos infieles,
Hizo en ſu tierra nueuos Durandartes
Por vn amor que tuuo tantas partes.

104.

Que ſi en la lealtad de amor nacida
De otra Belerma Caſtro ſe ygualaua,
Quitandole la muerte cruel la vida,
Que vno perdia, y otro procuraua:
Por la qual eſperança ya perdida
Al tiempo que de ella ſe acordaua
Lloraua el coraçon, y ojos vertiendo
Se yua en viuas llamas conſumiendo.

105.

Diziendo: O Atreos que en manjares
Los hijos, y muger (que mas queria)
En el plato me days de mis pezares,
Thiestes no siendo en la rebeldia:
En que os offendi? Abomilcares.
Que me negays el Sol de mi alegria?
Que es de mi alma? adonde estoy sin ella?
Viuiendo en el morir desta querella.

106.

Tanto fue el dolor, y sentimiento,
Que al instante embió Embaxadores
Al de Castilla, Rey que en su intento
No fue de pensamientos no menores:
El qual estaua en aborrecimiento
De otros dos Castellanos mal hechores,
Con que hizieron trueque sin tardança
Para principio dar a su vengança.

107.

Aqui de Phalaris no fue tan grande
El Toro do a los hombres abrazaua
Nabuchodonosor que al fuego mande
Encender al rigor que procuraua:
Ni rueda tan furiosa que desande
Quebrando braços del que la rodeaua,
Qual el grande castigo que tuuieron
Los agressores dos, por lo que hizieron.

Mandó

108.

Mandò que el coraçon fuesse quitado
Del vno y otro, y al momento luego
Con entrañas de Rey deshumanado
De la razon, y del enojo ciego:
Para se ver vn poco sossegado
Viuos los manda sepultar n'el fuego,
Vnos dizé, bien hecho: otros, mal hecho
Porq̃ no pierda el mundo su derecho.

109.

Hizo tambien de Doña Ynès de Castro
El cuerpo trasladar a Santa Clara,
En vn tumulo rico de alabastro
Con la solemnidad y prudencia rara:
Tanto la estrella pudo de su astro
que despues de su muerte consultara
Testificando a este Reyno todo
Quedasse Reyna por aqueste modo.

110.

Quanto por vna parte cruel era,
Al doble por la otra generoso,
Alexandro en el dar, de tal manera
Que no saliò vassallo leal quexoso:
Llegó la parca que a ninguno espera,
Boluio la cara el mundo engañoso,
Dió buelta la fortuna variable
Que en las cosas del mundo no es estable.

111.

El nono Rey de Portugal Fernando,
Que alli miras, Señor, de otra parte
Su preſencia gallarda demoſtrando,
Narciſſo en hermoſura, en fuerças Marte:
A la Yberia toda procurando,
Derribó de Leon el eſtandarte,
Haziendo a Henrique grandes guerras,
Aunque entró primero por ſus tierras.

112.

Con injuſtos campales deſafios
De vna y otra parte ſe matauan,
Corrian de Chriſtianos turbios rios
De ſangre a las muertes que ſe dauan:
Los malgaſtados años, y baldios,
Que ilicitas guerras procurauan
Los ſoberuios Hiſpanos Portuguezes
Simulacros de males tantas vezes.

113.

Los falſos y peruerſos lyſongeros
De eſta guerra que tanto mal cauſara
No fueron, que no es de Caualleros
Qualquiera que ſu patria deſampara:
Inobedientes ſin lealtad primeros
Al Rey, que Conde fue de traſtamara,
Que por otro cruel no obedeciendo
Vengança a Fernando eſtays pediendo.

Tanto

114.

Tanto rigor a vezes no resulta
De la guerra Ciuil, que se apareja
Si se procura, y haze la consulta
Del vassallo ruyn que le aconseja:
O proteruos de condicion estulta,
Sapos en vozinar, que a la oreja
De los leales Reyes venis qual coruos,
Poniendo a la concordia mil estoruos.

115.

No fueron muy mejores empleados
Del dicho Rey Fernando los thesoros
Sus Capitanes de furor armados
Contra los Turcos, y peruersos Moros:
Porque no soys vnidos? que peccados
Suèlen aquestos ser? que los decoros
Dexays del amistad por la discordia
Contraria de la paz, y la concordia.

116.

Si los Christianos Reynos del Europa
Conformes estuuiessen, y vnidos,
Armadas aprestando al viento tropa
De qual Biantes sabios induzidos:
Que nacion mas oculta el Ganges topa,
Por mas que estuuiessen escondidos
Que rendidas en breue alfin no fuessen,
Y a subjeccion d'España no viniessen.

117.

No sin causa guiado el pensamento
En esta occasion và memorando
El ilicito estrago del intento
De las temeridades de Fernando:
Aunque en crueldad no fue izento
De Yberia traydores le incitando,
Castilla, y Portugal en tal requesta
Con armas, y alboroços amolesta.

118.

Al desengaño de la varia rueda
En que fortuna y tiempo se cansaron,
Para que mas rigor no les succeda
En la bendita paz se conformaron:
Y porque las hazañas dezir pueda
Deste Rey, de que necios murmuraron,
Escuche vn poco vuestra Magestad,
Que en tal gusto ay curiosidad.

119.

Fue liberal, grandioso, y parecido
Al bello de Narciso en competencia,
Y en duzientos mil fuera tenido
Por Magestad no haziendo differencia:
A vn noble Cauallero de apelido
Musica de ilustre descendencia,
Treynta mil libras dio de plata fina
Con Alexandra mano no mesquina.

Dandole

120.

Dandole otras cosas de importancia
Mandò que esta Ciudad fuesse murada,
La qual con diligencia y obseruancia
Se viò en breue tiempo rodeada:
De fertiles murallas de arrogancia
Con setenta y tres torres cercada,
Sin las que tiene de los viejos muros
Que edificaron necios Palinuros.

121.

El otro Rey, que vés buen Rey delante,
Decimo a Portugal Don Iuan Primero,
Hizo tanto su espada penetrante
Que Lysimacho fue del Leon guerrero:
No Apocrypho en fabulas Gigante,
Mas esforçado, y fuerte auenturero,
Que con tan poca gente venciò a tanta
Que mas valor de Mario no se canta.

122.

Sus tierras defendiò el esclarecido
Rey, porque es cordura defenderse
Qualquiera que de otro offendido,
Por afrentado y sujeto no verse:
Con animo Christiano apercebido
Con diligencia quiso disponerse
Haziendo vna armada poderosa
Que no fue la Pompea mas famosa.

Al son

123.

Al ſon de meneſtriles y atambores
Los valientes ſoldados ſe embarcaron,
Veſtidos de diuiſas, y colores,
Al viento vago velas deſplegaron:
Hizieron ſalua las pieças mejores
A Santo Amaro, y de alli ſurcaron
Por la inchada mar embrauecida
Sepultura de Leandros infalida.

124.

Algunos en Lisboa barruntando
A do podian dar, corrillo armado,
Vnos hablauan, otros aporfiando
Gaſtauan dias, y noches con cuydado:
Diziendo: que a la Olanda nauegando
Yua el brauo Rey determinado,
Contra el Duque que a los Portuguezes
Querian agrauiar los Olandeſes.

125.

En eſtas diuiſiones que perturba
Al pueblo, ſin ſaber la miſma cauſa,
El Piloto mayor ſe altera y turba
En altas vozes ſin hazer mas pauſa:
Que nuue es eſta cielos que conturba
A mi ſentido, ſin auer deſcauſa,
Annunciando impetuoſos vientos
Que ſon los huracanes inquietos.

126.

No eran las razones bien oydas,
Que en altas vozes refirio el Piloto,
Quãdo en el cielo esquadras parecidas
Estalido hazian, y alboroto:
Los truenos, y las nuues despedidas
Hazian tan terrible terremoto
Con los impetuosos vagos vientos
De Orixonos bramidos violentos.

127.

Las reboltorias olas alteradas
Dauan tan fuertemente en los Nauios
Que las resacas eran leuantadas
Diez codos de alto cõ horrendos brios:
Las gentes entre vozes perturbadas
No eran señores de sus aluedrios,
Mirando la grandissima tormenta
Que Eolo y Boreas acrecenta.

128.

Viendose en el temor del triste passo
No menos peligroso al duro trance
Qual el que al cuello tiene el lasso
A la humana vida el peor lance:
A su remedio del viuir escasso
Para que quietud el alma alcance
Llaman todos a Dios, y al punto luego
Hallaron la bonança, y el sossiego,

De

129.

De alli a pocos dias alcançaron
De Seuta la Ciudad muy populosa,
La qual en breue tiempo sujetaron
Aunque fue la entrada riguroſa:
En las mas altas torres leuantaron
Las banderas de nueſtra Fé glorioſa,
Y las menguadas lunas derribando
Victoria Portugal ſiempre cantando.

130.

Viua el famoſo Rey Don Iuan inuicto,
Que a fuerça de armas ſujetando
El bando de Agar el negro rito
A tu Reyno eſtás auentajando:
Mahoma muera, y ſu bando maldito,
Que a nueſtra verdad eſtâ negando,
Reformenſe caſtillos, y baluartes,
Poniendoſe de Quinas eſtandartes.

131.

La fama conſonora, y clara trompa
Por los ayres los ecos eſparcia
Quando del miſmo Rey la inuicta pompa
A todo el vniuerſo ſe eſtendia:
Los animos mas duros interrompa
El eſtrago que vieron aquel dia,
Los nietos de *A*gar deſventurados
Para mas ſu pezar desbaratados.

Vnos

132.

Vnos muertos, y otros en huyda
El Portuguez valiente se aseñala,
Haziendo estrago en la increyda,
Confusa, inaduertida gente mala:
Fue la canalla vil endurecida
A la peruersa Fez, quando se abala
Vna barbaridad de mil regiones
De Moros con lunaticos pendones.

133.

El valeroso Rey que no dormia
Adestrando las armas en las manos
Puso en seruitud la rebeldia
De los barbaros pueblos Africanos:
Muchos fueron tomar la sitia fria,
Forçados del temor de Lusitanos
De los nuestros quedaron moradores,
Y los mas a sus patrias vencedores.

134.

Llegado a Portugal el Rey valiente
Al son de caxas, pifanos tocaron
Concordando rezeñas juntamente,
Las bronzinicas pieças dispararon:
Los grandes deste Reyno obediente
Nueuos arcos y fiestas inuentaron
Festejando al Rey con tanta gloria
Gracias dando a quien le diò victoria.

Entre

135.

Entre los grandioſos edificios
De ſumptuoſidad, y eminencia
De ſabios architectos por indicios
Mandò edificar en ſu preſencia:
Vn templo por los altos beneficios
Que de Chriſto cobrò cõ la clemencia
Que es el de la batalla Luſitana
Dedicado a la Virgen ſoberana.

136.

Tambien los celeberrimos palacios
De Sintra dan clariſsimas ſeñales
De variado jaſpe que atopacios
Parecen en dureza ſer yguales:
No los Darios, Pompeos, o Dalmacios
Han ſido en lindeza, y beldad tales,
Qual el de Santaren, y de Lisbona,
De nueſtra Luſitania la corona.

137.

Y los de Almerin aparatoſos
Con prudencia, y valor edificando
No menos en beldad que grandioſos
A los del orbe mas ſe auentajando:
Alfin diò fin a ſus años dichoſos,
A la batalla el cuerpo ſe lleuando
En vn carro triumphal cõ mil Infantes
Eſto merecen Reyes ſus ſemejantes.

138.

Don Duarte vndecimo, que miras
En el arbol, que es el mas famigero
Refrenò con la cuerda paz, las yras
Salidas de aquel centro lucifero:
Dichoso Rey que solo al cielo aspiras,
Flaco al mundo, palido, y mortifero,
No quieres de Annibales, y Pompeos
Las honras de Alexandros y trofeos.

139.

Antes en paz aquessos pocos dias
Que bien puedo dezir que fueron pocos
En cinco años no mas que poderias
Hazer en estos bienes que son huecos:
Las desgracias en ti por tantas vias
Con destemplados atambores roncos
Te vienen dar la nueua del hermano
Cautiuo del cruel Mahometano.

140.

O secretos de Dios incomprehendidos
Quien puede numerar sus marauillas
Que de Augustin mas claros los sentidos
Pueden por ningun modo influillas:
Los mares en dos hoyos consumidos
Mas presto se veran de dos conchillas,
Que quepa en el sentido del humano
Las causas de vn poder tan soberano.

Quiso

141.

Quiſo para le dar ſacro conſuelo
Que murieſſe el Infante alfin cautiuo,
Quitado de las anſias deſte dùelo
Adonde lloro, y con peſares viuo:
Goza el venturoſo ya del cielo
A do ſerá el gozo infinitiuo,
Luego en breue tiempo el Rey Duarte
El ſceptro y la corona puſo a parte.

142.

El otro (que de armas reluzientes
Augmento ſingular del Chriſtianiſmo)
Alfonſo quinto, de los mas valientes,
Açote fue, Señor, del Barbariſmo:
En ſus dichoſos años florecientes
Su dieſtra aſſombrò haſta el abiſmo,
Ganando la Ciudad que edificada
Del Antheo Gigante fue llamada.

143.

Alcacer, Ceguer, Tanger, y Arzila,
Hizo en breue tiempo tributarias
Qual la parlera fama recopila,
En mueſtras de furor trasordinarias:
Las armas con prudencia al corte afila,
Desbaratando inuicto las contrarias
Con coraçon Gigante y varonil,
Mas que ſi de Hector vuieſſe mil.

144.

Por muy conquiſtador el Africano
Tuuo de Africano el miſmo nombre,
Deriuado del proprio Luſitano
Que fue de ſus conquiſtas el renombre:
En la guerra y paz mas que Trajano,
que pudo con razon llamarſe hombre,
que daua en mocedad ſabio conſejo
De la virtud, y la experiencia viejo.

145.

No era Maximino, ni fue Nino
En ſu tiempo al mundo vnico y ſolo:
En el entendimiento Pauorino
Influydo del ſupremo Apolo:
En las virtudes otro Conſtantino,
No codicioſo qual el Rey Mauſolo,
Amparo de los buenos, y defenſa,
En extremo contrario de la offenſa.

146.

Llegò ſu tiempo que la ſalteadora
Sedienta le agarrò con ſu gadaña,
Sañuda capital embaydora
Syrena, y Circe, que cantando engaña:
Salio de ſus triumphos vencedora,
que por horas a todos deſengaña
Eſta hambrienta flaca y deſcarnada
De hueſſos y guzanos leuantada.

147.

Esta que no respeta al mundo todo,
Emperadores, Reyes, Prelados, Papas,
Que van por vn niuel estilo y modo
Qual los mas pobres q̃ no tienen capas:
Todo viene a boluer en tierra y lodo
Por mas q̃ formes, y fabriques mapas,
Leuandose oy vno, otro mañana,
Con capa de ladrona cortesana.

148.

El segundo Iuan, que fue su hijo,
No menos que su padre valeroso,
Començò a reynar con regozijo,
Y aparato tal que fue espantoso:
Phaeton en desgracias yo colijo,
O Adelo el poco venturoso
Que n'el mayor contento en q̃ estaua
De otro Palladion muerte esperaua.

149.

Ya tenian los hados ordenado,
Y el menguado curso de su estrella
Que en muy pocos dias de casado
El dolor se veria, y causa de ella:
Salio alegre el Sol, el dia templado,
Mostrandose afable Venus bella,
Vieronse grandiosos aparatos
Que de fortuna son viuos retratos.

150.

No los que Cleopatra a Marco Antonio
Que la perla molio para la cena,
Ni la que ordenò el Duque Auſonio
Eſplendida, cuſtoſa, rica, y buena:
Al regozijo deſte deſpoſorio
Que en la vniuerſal rueda terrena
Se pudo gallardia tanta ver
Con gaſtos y indicios de plazer.

151.

Quien vio en vn momento acabados
Los exceſsiuos gaſtos deſmedidos
En telas, ſedas, oros, y brocados,
De perlas, y diamantes guarnecidos?
Quien vio los inſtrumentos deſtemplados
En tonos roncos de los alaridos
Las exequias funebres no vſanas
Que de muerte tocauan las campanas.

152.

Quien de vn traydor vio la cautela
Mal poderâ tener confiança del,
*A*ntes a ſu rigor mas ſe abroquela
Que ay muchos Caynes a vn Abel:
El mundo es traydor, que nos deſvela
Con ſus halagos, ſiendo tan cruel
que no ay Sertorio, ni Pulidamante
Tan falſo deſleal ſu ſemejante.

153.

Oy lo que ſuele dar a la mañana
Qual el ligero viento ſe traſmuda
Boluiendo ſu plazer ceniza vana,
Que preſto ſin penſar ſe desfigura:
Su contento y gloria toda es vana,
Valle alfin de dolor y amargura,
De tanta confuſion, y tan confuſo
Por lo mal gouernado, y peor vſo.

154.

Es hermano cruel de la fortuna,
Y nieto del dolor, y la deſgracia,
No ſabe reſpectar perſona alguna,
Deſcienda del gran Chin, o de Galacia:
Su rueda es ligera, y importuna,
que tantas buelras dà con eficacia,
Y no dá ſegurança vn ſolo dia,
Boluiendo en dolor a ſu alegria.

155.

Ya de vnos en otros el ruydo
Con roncos inſtrumentos reſonaua
Dando arrebato del dolor oydo
Del ſucceſſo que no ſe imaginaua:
O Tajo no de oro empedrenido
Algun tiempo de ti no ſe lloraua,
Puedes anſi correr ſangriento y turbio
Porque no yàs ya qual ſolias rubio.

159.

Ya las Nimphas del Tajo celebradas
Declarauan del dicho Rey la muerte,
Teniendo blancas tocas, y grinaldas,
que a todo el Reyno de pesar cõuierte:
Ya las telas, y sedas enlutadas
Se yuan oluidando en mejor suerte
Con el decimoquarto Rey Manuel
Que digno Emperador fue del laurel.

160.

Este Conquistador fue en la copia
Descubriendo por el largo Oceano,
Persia, Malaca, India, y la Ethiopia,
Sujetos a su Imperio Lusitano:
Malucas Islas, y las mas en copia,
Y al Brasil con braço alfin Christiano,
Que fue el mas felix de todo el mundo
En tan altas conquistas sin segundo.

158.

Abrio las grandes puertas Orientes,
Y incognitas tierras no sabidas,
Haziendo tributarios Reyes valientes
Con sus pocas esquadras inuencidas:
Otras confederadas vanas gentes
Que contra Portugal eran vnidas
Desbarató al Soldan de Babylonia,
Arabia, Xerquia, Dadiua, y Meonia.

159.

Estas Prouincias hizo tributarias,
Murallas barbacanas fortalezas
En seruitud poniendo las contrarias,
Truxo a Portugal muchas riquezas:
Y ioyas de valort rasordinarias
De los asacos de las sus proezas
En sus venturosissimas armadas
A lo menos de gentes esforçadas.

160.

Venció Azamor, Cafin, fuertes Ciudades,
Con estrago fatal de Turcos, Moros,
Desbaratandole a villas, lugares,
Ganó sus tierras, y adquerió thesoros:
Descubriò los occultos anchos mares
Lo que jamas pudieron Casiodoros,
En las arenas nilicas remotas
Do vienen cada año ricas flotas.

161.

Augmentose la Religion Christiana
Plantando en la India Ethiopia
La sacra Fè de Christo soberana
A do se conuertiò la mayor copia:
Embiando de la España Lusitana
Sagradas religiones de vna propria
Que la Fé predicando del baptismo
Oluidaron las leyes del barbarismo.

Muchos

162.

Muchos de contumaz peruerſo bando
Qual el rebelde Tartaro, y Aſyrio
Nueſtra ſanta verdad no confeſſando
Dexan por la retama el blanco lyrio:
Los ſieruos del Señor martyrizando
Que gozan los dichoſos del Empirio
Vnos en el Iapon que vn mes eſtauan
Sin corrupcion alguna ſe mirauan.

163.

Antes brotauan tan ſuaues olores
Que no ay calambuco de Oriente,
Iaſmines, lyrios, açucenas, flores
De ſuauidad tan rica y excelente:
Eſtos ſabios ſoldados vencedores
Guiados del Señor Omniporente
En vida y muerte por las ſus doctrinas
Se llegaron a Dios almas indignas.

164.

Plantòſe la Euangelica doctrina
Haſta en la mas remota trapobana
Baptizando en el Iapon y China,
Y mucha cantidad de gente Indiana
La qual oy perſeuera en la diuina
Suprema y verdadera ley Chriſtiana,
Tan grande fuerça tiene nueſtra Madre
Ygleſia, que a todo el mundo quadre.

165.

Deſte dichoſo Rey que voy tratando
A quien fueron muy pocos ſus yguales,
Yré las mas hazañas relatando
A vueſtra Mageſtad, y naturales:
Y pues me vâ lugar el tiempo dando
Corto no quedarè en caſos tales,
Que a los ſabios oyentes no ſeria
Qual Apeles pintar con valentia.

166.

Aunque ay diuerſas opiniones
Siendo pocos los que en vida eſcapan
De lenguas malas, y murmuraciones
Que las tampas de muertos deſentapan:
Mas en vano ſerá gaſtar razones
A los que la verdad contino encapan,
Y pienſo que diran que ſoy enfadoſo
Siendo todo en verdad meneſteroſo.

167.

Mandó a las Prouincias del ſujetas
Edificar ſumptuoſos Monaſterios
Adonde Frayles, Santos, y Prophetas
Cantan de Dios en Hymnos ſus myſterios:
Fueron ſus obras altas, y perfetas,
Fundadas en eſte y otros Emiſpherios,
Amparo fue de buenos y fieles,
Afilado cuchillo de infieles.

168.

Luego el Rey Iuan(que alli se mira)
Tercero,a este Reyno heredando
Que colocando su retrato aspira
A propria Magestad representando:
No fue Tiberio auaro,Nero en yra,
Amigo de la paz, que conseruando
Plazentero cariño,y muy afable,
De todos muy querido y estimable.

169.

A sus Comarcas todas con prudencia
Fue gouernando cuerdo y sabiamente,
No te haziendo Rey no differencia
En defender sus tierras diligente:
Nunca daua de muerte la sentencia
Sin muy cierto examen conueniente,
El solo gouernaua,en quien Rey sabio
Quiero aqui callar tapando el labio.

170.

No digo yo que el consejo no sea
A todo el vniuerso importante,
Purificando al alma que desea
Tenerle qual espejo de delante:
Trabaja en vano,y su vida emplea,
Ageno del valor de Alsidamante,
Que quien consejo quiere es necessario
Ser contra su querer de si contrario.

171.

Esto la experiencia (que es maestra)
Nos vá habilitando cada dia,
Algunos desengaños que demuestra
Que no suelen parar de su porfia:
Que tragedias y trafagos nos muestra
Tan llenos de dolor y agonia
Por vso malo y peor gouierno!
Que viene su pauor desde el infierno.

172.

Este dichoso Rey que fue librado
De esta ignorancia que en el mundo
A tantos hombres tiene lastimado
Negando a la verdad en que me fundo:
Que diré de su hijo mal logrado?
Que fue en fuerças vn Roldan segundo,
Armado de las armas reluzientes
Aunque perdido de los mas valientes.

173.

No fue por cierto a ninguno odioso
Su valeroso y Christiano intento,
Que ni el que vence solo es venturoso,
Ni al vencido yo desgracia siento:
Solo al buen fin està el ser dichoso,
Lo demas es historia, y vano cuento,
Que los que suelen ser mas perseguidos
Son los q̃ de Dios son los mas queridos.

174.

Que aunque la guerra justa sea
Contra barbaros Moros infieles
Contrarios de su Fé, en tal pelea
Quiere prouar los buenos, y fieles:
Qual paciencia en Iob, porque desea
Que sus Christianos hijos Danieles
Gozen las soberanas alegrias
Moriendo en la batalla qual Iosias.

175.

Necho de Egypto Rey, no era Gentio?
Iosias Santo Rey, no era amado?
Faltauale esfuerço, gente, y brio,
Y pues como salio desbaratado?
Luys Santo de Francia, no era pio?
Y el Aleman Emperador Conrrado,
Y otros muchas mas, cuyas historias
Os han sido ha dias ya notorias.

176.

No puede acâ humano entendimiento
Llegar a penetrar a tanta altura,
Que presto baxará su atreuimiento
A la eterna muerte acerba y dura:
Si el vano Luzbel de vn pensamiento
(Siendo mas que el Sol en hermosura)
Baxò a las tinieblas del oluido
Por no obedecer endurecido.

177.

Que aprouechan torres para el Cielo
Si el Cielo maldades no consiente,
Fabricando el hombre por su duelo
Lo que es para tal gozo indifferente:
O quantos insapientes ay en el suelo
Que niegan la verdad muy facilmente,
Qual Genouez Franqui que aniquilando
A su paladar verdades reprouando.

178.

No saben bien setenta y dos naciones
quien son los brandimantes Portuguezes
Desde sus Viriatas opiniones
De que estan agrauiados Genouezes?
Miren de las Yberias pretensiones
La causa principal de sus rauezes
Teniendo valor tanto en todo el mundo
Que se puede dezir que es sin segundo.

179.

Y solo por vn Rey que fue vencido
Teniendo diez y siete vencedores
Culpan vn Reyno tan esclarecido
Los necios viles muy murmuradores:
Aduiertan sabios que no fue el partido
Indigno de le daren mil loores,
Que ciento para vno se allegaron
Los que al valiente Rey desbarataron.

180.

No fue menos valor que confiança
De Don Sebastian, que el cielo goza,
Contra tanta canalla alçar la lança
Iamas vencida, antes riguroſa:
Y quiẽ fuere tan necio que no alcança
La ſenſilla verdad compendioſa
Eſcuche vn poco que en tal intento
Breue ſerà el eſtilo que preſento.

181.

No digo que el conſejo ha ſido bueno,
Ni nadie dezir puede que fue malo,
Su buena intencion no la condeno,
Ni a temeridad ſu yda ygualo:
Ni fue de experiencia tan ageno
Que ſe pueda negar n'eſte interualo,
Que quando ordenado eſtà del cielo
Baxan qual de Babel torres al ſuelo.

182.

En vano ſon las nueſtras pretenciones
Quãdo Dios caſtigar vn Reyno quiere,
El conſejo le muda, y las razones,
Para que nueſtro fin ſe conſidere:
Quiẽ duda q̃ de vanas preſumpciones
Al doble de peſares no ſe eſpere,
Porque ſi todo a guſto ſuccediera
quien con noſotros quien dezid pudiera.

Dà

183.

Dà Dios al hombre para ſu remedio
Lo que le importa mas para ſu vida,
Que ſon perſecuciones, refrigerio
Para gozar la gloria eſclarecida:
Poniendole trabajos de por medio,
que proſpera fortuna al cielo oluida,
que el que eſtà aca mas engolfado
Suele preſto morir de ſi oluidado.

184.

Permitio que la ſangre de Chriſtianos
Fueſſe en el Rio Lucus derramada
Embuelta en la peruerſa de paganos
Por ſer ſu buena hora alli llegada:
Nadie puede dezir de Luſitanos
Coſa ninguna que me deſagrada,
que fueron Lacedemonios en la ſuerte,
Digo en no temer jamas la muerte.

185.

No qual los Alarabes que vencidos
Las eſpaldas boluieron n'el rebato,
Abulites, y Abydenos fementidos,
Artabazo couarde, y Ocrotato:
Adoniſedech fue ſin mas ruydos
Con Golitano Rey, Agelmundo grato
Alixerno en fuerças, y ſus Cides
Hizieron cara a los Almorauides.

No

186.

No tuuo valor mas Aureliano,
Caton famoso,y fuerte Annibal,
Panimondas,y noble Coriolano,
Ni el braço venturoso de Achal:
q̃ a treynta y dos Reyes con diestra mano
Vencio en Syria,y mas al Benadal,
que todo q ueda siendo poco,o nada
Al Lusitano la destreza espada.

187.

Fue el Charife otro Artemidoro
qual a los doze Pares Galalon,
que no ay que fiar en Turco,o Moro,
que falsos son muy mas que Lycaon:
Destr uyose este Reyno,y su thesoro
Por mal consejo,y mala conuersion,
que quien a los tyranos dá ayuda
Aunque buena la intencion se duda.

188.

Nadie puede negar contradiziendo
A la verdad,que es tan cierta y clara
que quando Dios permite se està viendo
Vn traydor a los siete de Lara:
Bezo,y Narbazanes eligiendo
A la muerte de Dario que declara
Con otros traydores que en el mundo
Ya en vida baxauan al profundo.

189.

Iamas ſe viò lealtad entre tyranos
Que eran del demonio induzidos,
Adorando Dragones, y mas Ianos,
Con locos penſamientos no entẽdidos:
O Barbaros ſin Fê, torpes paganos,
Algun tiempo ſereys mas deſtruydos
que de Gelon mató ciento y cinquenta
Mil Africanos, que la hiſtoria quenta.

190.

Algun tiempo ſereys no caſtigados
De otra nacion que ſea mas temida,
que eſtà pronoſticado por los hados
De Santa Profecia incomprendida:
Que a vueſtro peſar ſereys domados
De la Chriſtiana Eſpaña inuencida,
Y los que os han vencido tantas vezes
Acertaran mejores ſus rauezes.

191.

Permanecer no puede vueſtra ſecta,
Teniendo el mundo el Luſitano braço,
que ni a vengança ſolo ſe inquieta
qual Aſſaſinos de valor eſcaſo:
Del modo que vencida ha ſido Greta
Enueſtiran Catholicos al paſſo,
Y a vn barbaro ſolo no dexando,
Ni de Aumurates el peruerſo bando.

Eſto

192.

Esto a vozes altas vn soldado
(Que con barbaros veynte peleaua
Muy mas que Adriano esforçado
Con fuerça y maña cuerdo batallaua:
Aqui vn Moro, alli otro derribado,
Braços, y piernas ligero cortaua)
Diziẽdo: O cielos buelue por tus gẽtes
Contra tantos tyranos insolentes.

193.

Aqui las altas vozes y alaridos,
Alli correr la sangre de Christianos,
Alli enuestir con animos crecidos
A do espaldas boluieron los paganos:
Hizieron media luna los perfidos
Qual langostas en cantidad q̃ a manos
Al innocente nido rodearon,
Porque *Alfonsos* fuertes les faltaron.

194.

Con todo no les fue tan saboroso
El assalto que breue no boluiendo
El astuto soldado animoso,
A vna, y otra parte concorriendo:
Aqui, y alli al passo sanguinoso,
Tan ayrado se estaua en muertes viẽdo
Que ni del vano barbaro Enmurates,
Ni quando Syro passò el Rio Euphrates.

195.

No quando Frontondano el desbarato
Al Huno Rey, y otros seys impios
Cobraron del rigor suyo maltrato,
Aunque lleuaron treynta y mil nauios:
No de Annibal, Othon, o Viriato,
De Galba, y Pison, los grandes brios
Se vieron dardos, y malas herculeas
Qual en Alcaçar lanças Vlysseas.

196.

No se dexa entender ser en la copia
Sino en el valor, y fortaleza,
No siendo en verdad cosa impropria
Que dexe de alabarse a su grandeza:
Aunque vencida esta fue la propria
Que tuuo y tendrâ mayor alteza,
Que no puede faltar lo prometido
Aunque el mundo todo dé bramido.

197.

O sacras santas llagas soberanas
Del verdadero Dios crucificado
Dadas a las banderas Lusitanas
Para vn bien que no será mudado:
Consuelo celestial de las humanas
De do se alcança el gozo incomparado,
Thesoro deste Reyno esclarecido
Del soberano Padre procedido.

198.

En el Orique Campo en la batalla
Alfonso Henriques mereció tal gloria,
Por ser su coraçon firme muralla
Tuuo tan celeberrima victoria:
En que Emperador, o Rey se halla
(Reboluiendo vna y otra hiſtoria)
Que alcançaſſe de Chriſto fauor tanto
qual el ya dicho Rey Henriques Sãto?

199.

No ſin permiſsion alta ha pocos dias
Que ſe vió menear ſu ſepultura,
Señales claras, y muy rectas vias
De grande gozo, y mayor ventura:
Al eſpirar de eſtas profecias
El ſoldado a la muerte ſe auentura,
Viendo morir a tantos Caualleros
En los encuentros ligeros primeros:

200.

Alli al eſtruendo impetu de Marte
Las bronzinicas pieças diſpararon,
Matando de la vna y otra parte
A quantos animoſos encontraron:
Ya no vale de maſa, o pica el arte
Con que los antigoños pelearon,
A do ſe diſparauan los moſquetes
Que ſon de las obſequias los billetes.

201.

Quien a la tierra vió alborotada
Temblando de temor de poluo arena
Qual otra Antiochia comparada
Llena de confusion, congoxa, y pena:
Miré de vna, y otra parte ayrada
La triste suerte que fortuna ordena,
Tragedias renouando del aprieto
Que sombra mi contar será en respeto.

202.

Al son de descargadas municiones
Disparaua la gruessa artilleria,
Aqui flechas, alli arameſones,
La Lybia ardiente de sangre se cubria:
Palpitauan los nobles coraçones
Con ansia de gozar lo que queria,
Cargando, y disparando diestramente
En tan apresurado accidente.

203.

El brauo esquadron de auentureros
Qual rayos en el meneo parecian,
Siendo al inuestir de los primeros
Derribando los Moros que podian:
Los Tudescos osados, y guerreros
A barbaras naciones no entendian,
Haziendo tal estrago con las manos
Que degollauan miseros paganos.

204.

De otro lado los Cides Eſpañoles
Con animo qualquiera oſado, y fuerte,
Haziendo acoſtumbrados caracoles,
Dauan, y recebian cruel muerte:
Lleuando de delante por faroles
Su fauorable y atreuida ſuerte,
Al ſon del pifano, y ſonora caxa
Que miedos de Achiles amortaja.

205.

Los ſoldados alli de las fronteras
Que *A*fricanos tienen por renombres,
Con las mas compañias en fileras
Que merecian Ceſarones nombres:
No temiendo cien mil canallas fieras
Que ſalian trezientos a dos hombres,
Hazen retirar la gente del Maluco,
Y algunos deſcendientes de Nabuco.

206.

De vn lado, y otro la Caualleria
Salio a ſocorrer la gente honrada
Con impetuoſidad y oſadia
Qual corriente de rio al mar baxada:
Matauan en los Moros con porfia
Porque lo hizieron larga retirada
Ganandoles pendones dos, o tres,
De ſus Trudente, Tedula, y de Fés.

207.

Yuan los nueſtros tan victorioſos
Que ſe cantaua ya fatal victoria,
Con animos oſados feruoroſos
Segun ſe ha viſto la verdad notoria:
Mas nunca faltan paſſos peligroſos
En eſte valle lleno de diſcordia,
Que fue vna voz que refirio ter, ter,
Inuocada del miſmo Lucifer.

208.

Quedò de cada qual el ſangre yelado
Del ſobreſalto, infinito encuentro,
Vn poco de ſu intento retirado
Sin orden, ni gouierno mas adentro:
Cargò el eſquadron afeminado
Herederos del Luciferino centro
Tan inutil traſordinaria copia
Que pocos menos vuo en Antiochia.

209.

Alfin los animoſos Portuguezes
Morieron como buenos, y leales,
De cara a cara como otras vezes
Ganaron los Orientes arrenales:
A cuya fama no ay Cartaginenſes
que fueſſen ni Grecianos ſus yguales,
que nadie de la muerte eſcapar puede
Si quando Dios permite anſi ſuccede.

210.

No quiero renouar la desuentura
De tanto estrago muertes refiriendo,
Que fuera necedad en tal compostura
Relacion de los muertos aqui haziẽdo:
Baste que esten en parte muy segura
Do verdadera paz estan viuiendo,
Los inuencidos Duques, y Señores
Que muriendo quedaron vencedores.

211.

Gouernò al momento Don Henrique,
Que era deste Reyno Cardeal,
Algunos años porque certifique
A los efectos de el original:
que no es mucho las cosas comunique
A vuestra Magestad de Portugal,
Que como España es, y tan vnido,
Nadie me juzgará de atreuido.

212.

Por muerte deste Rey, y Sebastian
Siendo Phelippe legitimo heredero
Heredó a este Reyno sin afan
Por ser en todo el muy verdadero:
El qual se vé de vulto alli galan
N'el remate del arbol que refiero,
A quien obedeciò esta Ciudad,
Y agora a vuestra Magestad.

213.

De los quales ilustres Reyes valientes
Que estan al perfecto emvultados
Con ricas armas blancas reluzientes,
Y desnudos azeros quasi ayrados:
Son los de Luso y Lyssea descendientes,
Cesares en Lusitania coronados,
Famosos,y tan bellicos han sido
Que solo España yguales ha tenido.

214.

Qual suele en el verano desseado
Del enfadoso inuierno impertinente
Salirse a recrear al verde prado,
Aliuio singular de mucha gente:
Con mas intenso gozo sossegado
La maquina vulgar que fue presente
Dixeron victor,victor,victor todos,
Hasta el mesmo Cesar de los Godos.

215.

Del officio que a Ceres fue mecanico
Tan copioso al mundo en veynte passos
Vn arco leuantò,porque el Hispanico
Viesse riqueza mas que vieron Grassos:
Adorno alfin de ingenio Lusitanico,
Assombro de Eliconas,y Parnassos,
A do la Drenedesa esclarecida
N'el trono singular se vio subida.

En

216.

En los braços tenia el verdadero
Dios, que en nuestro traje disfraçado
Al suelo descendiò manso Cordero
Por nos librar a todos del peccado:
Y en manos del verdugo carnicero
Quiso morir en Cruz crucificado,
Cuyos altos mysterios soberanos
No pueden alcançar chicos guzanos.

217.

El arbol de la Ciudad Hermopoles
Al destierro parece se inclinaua
Segunda vez a los tres claros Soles
Que a los Cielos, y Tierra alumbraua
Mas que nunca los claros areboles
Rubicundas, diuisas demostraua,
Viendo passar el mas Omnipotente,
Aunque ha sido en traxe differente.

218.

No muy lexos està vna chica plaça
Que confinando llega a Paderia
En distancia de vna y otra casa
De los nobles Oleros se vehia:
Sumptuosidad bellissima en traça
Que la Torre del Oro aparecia,
Con muestra tan gallarda, y peregrina
Do estaua Santa Iusta, y Rufina.

Tenian

219.

Tenian las dos Santas glorioſas
Dos jarros en las ſus dichoſas manos,
Ellas de vulto muy aparatoſas
Con donayres del cielo ſoberanos:
Entre ſubtiles traſſas ingenioſas
Que cifra ſon del mundo Luſitanos,
Tenia en Portuguez aqueſta octaua
Que por curioſidad ſe declaraua.

220.

Inda que tem de barro os fundamentos
Eſta torre alteroſa,y leuantada,
Não teme a força de contrarios ventos,
Por vos neſtas colunas ſuſtentada:
Obra que arrima a vós os penſamentos
Não pòde facilmente ſer quebrada,
E o ſoberbo forte,e mais biſarro,
Contra o voſſo poder ſerà de barro.

221.

Deſpues que vn largo rato le miraron
Otras grandioſidades ſe vehian,
Las quales ſus artifices moſtraron,
Que a los mayores ellos competian:
Y a la puerta del hierro a do llegaron
Vn grandioſo quadro deſcubrian,
Do de Lisboa eſtaua la batalla
Vencida a la inutil vil canalla.

Los

222.

Los pendones Christianos leuantados,
Y los barbaros Moros destruydos,
Al eterno oluido condenados,
De los nuestros soldados opprimidos:
Muy pocos Portuguezes esforçados
Quasi a los de fama parecidos
Tuuieron la batalla mas famosa
Que el mundo vio en esta edad dichosa.

223.

El fuerte Egas Monis a Cid comparo,
Con la gola de hierro, y capacete,
Y vn duro baston se vio bisarrō
Qual si en la occasion alli arremete:
Otros soldados mas que no declaro,
Vno con lança, otro con pistolete
Sobre las torres, y las barbacanas
Leuantan las banderas Lusitanas.

224.

Crespin, y Crespiniano Patroneros
Tambien desta Ciudad, q̄ el mundo estima,
Santos glorioſos nobles Caualleros
Que cada qual a nuestra gente anima:
Sobre pilares dos mirè veneros
N'el arco que en primores se sublima
Del officio mejor que en muchos hallo,
Y puede con razon qualquiera honrallo.

Adelante

225.

Adelante passando los curiosos
Mostraron comparada la espessura
De flores y razimos preciosos
Que alegrauan los ojos su frescura:
No los bellos jardines deleytosos
Vuieron de ygualar su hermosura
A este que la palma lleuò en gracia,
Rico del Potosi, Peru, y Dalmacia.

226.

Los officiales de la Cera bella
Hizieron este arco, y adelante
Estaua la mas alta sacra estrella
q̃ el mundo a su ygual vio semejante:
Puso su Magestad los ojos nella,
Diziẽdo: O Portuguez fuerte, y cõstãte
Deste Reyno soy Rey, y de ti esclauo,
Y de serlo contino yo me alabo.

227.

O glorioso Santo (el Rey dezia)
Solo a venerar vengo tu casa,
Mi alma, y coraçon en este dia
De gozo palpitando se me abrasa:
Con esta exclamacion seguio la via
A la Yglesia Mayor do vio la trasa
De los Italianos que se abona
Cuya grandeza al mundo se pregona.

228.

La qual portada de colunas llena,
Y estatuas de Heroes arrogantes
Se miraua por afable y buena
Con sus quatro altissimos Gigantes;
La demas traça en cantidad amena
Fabrica de artifices Timantes,
Que largo no seré en explicaciones
Por no causar enfado en mis razones.

229.

Basta dezir qué estaua mas triumphante
Que otro pudiera ser en su presencia,
Ni visto en las edades semejante,
Queriendose ygualar en competencia:
Obra de architecto incomparante,
En la autoridad de su eminencia
Compendiosa, arrogante, afable,
Por venideros siglos memorable.

230.

Tenia en el remate vna Tiara
Con las insignias dos Pontificales,
Puerta del cielo, que la verdad declara,
Do se alcançan gozos celestiales:
Piedra que diamante mas preclara,
Do salen soberanos minerales
De dones que alegran todo el suelo,
Aspirados en Dios por mas consuelo.

231.

En vn pequeño quadro de primores
Debaxo de vna Loba se miraron
Los primeros de Roma fundadores,
Que Romulo,y Remo se llamaron:
Otros valientes sus inferiores
En los cantones quatro colocaron
Vn aparato cada qual robusto
Iano,Eneas,Cesar,y Augusto.

232.

Dos figuras grandissimas en talle
Authorizauan este frontespicio
Que incitauan gozo en miralle
Por su aparatolo artificio:
Paròse el Sol,detuuose en la calle
La tropa de la gente,y su bullicio,
Vióse su Magestad en el retrato
Con sceptro y corona muy brauato.

233.

Vna bella Donzella Gigantea
De todas la mas sabia y poderosa,
Hija de la verdad,valiente Astrea,
No por comparacion artificiosa:
Qual suele ser Pandora,y *A*malthea
De Poetica traça mentirosa,
Que ya las ocho Musas,y mas Talia
Coronan la hermosa de la Italia.

En las

234.

En las manos tenia grande copia
De flores, do mostró significando
En vna bien pintada Cornucopia
Sus fuerças al Hispano Rey animando:
Vn Epigramma concordaua propria
Que se và en Romance escuchando,
Monarca de las Españas sin segundo,
Y grande Emperador del nueuo mundo.

235.

En otros semejantes quatro lados
De aquellos sus primeros Gigantones
Se vian otros mas auentajados
Experimentados ya por mil razones:
De vulto arrogantes, y confiados,
Con sus diuisas, sceptros, y bastones,
Auronino pio, Aurelio, y Trajano,
Y el raro Emperador Vespasiano.

236.

Vn Hercules con masa al aparente
De furia qual se pinta inreparada
Aniquilando estaua vna serpente
Que fue de tres cabeças retratada:
Esta del Can Cerbero al consiguiente
Fue de su Magestad aniquilada,
Contra luxuria, gula, y auareza
Contrarias de virtudes por flaqueza.

237.

Diafano, hermoso, y rubicundo
Tirauale a Pliton vna saeta
Aquel que por sus rayos todo el mundo
Le estima, venera, y le respeta:
Phelippe deste Reyno sol segundo,
Por lo que cuerdamente se decreta,
Amparo deste Reyno, y las tenieblas
Destruycion de nubes, y de nieblas.

238.

De Mamorra, y Larache las murallas
Que parecian seren inuencidas,
Vencieronse a rendir no con batallas,
Que perdida nos diesse a muchas vidas:
Ya de los dichos quadros a do hallas
Las claras relaciones entendidas
De los Moriscos, y mas otras cosas
Que fueron en verdad compendiosas.

239.

Llegò su Magestad al Templo Santo,
Triumphante, sacro, militante al suelo,
A dar las gracias al de todos Santo,
Sin segundo, Señor de tierra, y cielo:
A do con gozo tal puedo entretanto
Al alma aliuio dar, y algun consuelo,
Para dezir lo mas que se espera
Al venidero canto considera.

CANTO QVARTO.

QVE TRATA DEL Recebimiento que el Arçobiſpo, y Canonigos hizieron a ſu Mageſtad, y lo que paſsò haſta entrar en el Illuſtre, y Real Palacio de Lisboa.

1.

NO de la gloria quando victorioſo
Alfonſo Henriques Rey entró, y los ſuyos
De la batalla de Lisboa gozoſo
Para de Dios gozar los bienes tuyos:
O mas que Emperador, mas grandioſo
Que tiene el vniuerſo en nombres, cuyos
En el Oriente, y Poniente te obedecen
Por fuerça de armas que los tuyos merecen:

2.

Para que mundo mas vás adquiriendo,
Si mundos mas que vuiera eſtan cifrados
En Luſitania, que te obedeciendo,
Y ſus grandes Conquiſtas, y Reynados:
Sus obedientes hijos deſcubriendo
Por mares jamas de otros nauegados,
Nueuos Reynos, que ygual Emperadores
A tu valor jocundo ſon menores.

3.

Al ſon de meneſtriles, y trompetas
A Dios las gracias el, y todos dando,
Y deſpues del ſilencio ya quietas
Te Deum laudamus vozes concordando:
Do con canciones altas, y perfetas
El Arçobiſpo, y Canonigos llegando
Al Rey le dan alli juntas las gracias
Con reuerencia, y facundas audacias.

4.

Venian de Catedral enriquecidos,
De aſperges el valor del cielo dado,
Y de las dignidades reueſtidos
Como continuamente ſe ha moſtrado:
Clerigos, Frayles, hombres eſcogidos,
A cuyo canto Orfeo no ha llegado
Cada qual ſe moſtraua en voz Syreno
En el dulce cantar alegre, y bueno.

5.

Consonaron estas vozes en la altura,
Que como tales son, son recebidas
De la bondad mas alta, sacra, y pura,
Por quien tenemos los humanos vidas:
Do puede con la fé viuir segura
Mi alma, y quantas son en Dios vnidas,
Teniendo caridad, con esperança,
Seguro, y rico puerto de bonança.

6.

Despues la procession, y la realeza
Del soberano Templo que miraron
De San Vincente vieron la belleza
A do grandezas muchas contemplaron;
Su Magestad, y todos con presteza
A los Santos de Dios reuerenciaron,
Y la buelta se diò por do vinieron
A do la Calle Nueua descubrieron.

7.

De cinco estrechas calles que se vian
En tal occasion aparatosas
A vn lado y otro do resplandecian
Architecturas harto ingeniosas:
Cuyas altas portadas merecian
Que contasse despacio, mas sus cosas,
Mas yo yrê aqui, y alli tocando,
Que ansi se và la vida, và passando,

8.

Del dieſtro lado vy en la primera
Vn valiente Leon,y vn Pelicano
(Que del Rey Don Iuan deuiſa era
Segundo deſte Reyno Luſitano)
Manteniendo ſus hijos,de manera
Que otras coſas fuy eſcudriñando
Do eſtas dos octauas vy ſiguientes
Que pueden alabar ſabios oyentes.

9.

Qual ſoe o Pelicano piadoſo
Ao amor de ſeus filhos tão ſugeito
Só para os ſuſtentar brando amoroſo
Ferir cõ o bico agudo o proprio peito,
Aſsim vos alto Rey,e poderoſo
De quem ſe moſtra o Ceo tão ſatisfeito,
Soys Leam contra o fero Mahometano,
E para o voſſo pouo Pelicano.

10.

Eſtes Reynos illuſtres afamados
Que â voſſo altiuo ſceptro ſenhorea
De voſſa ſombra,& aſſas alentados,
Que inda cobren de longe a terra alhea:
Não só de voſſos braços ſuſtentados,
Que fortalece,alegra,e que recrea,
Mas do ſangue o fareis mais facilmente,
Porque aſsim ſe conſerue,e ſe ſuſtente.

11.

Neſta dicha portada muchos niños,
Que viuos eran aunque eſtauan mudos,
Tan gracioſos, bellos, y cariños,
Con ſus deuiſas, armas, y eſcudos,
Mas blancos al mirar que los armiños,
Por el valor d'Eſpaña ſin ſegundos,
Reynos que a eſte Reyno ſon ſujetos
Bien ſe pueden dezir que ſon diſcretos.

12.

Repreſentauaſe en la otra calle
De Iacob la entrada en Paleſtina,
Con que el ſupremo Dios quiſo honralle
De compañia Angelica, y diuina:
A do vn eſquadron de lindo talle
Con muſica celeſte, y peregrina,
Y vario concordar de inſtrumentos,
Aunque mudos dezian ſus conceptos.

13.

O Principe del mundo mas dichoſo,
Rey de tantas Prouincias, tantas gentes,
Neſte recibimiento venturoſo
Se abren las nubes claras traſparentes:
Y los ſacros eſpiritus con goſo
Cantan canoros verſos excelentes,
Con jubilos de amor, y de alegria
Por ver a Portugal tan bello dia.

14.

Vna nube en el ayre aparecia
Al tiempo que se fue mas acercando
Su Mageſtad que aqui, y alli tenia
Los ojos n'esta maquina occupando:
La qual con breuedad y gallardia
A vn Angel armado fue moſtrando,
A do se declaraua en verſos dos
Entonces à Iacob, y agora a vos.

15.

En otra entrada del ſiguiente lado
Que al Poço Dafotea va ſeguido
De differentes telas de brocado
Otro arco ſe viò engrandecido:
De labores de cera matizado,
Aunque el oro en partes diuidido,
Entre azules, verdes, y encarnadas
Parecian boninas de Grinaldas.

16.

Vn Sol de oro con reſplandecientes
Y dilatados rayos do probaua
Vn Aguila ſus hijos obedientes
Que ya con tolerar los abarcaua:
Significando claro a los preſentes
El Sol ſu Mageſtad que tanto amaua
La lealtad de leales Portuguezes
Como ſe experimentò ya tantas vezes

Las

17.

Las Theologales tres virtudes ſantas
Que ſon para el alma principales
Si del interior con fé lleuantas
Del coraçon las alas palpitales:
N'otra boca de calle en glorias tantas
Que ordenaron nobles officiales
En fronteſpicio de ſu arco eſtauan
Que infinitas almas recreauan.

18.

Para el ſinieſtro lado reboluiendo
Improuiſo los ojos, y la gente
Que todo penetrauan, y yuan viendo
Haſta las Damas muy alegremente:
Vno, hermoſa es (yua diziendo)
El Otro, aqueſte traje differente
Es muy mejor, y honeſto que las tocas
que a tantas Caſtellanas buelue locas.

19.

N'eſtas y otras razones occupados
Miraron a los arcos eminentes
Que fueron de Architectos lleuantados
Con repreſentaciones ſufficientes:
Los Rios dos del mundo auentajados,
Que ſon del Tajo, y Gange mas corrientes
Eſtauan en el arco de Eſparteros,
Caudales al mirar, y plazenteros.

20.

Sobre quatro colunas leuantaua
Vn gallardo y alto frontespicio,
Do por aueriguar representaua
Lo q̃ supe alcançar haziendo indicio:
El Gange que al Rey se sujetaua
Deteniendo el furor de su bulicio,
El Tajo refrenado le tenia,
Y passando adelante mas se via.

21.

Del supremo milagro soberano
El mayor que jamas se vio en el mũdo
De aquella poderosa, y alta mano
De quié tiembla la tierra, y el profũdo:
Estaua vn retrato mas que humano,
Que se puede dezir fue sin segundo,
Que hizieron los buenos officiales
De Ojaldras, Pasteles, Tortas reales.

22.

Qual suele por vn prado de mil flores
De frondosas boninas gracioso
Los ojos esparcir por mil colores
Con regozijo y intensable gozo:
De suerte que los ya dichos señores
Su grandeza mirando al fantasioso
Las Damas vieron, y su honesto talle,
Y la grndiosidad del mundo calle.

23.

Repararon en su artefis altura
Del Chino astuto las colores varias,
De brocados alfombras la hermosura,
Telas, sedas alfin trasordinarias:
Del Indio colchas biombos en pintura,
Y las tapisserias ordinarias,
El pauellon la gala, que es mas rica
Que para fiesta tal el noble aplica.

24.

Estaua de riqueza tan cubierta
De alto abaxo ygual la calle toda,
Que no quedó pared, pilar, ni puerta
Que lo mejor que ser no se accomoda:
Quando al medio andar la que despierta
La maquina de la circulea rueda
Embiò al infierno a sus razones
Mostrando para vn, mil coraçones.

25.

Aquella que a todo el vniuerso
En vulcanes de fuego se conuierte
Almas destruye su rigor aduerso,
Causador de eterna, è cruel muerte:
Aquella que a Luzbel triste peruerso
Hizo baxar del cielo de tal suerte,
Que no puede auer acá concordia
Si los mas procuramos la discordia.

26.

Alfin la noble de la Eſpaña nueſtra
Del mundo la ſublime vencedora
Firmeza en la Fé de Chriſto mueſtra,
Con la verdad las almas atheſora:
Derribando la ſuerte vil ſiniestra
La concordia dichoſa mira ahora,
A las cuerdas Prouincias reſpetadas
Que la diſcordia tuuo ſeparadas.

27.

La Flamenca Nacion de la gran Gallia
Belgica ya en el ſitio Luſitano
Con grato amor a Eſpaña, y a Italia
Obedientes cada qual Chriſtiano:
Ya con gratulacion conſtante y valia
Viẽdo preſẽte el Rey benigno y magno
Lleuantò vn altiuo arco afable
A todos los q̃ han ſido incomparable.

28.

Por menudo dezir ſu architectura
Gran ſuma meneſter ſin duda vuiera,
Tratando de lo ancho, y del altura,
qual n'el primero, y mas me detuuiera:
Dirê lo principal pues me aſſegura
La buena eſperança venidera
Con la qual atreuido ſoy al combate
Para que ſus grandezas yo relate.

29.

Tres grandiosas puertas descubria,
Diez y siete figuras emvultadas
Que las Prouincias dellas se vehia,
A la comparacion apropriadas:
De quadros arrogantes bisarria
Sobrevenientes cosas veneradas,
Y los fuertes escudos que se vnieron
Al instante que el Sol delante vieron.

30.

Estauan en dos partes diuididos,
A la diestra los nueue obedientes
Con listones de seda muy asidos,
Meneados del ayre conuenientes:
Y a la siniestra los endurecidos
De la sagrada Fé de Christo ausentes,
Mas viendo la verdad todos tirando
Se vienen como cuerdos allegando.

31.

Los medios coraçones de dos lados
La Discordia cerraron con violencia,
Haziendo vn coraçon al Rey llegados,
Dandoles como leales la obediencia:
De la santa verdad desengañados,
Concordia, y voluntad en la presencia
Do escudos, coraçon, y coraçones
A sus pies arrastrauan los pendones.

32.

Tal es la voluntad, y amor antiguo
Que a la casa de Austria tienen todos,
Que debaxo de su gremio, y abrigo
Obedecen al Cesar de los Godos:
Los de esta Ciudad que yo me obrigo
Pues con tanto valor, y altos modos
El lauro se lleuaron de la fama
A do verás lo que la occasion llama.

33.

Vendado el Amor se viò a la mira
Cauallero en vn Leon, del refrenado
Deteniendo el furor horrendo, y yra,
Este ha sido el su significado:
Luego Phelippe el Bueno se remira,
Duque de la Borgoña celebrado,
Fundacion del Tuson que pertenece
Al visnieto de Carlos que engrandece.

34.

Luego se vio de óro vn Vellosino,
Que trasformado dizen fue en estrella,
El cuerpo que fantastico conuino
Porque saließe luz mas clara della:
Vn Aguila tambien que se preuino
Por significacion mas alta y bella,
Que a Borgoña, y Austria arrebataua,
Y entrambos al cielo las lleuaua.

35.

Vna Corona Real de grande estima
Del Belgico Leon la Gallia honraua,
Que en el mundo tanto se sublima,
Preciosa perla alli se comparaua:
De los Payses Baxos legitima
Segundo Carlos Quinto la llamaua,
Y luego vide vn arbol cuyos ramos
No leuauan los vientos inhumanos.

36.

Dando a entender que los mas firmes
Siempre quedaron, aunque los rebeldes
Con discordias hereticas confirmes,
Iuzgar los buenos como bueno puedes.
De tu parecer solo no te afirmes,
Aunque con malicia alfin te enredes,
Que es barbaro juzgar de fantasia
Lo del interior que el alma cria.

37.

En vn Piramid alto y eminente
Vna Aguila estaua, a do se via
Vna frondosa Hiedra conueniente
Que en tal comparacion reuerdecia:
A cuya razon sabia al consiguiente
Era que siempre verde estaria
Mientras su Magestad vida tuuiesse,
Y la bendita paz lo consintiesse.

38.

Vn Atambor pintado(que colmena
Para comparacion) ſe eſtaua viendo
Vn agujero,no hecho por barrena,
Do vnos entrauan,y otras del ſaliendo:
Boluiendo del rigor en ſuerte buena,
En paz a muchos años eligiendo,
En la conformidad todos contentos
Alegres concordauan inſtrumentos.

39.

Vna Sibila eſtaua explicando
El ſentido de la letra precedente
De la Eſcriptura Santa ſe ayudando,
Cuya declaracion fue la ſiguiente:
De Latina en Romance recitando,
Refrigerio mayor del ſabio oyente,
Para que veays hijos de los hijos
Paz ſobre nos,y eternos regozijos.

40.

Correſpondiente del derecho lado
Del Atambor,conforme a la diſtancia,
Vna Laud ſe viò bien retratado
Que hizo al penſamiento conſonancia:
Parecia de vna mano ſer tocado
Que de las nubes vino a tal inſtancia,
Con eſta letra: Para mas amallos
El Rey ſerà concordia a ſus vaſſallos.

Decla-

41.

Declarando en el Friso vna Sibila
Que deuia ser Delfica, o Cumana,
Mas bella que Micol, o Patronila,
Estrella que a sus pies tiene Diana:
Cuya Emblema aqui se recopila
En muy buena lenguaje Castellana,
Que dezia: Concordes, y prudentes
Vendran a ser, o Rey tan sabias gentes.

42.

En el remate deste ornamento
Estauan a los lados dos yguales
Las Virtudes de alto acatamento
Que para el alma son medicinales:
En las diestras tenian con augmento
Las soberanas armas Imperiales,
Iusticia, y Fortaleza, que mostraron
Figuras que las dos alli imitaron.

43.

En la opulentissima fachada
Que tenia la mira hàzia Palacio,
No menos que la otra celebrada,
Attento se miró tambien d'espacio:
A ninguna persona desagrada,
Antes todos con muestras de solacio
Occuparon los ojos, y el sentido
En lo que no tendrà jamas oluido.

44.

Sobre quatro colunas adornadas
De buena architectura y aparencia
Figuras quatro ſe vian bronzeadas,
De dignidad muy alta, y excelencia:
Con las deuiſas ſus acoſtumbradas,
Fidelidad, fortaleza, y obediencia,
Gallia Belgica que apreſentaua
Vn coraçon al Rey quando paſſaua.

45.

Del Dios Termino fabulas dexando,
Que no fuera pequeña impertinencia
Si por extenſo fueſſe relatando
Del vno y otro pie la differencia:
Bueno ſerà adelante yr paſſando
Al barco do vogaua en aparencia
Hercules, con ſus marmolas colunas
En Calpe, y en Abila ſiempre vnas.

46.

Qual fingen los Poetas que lleuaua
A Neptuno delante, y a los vientos,
Y cada qual de eſtos le ayudaua
Dandole la victoria a ſus intentos:
Vn Niño que la maſa ſuſtentaua
En ſus alſides braços corpulentos
Para la mar paſſar aquel inſtante,
Y tu Phelippe Rey mas adelante.

47.

Alli mas claro el Sol, triſte la Luna,
De vn Aguila Real deſentrañados
Los que ſiguen la ley de la fortuna,
Los Moros, y los Turcos deſdichados:
La verdadera Fé es ſola vna
De los firmes Chriſtianos baptizados,
Las otras falſas leyes de Phlegetonte
Son en la ceguedad mas que Creonte.

48.

De las partes del mundo la primera
Es el Europa nueſtra, alli tenia
En la mano vna vela, que quiziera
Dar a las otras luz que deſcubria:
America ſe llegaua plazentera,
Y en medio de las dos aparecia
Vna Donzella bella que ſacaua
De vn pedernal luz, que luzes daua.

49.

Eſte ſymbolo fue de la Fê Santa
Con mueſtras apazibles que preſenta
En el fuego de amor, do ſe leuanta
El alma, y coraçon, que Dios augmenta:
En el techo del arco que ſe canta
En figuras pintadas repreſenta
El caſamiento de Maximiliano
Famoſo Emperador alfin Chriſtiano.

50.

Con la Hija de Carlos Animoſo
De Borgoña vnica heredera,
De Flandes los Eſtados el famoſo,
Por cuya vnion fue la primera:
La caſa de Auſtria en ſiglo tan dichoſo,
Preclara, ſingular, alta lumbrera,
Quedaron a peſar del tiempo vnidos
Del Chriſtiano Eſpañol enriquecidos.

51.

A la dieſtra del preſente eſtaua
El dicho Emperador, y a la ſinieſtra
La Nouia, y al Nouio acompañaua
Alberto Emperador que valor mueſtra:
Erneſto Duque de Auſtria ſe miraua,
Frederique Emperador (a cuya dieſtra
Maximiliano) lleuauan por padrinos
Eſtos antepaſſados de honor dignos.

52.

Y los que acompañauan la Donzella,
(La linda flor, la roſa deſpoſada,
A cuya alta y ſingular eſtrella
Ygual la digna honra le fue dada:
De la famoſa caſa el nombre della
De Borgoña la antigua celebrada)
El Conde Portuguez Henriques fuerte,
q̃ el mundo conquiſtó haſta la muerte.

53.

Godefredo de Bulon Rey excelente
Conquistador de Hierusalem lleua,
Carlo Magno Emperador Santo valiente
Què dió de su virtud bastante prueua:
Phelippe el Bueno estaua alli presente,
Cuya valor la fama alfin reprueua,
Gran Duque de Borgoña, y sus Estados,
A los demas a ellos sublimados.

54.

Estos Monarcas eran los padrinos,
Que n'esta edad el mundo no pudierà,
Ni del antiguedad, que fuessen dignos
Mayor grandeza dar, ni mas pudiera:
De Flandes los Estados muy benignos
Mostrò siendo Maria la heredera,
Y ahora con la Fè que al Turco ensaña
Emperador Christiano en Alemaña.

55.

Goze eternamente a este Imperio
Christiana Religion, y sea vnido
A nuestro venturoso Emispherio
Sin ser jamas bandado, ni vencido:
Palatino tyrano, qual Tiberio
Al infierno yrá tras ser vencido,
Todas las heregias, maldad tanta
Destruye el cielo, nuestra Fè leuanta.

56.

El ſoberano Padre incomparado
Eſtaua bendiziendo eſtas figuras,
(Que adelante tengo declarado)
Y a las mas amadas ſus criaturas:
El Eſpiritu Eterno, el Hijo amado,
Tres perſonas, vn Dios de las alturas,
En vna mano el mundo, y en la dieſtra
Mas qu'el cielo y la tierra valor mueſtra.

57.

Tambien ſe vió por letra vn necites,
Diziendo: No ſabeys pobres Moriſcos
Que heno açucarado por confites,
Que Aſpides, y mortales Baſiliſcos:
No ſoys los que llegays vos al venites,
Preciando mas los infernales riſcos,
Al infierno bolueys por do veniſtes,
Y qual Luzbel del cielo deſcendiſtes.

58.

O caſo de llorar, graue ſucceſſo,
Qual el que del rigor ya libre eſtaua,
Y por fortuna de ſu mal proceſſo
Sentencia de ſu muerte ſe eſcuchaua:
Endurecido mal de mayor peſo
El que la paz (por la inquietud) gozaua,
Morir en la priſion, y cautiuerio,
Para jamas hallar vn refrigerio.

Eſtauan

59.

Eſtauan ya del cielo mas cercanos,
(Auſentes del infierno do ſalieron)
En los benditos puertos de Chriſtianos
Do conocer la paz no la quizieron:
O locos ſin ſentidos, Mahometanos,
Que prodigios ſon eſſos que os vinieron?
Que las almas perdays por eſſas rocas
Qual Virgenes ſin ceſſo, necias, locas.

60.

No eſtauays mejor dezid perjuros
En la Chriſtiana ley, benigna, y ſanta?
Del eterno tormento muy ſeguros,
Segun la nueſtra Fè ſublime canta:
No veys de los Chriſtianos ſantos puros
El ſoberano Chriſto que leuanta
Vn Carlos? En eſta edad vn Luſitano
Franciſco Xauier firme Chriſtiano.

61.

No veys n'el Oriental deſte Beato
El Idolo Veſnu ya derribado?
El Perunal tambien del miſmo trato,
Y el idolo Braman deſuentura?
Con otros muchos mas que no relato,
Que en el infierno eſtan, do acompañado
Eſtá vueſtro Profeta vil Mahoma,
Que tantas almas para eterno doma.

62.

No veys las Idolatrias derribadas,
No veys ya baptizadas mil naciones,
Que son de la verdad desengañadas
Con justos y contritos coraçones:
Considerad que son muy prosperadas
Por soberanos sacros,y altos dones,
No veys los grandes Santos en el cielo
Que acá celebra el Christiano suelo.

63.

Este seguro es, y el vuestro puede
Llamarse infernal Pluton retrato,
Pues con errores tales tal procede
Teniendo sin enmienda esse trato:
Que bien dezid tyranos os succede
Si cada qual de vos ha sido ingrato
Teniendo del baptismo ya el agua
Bolueys al fuego de la infernal fragua?

64.

Que bien podeys hallar si en el infierno
Os despeñeys negando vuestra vida?
A do vuestro dolor será eterno
Sin remission alguna conocida:
Mal gastays el verano,y n'el inuierno
Buscays el agazajo,y la guarida,
Entre las tempestades con dureza
No amays la justicia,y fortaleza.

65.

Mas ah! quien deſte mal la cauſa ha ſido
La perdicion de tantos innocentes?
Muriera el agreſſor, y el atreuido,
Pagaran los tyranos inſolentes:
Mas todo allà del Cielo es permitido,
Y no tienen que hablar acá las gentes,
Que los altos ſecretos ſublimados
Solo para el Señor eſtan guardados.

66.

Acà los hombres juzgan, y no ſaben
Si es ſu condenacion dar la ſentencia,
jamas los poderoſos no ſe alaben
Miren le han de tomar la reſidencia:
A la poſtrera cuenta ſe entablen,
Que haze a la de acà gran differencia,
Y mire aquel que ha de ſer juzgado
Lo que quiziera, ſiendo el ſentenciado.

67.

Eſtà tan malo el mundo, que ſi vuiera
Menos juſticia, y mas miſericordia
Vno qual bruto animal viuiera,
Oluidando a Dios, y a ſu concordia:
Otro contino males mas hiziera
No queriendo la paz por la diſcordia,
Y los demas, que aqui yo no ſeñalo,
Y ſobre todos yo fuera mas malo.

68.

Es la Iuſticia ſanta vna paloma,
Aunque al parecer ſe mueſtra ayrada,
Al mundo ſeñorea, rinde, y doma,
Que es de la verdad hija muy amada:
Tambien de la Caridad el nombre toma
Caſtigando la vana gente errada,
Es a los malos fuerte, y riguroſa,
Y a los buenos, manſa, y piadoſa.

69.

Quien no teme a Dios, y a la Iuſticia,
Que es irracional lo manifieſta,
Y la razon no tiene y a propicia,
Que a ſu propria vida alfin moleſta:
Tiene de la verdad poca noticia,
O de ſeguir el mal ſiempre proteſta,
O viue qual herege endurecido
El que ſin ella eſtâ apercebido.

70.

Si entre Barbaros brutos infieles
Es el viuir a guſto a rienda ſuelta,
No es juſto que viuan los fieles
Qual eſta vana gente deſembuelta:
Caſtiga la juſticia los crueles
Moſtrando el amor en q̃ eſtâ embuelta,
Que la juſticia recta y verdadera
Es tanto en piedad qual juſticiera.

71.

Por la poca justicia que ay n'el mundo
Padecen oy los pobres desdichados,
Excessiuos tormentos del profundo
A do corriendo van apressurados:
O riguroso mal, que no ay segundo,
Luzbel no siendo, y los condenados,
Qual vosotros que estays n'el barbarismo
Oluidados del santo Christianismo.

72.

Quien por la precioſa margarita,
El diamante, oro, o fina plata,
Siguiendo al mineral de marquexita
De hierro minas, y de azero trata?
Quien por la verdad sacra infinita
Entre peñascos se despeña, y mata?
Quien teniendo delante el bien eterno
Siguiendo và los passos del infierno.

73.

Si el oro para fino y apurado
Al fuego del grisol se afina, y saca,
Con que sale en quilates leuantado
Sin la escoria del que se entresaca:
De natura el diamante no domado
Sino de otro diamante que le aplaca,
Anſi que la justicia soberana
Es piedra de tocar la gente humana.

Para

74.

Para paz de los hombres necessario
Es la riguridad, y la clemencia,
Ni todo ha de ser de ordinario
Dar contra el desdichado la sentencia:
No digo que perdonen al Cosario,
Ni culpen qual Herodes la innocencia,
Que oy viuen ausentes muchas almas
Que en el abrigo nuestro fueró saluas.

75.

La Fé defende el fuerte Rey Hispano,
Embiando a estos barbaros locos
Al sitio infernal Mahometano,
Muchos para el mal, para el bié pocos.
Y con piadosa, y no esquiua mano
A estos referidos ya relocos
Les dexò con la vida, mereciendo
La muerte, cada qual q̃ và adquiriédo.

76.

De la Mamora luego la ganancia
En el arco se viò, cón otras cosas
Raras en relatar, y de importancia,
Que fueron en verdad muy grãdiosas:
Contarlas yo aqui mas d'instancia,
Serian muy prolixas, y enfadosas,
Por do gozosos todos al instante
Con breuedad passaron adelante.

Y en

77.

Y en poco mas, o menos de quarenta
Passos del diestro lado vna Hermita
Sobre vn Chafaris do se presenta
Vna obra que al mundo resuscita:
No menos que las otras opulenta,
De arcos tres por traça muy exquisita,
Que los Hospites hizieron con cuydado
Por modo eminente, y bien traçado.

78.

Plantó la viña Noe do elicor sale,
Y dizen que el mejor de Caparica,
Que ditez Monsieur, vn manteau vale,
Que al triste coraçon mas habilita:
Mas oy de vuestras manos Bacos sale
Vn vinagre, que qual pimientos pica,
O como ha de picar alfin postrero
Vender zurpia, por vino verdadero.

79.

Vayase pluma mia poco a poco,
Porque ellos son hombres muy honrados,
Que aunque murmure el vulgo loco,
Merecen ser de todos estimados:
Y pues de sus grandezas trato, y toco,
No quiero que se queden agrauiados
En esta occasion, porque seria
Tosca la pluma, y la sciencia mia.

En la

80.

En la fachada de ſu fronteſpicio
De Lisboa ſe vehia el ſu retrato
Sacado con donayre,y artificio,
Y grandioſidad del aparato:
Tenia el fundador nueſtro Patricio
Cerca de ſi para mayor ornato
Vn coraçon deſte Reyno en la mano
Que apreſentaua al Ceſar Caſtellano.

81.

Quatro Virtudes,quatro Reyes valientes
Demoſtraua la obra de primores,
Quando al remirar mas de las gentes
El arco ſe notó de los Pintores:
La traça buena fue,y excelentes
Las colunas,y ſus remiradores
Vna imagen del gran Lucas Santo
En el remate vy con gozo tanto.

82.

Tenia vn retrato en la mano
De la bendita Virgen ſoberana,
Que no podia ſer mas ſoberano,
Ni mas perfecionar induſtria humana:
Eſpiritu ha ſido mas que humano,
Que de la ſacra luz de la mañana
Moſtró los celeſtiales reſplandores
Madre de Dios,remedio a peccadores.

83.

Sobre dos muy gallardos pedreſtales
De vn lado eſtaua la Geometria
Do ſalen excelentes officiales
Deſta noble Ciudad, que es patria mia:
La perſpectiua en diſtancia yguales
De vulto cada qual, luego ſe via
Vn quadro de muy buena architectura
Do ſe miraua pintura y eſculptura.

84.

La pintura vn retrato acabaua
Que no ha ſido en poco prouecho
Quando ſu Mageſtad ſe alli miraua
Quedando de la viſta ſatisfecho:
Eſculptura vna figura emvultaua
En las ſus manos muy llegada al pecho,
La architectura con el ſu compas,
Y otras coſas que ſe vieron mas.

85.

Al entrar por la calle de Plateros
En el principio de ella ordenaron
Vn arco, que por fama ſon primeros
Pues entre los demas ſe auentajaron:
Callen los mas officios palabreros
Si al victor y laurel no ſe humillaron,
Loando la traça, ingenio con decoro
Del que engaſta el diamante, perlas, y oro.

Los

86.

Los Pirgoteles Lapidarios digo
Con los dichos Plateros conformados
Para gastos del arco que prosigo
Dieron tres mil doblones bien gastados:
Opulento en su punto soy testigo
Con primor de ingenio fabricados,
Vn retulo tenia plazentero
Latino, que en Romance aqui refiero.

87.

Inclyto Rey de la sublime España
Monarca deste Reyno esclarecido,
Cesar Christiano en mayor hazaña
Hasta en la Oriental China temido:
Essa valiente espada que acompaña
Esse braço Español jamas vencido
Mostrando esta justicia muy notoria,
Essa Oliua que es misericordia.

88.

Buelue los mansos ojos inclinados
Al inuencible Gama Lusitano
Que por mares remotos no surcados
Te diò a tributo el poder Indiano:
Porque quedassen todos obligados
A solo obedecer al Reyno Hispano
El velo desatò de sus errores
Con armas, con amor, saña, y rigores.

89.

Luego verâs pendiendo essos diamantes
Colon que refrenò la fortaleza
Del Indiano Reyno de arrogantes
Que a tus pies humillan su grandeza:
Tus Cides no en la tierra semejantes
Te dieron el valor de esta empreza,
Mares surcando, muros deshaziendo,
A los de Arauco sujeccion poniendo.

90.

Gozen los hijos Reyes prosperos años
Destos remotos Reynos obedientes
A do jamas llegaron los estraños,
Ni mas alcançaran los pretendientes:
Que a pesar de embidia, y los engaños
Son estos tus vassallos mas valientes
Que los mas afamados Tamborlanes,
Que basta que sean tuyos Capitanes.

91.

Considera o Rey (a ti humillada)
Esta noble Ciudad, famosa, y fuerte
De Viysses valiente edificada
A quien fauorecio fortuna, y suerte:
Ahora con tu presencia prosperada
No teme el rigor, no de la muerte,
Ninguno de tus hijos valerosos
Por sus heroycos hechos hazañosos.

Ampara

92.

Ampara a Portugal, que está gozoso
De verse mejorado en este dia
Con tu presente Sol, claro, y hermoso,
Por quien se logra, y tiene mejoria:
Si en tiempo tal, y siglo tan dichoso,
En Dios, y en tu valor luego confia,
Que con tan sabio Rey benigno tanto
Puede cessar de su tristeza el llanto.

93.

Paròse el Sol, y luego se pararon
Los claros y brillantes resplandores,
Y los contrarios vientos le alteraron,
La grande mar mostraua sus rumores:
El Sol su Magestad alli miraron
A do resplandecian los señores,
Y los contrarios vientos, y los mares
Era la grande copia de vulgares.

94.

Con atencion benetuola a la mira
Los mas q̃ de *A*rgos ojos enclauaron
En el arco, a do eminencia admira,
Adonde en altas vozes le alabaron:
El que passando và, por ver suspira,
Los otros que parados se quedaron
No se le dando ya de los aprietos
Estauan con los ojos inquietos.

95.

Qual mira del Rey Viejo la figura,
Qual a los nobles dos conquistadores,
Qual la imagen de la Fé segura,
Qual los cortes moreſcos,y primores:
Qual la famoſa,y rara architectura,
Qual las colunas varias de colores,
Los patricios,y mas los eſtrangeros
Dixeron todos,victor los Plateros.

96.

Tenia el dicho Rey en la ſu dieſtra
Mano con gallardia dos coronas,
Vn ſceptro Imperial a la ſinieſtra,
Con vn colar de joyas harto buenas:
Sobre vn pedreſtal que ſe demueſtra
De vulto,que o ſciencia perfecionas,
En medio de vn docel rico brocado
De labores y perlas matizado,

97.

Caſtilla,y Portugal repreſentauan
Las dichas dos coronas grandioſas,
Que en conformidad ſe ygualauan,
Como veran edades muy dichoſas:
De la mano del padre ſe donauan
Por claras epigrammas compendioſas
Do tardo no ſerê en declarallas
Para que Lector puedas eſcuchallas.

98.

Tomad eſtas coronas hijo mio,
Y teneldas en paz, y conſeruancia,
Que de vueſtra prudencia yo las fio
Siendo ellas conformes de importãcia:
Que abaterà vn tanto el poderio
De vueſtro Imperio, cuya arrogancia
Conſiſte en aqueſtos naturales
q̃ en lealtad no tiene el mundo yguales.

99.

Mirad hijos, mirad Colon, y Gama
Que tienen abarcado el vniuerſo,
Mas dichoſos, muy mas q̃ los de fama,
Cuyo valòr a vueſtro honor conuerſo:
De la qual aparencia que os inflama
De Reynos vno, y otro tan diuerſo,
Que ſon los Portuguezes Orientales,
Y mas los de Arauco Occidentales.

100.

Eſtas, y otras razones muy diſcretas
Eſtauan Epigrammas relatando
No menos en ſciencia que perfetas
Sobre azul de oro memorando:
Corinthias dos colunas con ſus metas,
Las armas en diſtancia demoſtrando,
Sobre vn globo eſtaua muy galana
La imagen de la ſacra Fè Chriſtiana.

101.

Otras grandiosas cosas se miraron
Con artificio grande que tenia,
Que los ya dichos arcos no llegaron
Al gran primor que este descubria:
Del Monedero luego remiraron
La erudita traça, y gallardia,
De figuras, y trajes differentes
A do loor dauan los presentes.

102.

En el principal quadro venerable
La Verdad se miraua, y Confiança,
Ambas de vulto con semblante afable
Que hazian alguna semejança:
Vn velo la Verdad incomparable
Tenia, con vn Sol que todo alcança,
El coraçon leal, el pecho abierto
Para desengañaros su concierto.

103.

La Confiança real sceptro y corona
Demostraua, segundo se relata,
Aspecto venerable de persona
(Aunque fue de vulto) muy brabata:
Con mano liberal que el mundo abona
Daua barras de oro, y mas de plata
A la dicha Verdad que recebia
Lo que por ningun caso negaria.

104.

Exemplo bien podian muchas gentes
Tomar en occasion de sus maldades,
Por mentiras que son tan aparentes
Negando de contino las verdades:
O santo cielo di, como consientes
Tanta maldad por Villas, y Ciudades,
Que imagino yo que la mentira
Es la que suele ser la mas querida.

105.

Passemos adelante que conuiene,
Porque son estas cosas mu y pezadas,
Que no quiere oyr quien males tiene
Razones a su bien consideradas:
Diranme que predique aquel que tiene
Theologia, y Ordenes sagradas,
Digo que razon tienen, mas Poetas
Suelen algunos dellos ser Profetas.

106.

No digo yo que de ello digno sea,
Que por necio el mundo me juzgara,
Mas sè que aprouechar algo dessea
Mi buena intencion si se mirara:
Salga del interior pues se recrea
De verlo mas que el arco consultara
Dos Niños con los pezos y balanças
Mostrauan sus cariñas alabanças.

107.

El Angel de la guarda glorioſo
En la dieſtra tenia vna eſpada
En el remate deſte arco famoſo
Deſnuda, y en alto leuantada:
Las armas deſte Reyno valoroſo
En otra mano, vn poco reclinada
Moſtrando gallardia, y tanta fuerça
Que todo el Reyno de contino esfuerça.

108.

Manapota el oro, y plata daua
El Indio Eſpañol que alli ſe via,
Y cada qual figura ſe miraua
Que viua al parecer ſe juzgaria:
Gozoſo vno y otro apreſentaua
Aquella ſin ygual mercaduria
De las mas eſtimadas que oy florecen
Con que los hõbres mas ſe enſoberbecen.

109.

O mundo codicioſo a que has llegado?
O tiempo de los ſabios no entendido!
O fortuna! O rigor no imaginado!
O confuſion immenſa del ſentido:
Que dexe el hombre el cielo, y vá guiado
*A*tras lo que es dolor, anſia, y gemido,
Que pierda el alma, el loco, y tal ſucceda
Por lo que a ſu pezar acà ſe queda.

110.

Es luego con razon y cauſa juſta
La bonança de acá que no es bonãça,
Del alma confuſion ſi es injuſta
Que ſin imaginar ve la mudança:
No digo a la riqueza que es aduſta
Si vſa della bien el que la alcança
Mas que ſe dexe ya por plata, y orõ,
Al que infinito es mayor theſoro.

111.

Tal mando el interes con la codicia
Tienen deſtos metales oy los hombres
Que no quieren verdad, ni hazẽ juſticia
Por leuantar en alto ſus renombres:
Mas conociendo Dios a ſu malicia
Los ſuele caſtigar porque te aſſombres,
Y todos los que no hazen ſu mandado
Derribãdo al infierno el mas hinchado

112.

Tales que en eſta edad ponen los ojos
Al luzido metal que apreſentaua
El Midantico *I*ndio que a deſpojos
Los firmes coraçones declaraua:
Gozoſos todos deſechando enojos
El grandioſo numero paſſaua,
Y al mirar del nueuo coliſſeo
Se vió opulencia mas que Mauſoleo.

113.

O peregrino ingenio en traça y forma
Que compararse otro no pudiera,
Qual otro Democrates se transforma
Para triumpho tal que se venera:
Tal su eminencia ha sido que cõforma
A los demas en fama, de manera,
Que no le mirò alli, ni viò persona
q̃ en presencia, y ausencia no le abona.

114.

De Salomon el Templo se llamaua,
Que en el cielo està por mil razones,
Mas Dios lo sabe, y luego se miraua
Su Throno, que guardauã diez Leones:
La potestad de vulto apresentaua,
Tal gesto que enleuaua coraçones,
Cuya sabiduria para el suelo
Muchos affirmaran q̃ està en el cielo.

115.

Mas quien puede entender o ser osado
A los altos y vltimos secretos
Del que a los cielos diò el ser, y estado,
Criando a los espiritus perfetos:
La tierra, el mar, y todo lo criado
A vuestro mando estan Señor sujetos,
Vos soys quien lo sabeys, vos soys el todo,
Solo a vos mi vida me accomodo,

116.

No permitays ſe pierda el alma mia,
Ni la que eſtà de vos mas oluidada,
Dad para vueſtra Fè Chriſtiana guia,
Siendo la immenſa rueda baptizada:
Todo podeys ſuprema luz del dia,
Eſſencia en Trinidad ſanta increada,
No vſes de rigor al miſerable,
Gozando tu clemencia incomparable.

117.

Todos en vos tenemos confiança,
Que ſoys ſacro Señor el Atlante
Que todo lo ſuſtenta con bonança,
A quien otro ninguno es ſemejante:
No tema el que os adora no mudança
Supremo, ſingular, benigno infante,
Amparadme Señor en tal intento
Para ſeguir el canto que preſento.

118.

Eſtaua la figura en geſto y talle
Del dicho Salomon (ya referido)
Tan brauato, y viſtoſo, que miralle
Quitaua al ignorante ſu ſentido:
Vno de Sanſon quiſo el nombre dalle,
Otro le vio tan bello, y parecido,
Que juzgaua ſer Santo el coronado
Tan poderoſo eſtaua alli aſſentado,

119.

Debaxo de vn docel miraculoso
De las mejores telas Orientales
Recamado a lo antiguo, y vistoso,
Con borlas de labores muy yguales:
El throno en suma mas aparato
Que los de Epheſtion, cuyos frontales
Buenos auian de ser por mil razones:
Costando su sepulchro seys millones

120.

Fuesse sueño, o pensamiento historico,
No viene a mi proposito explicallo,
Que no soy tan Latino, ni retorico
Que pueda con razones afirmallo:
Vamos a mi sentido alegorico
Adonde con corona y sceptro hallo
A los pies deste Rey, mundo, y riquezas,
Que bien pagado fue de sus grandezas.

120.

Vn Epigramma sobre vna corona
Significando en ella claramente
El estado mayor que alfin blasona
La Magestad de nuestro Rey prudente:
Tanto el dicho arco le aficiona
En la occasion, que al consiguiente
Dixo: Yo lo veré muy mas despacio,
Que tengo de mirallo gran solacio.

A cuya

120.

A cuya mira, y ſus propicios lados
Tal maquina de oro, y mil labores,
Eſtauan mil doblones aſſentados
Por la traça ſutil de Doradores:
Cortes moreſcos, friſos eſmaltados,
De oro doceles, quadros de pintores,
Y otras coſas mas que aqui dezillas
Fuera apocar las ſiete marauillas.

121.

Vn poco ſe detuuo alli ſu Alteza,
Deſpues que le mirò, quien và delante
De paſſo conſidera a la grandeza
Del arco tan famoſo, y tan triumphante:
Quando con liberal mano y proeza
Vn Aleman con gozo extrauagante
Con monedas de oro, y mas de plata
La voluntad y amor de ellas relata.

122.

Tal copia por los ayres deſcendian
De aquellas dichoſas ſus ventanas
Que mas de quatro alli gozo tenian
Leuantando patacas Indianas:
Vnos con otros ya quaſi reñian,
Con pendencias de riſa harto galanas,
Tudeſcos, y Archeros van paſſando,
Y los que el metal luziente hallando.

123.

Del Tonelero astuto remiraron
El sumptuoso arco que hizieron,
Y no menos que otros le alabaron
Do su primor y amor reconocieron:
Y la puerta tambien que leuantaron
En verla tan curiosa gozo vuieron,
Y a la primera entrada de palacio
Atento se miró muy mas d'espacio.

124.

Vn triumphante arco el mas perfeto
Que todo los demas, con tres Altares,
Expectaculo vy de su decreto
Por vniuersal bien de los mortales:
Que de los que se tiene mal concepto
Castigan los Ministros Familiares
Del Santo Officio, cien mil vezes santo,
A quien gouierna el Espiritu Santo.

125.

Este el pielago es, el mar adonde
Se prueua al nauegante, el ser que tiene,
Y la santa verdad jamas se esconde,
Que para prueua tal ansi conuiene:
Este Officio Santo corresponde
A Dios, porque de Dios la causa viene,
El qual castiga el malo que es injusto,
Y premia con razon deuida al justo.

Que

126.

Que fuera de la Eſpaña patria nueſtra
Si eſte Officio Santo no tuuiera,
El mundo de ſu mal diera mas mueſtra,
Y cada qual ſu engaño mas ſiguiera:
O Francia, y Alemaña, la ſinieſtra
Si en ti eſte Officio Santo vuiera,
No vuiera de Lutero, y de Caluino
Tanta maldad, engaño, y deſatino.

127.

Y voſotros tambien de Ingalaterra,
Adonde vuo ya tan grandes Santos,
Porque dexays la paz buſcays la guerra?
Para acrecentar mas vueſtros llantos:
Bolued a vueſtra ſanta ley primera,
Mirad los que ya gozan de Dios tantos,
Onze Virgines mil Reyes coronados
Que viuen para eterno deſcanſados.

128.

Por donde vays dezid ſaluages brutos?
Teniendo la corriente amiga eſtrada
Por peñaſcos andays tan reſolutos
Siguiendo la montaña inhabitada:
Peores que alarbes ſoys eſtultos,
Pues no ſiguis la ley ſanta, y ſagrada,
Por vna ceguedad endurecida
Oluidays a la patria enriquecida.

129.

No es de llorar al barbaro habitante
En la oculta Lybia mas desierta
Que jamas la verdad viò de delante,
Ni para su salud la sacra puerta:
Alguna escusa tiene de ignorante,
Y al contrario aquel que no despierta
Teniendo claros ojos, y sentidos,
Camina ciego, y tapa los oydos.

130.

Esto es para llorar, y bien llorado
Con caudalosas lagrimas sangrientas
Nacidas de vn clamor tan lastimado
Qual tu mi coraçon aqui presentas:
Que de vn tan fuerte mal incomparado
Es poca la congoxa que frequentas,
Tiembla la tierra, arrazense los muros,
Y los hombres q̃ marmoles mas duros.

131.

O Cielos, Sol, o candidas Estrellas,
O Luna, o Planetas, y Elementos,
Dezid porq̃ no embiays viuas sentellas
Contra los hombres de maldad sedientos:
Como no baxan ya por mas querellas
Sonantes truenos, rayos violentos
Desbaratando la insufrida tierra
A do engaño tanto alfin se encierra.

Si del

132.

Si del diluuio ya desbaratada
La gente en ella,no se desengaña,
Presto con fuego se verà quemada
Segun a nuestra Fè que no se engaña:
De cada qual la quenta será dada
Por orden recta,que el mundo estraña,
Delante del Señor mas poderoso,
*A*fable ahora,entonces riguroso.

133.

El tiempo que te dà de vida dexas
Para seguir su Fè diuina y santa,
De su doctrina apartas las orejas
Yendo tras la Medea que te encanta:
Con quien Lutero vano te aconsejas
Dexando la verdad que Roma canta,
Obedece si quieres yr al cielo,
Que al contrario no daras tal buelo.

134.

Mas vozes son echar al viento vago
A vosotros que estays endurecidos
Sentenciados al profundo lago
Por vanos,imprudentes,no entendidos:
Hagan en vos mas estupendo estrago
Que veran de Rochela los perfidos,
Y toda la heregia infernal muera
Que en los sus engaños perseuera,

135.

O Cesar de la Francia esclarecido
Suba mas tú valor que los de fama,
De vn Polo al otro seas mas temido,
Pues tanto con razon el mundo te ama:
O Rey del soberano influydo
Contra los que tu tierra justa infama,
Salgan de la Rochela essos tyranos,
Y viuan solamente los Christianos.

136.

Descuelganse las belicas vanderas
De la gran Gallia, fuerte, y belicosa,
Las ilustres d'España muy guerreras,
Y la alta Alemaña grandiosa:
Las Romanas hazañas que veneras,
Y la Christiana gente mas famosa,
Y no queden en el mundo (digo a vozes)
Tan grandes heregias tan atroces.

137.

Al filo de la espada derribando
Phantasmas, y las mas idolatrias,
A los contrarios nuestros no dexando
En aquella ceguedad de tus porfias:
Por vna parte el Rey los derribando,
Por la otra las santas rectas vias
Condenando los fieros de Betulia,
Los vanos de Caluino, y de Getulia.

O estultos

138.

O estultos ministros de Medea
Que comeys las entrañas de Cyrilo,
Babylonicos monstruos de Caldea
Que os quemays en el otro de Perilo:
Es vuestra ley mas cruel que Pelotea
que os suele matar qual Cocodrilo,
Al profundo baxays de Phlegetonte
Yendo errados mas que Phaetonte.

139.

En el Reyno del escuro Rhadamanto
qual Tantalo os vereys, o Garamantes,
Sysiphos en subir para mas planto,
Miserables, y rudos ignorantes:
Arderan vuestras almas mas que Xanto,
Satyros, y Typhonicos Gigantes
que en el Euripo de los Belphegores
Mandragoras buscays por suaues flores.

140.

Heles es vuestra ley desuenturada,
Hircana vsurpadora de innocentes,
qual Corinto serâ presto assolada
Argiuos de opiniones differentes:
Por el maldito Arrio es encantada
qual Anteon las mas de vuestras gentes,
Tardos en suma, falsos Lycaones,
Dormidos Argos en las occasiones.

141.

Hydra, Celeno, y mas empleſibena,
*Aſ*pides, y las mas fieras Harpyas
Que dexan el cantar de Filomena
Por el ſon de Vulcanas herrerias:
Con Elefancia que al ſentido atruena,
Barbaros mas que Getas en porfias,
Con cien cabeças, y otras tantas manos
Ageones os moſtrays hereges vanos.

142.

O ignorantes que en las tempeſtades
Gatadupas, y mas enſordecidos
Senaqueri, qualquiera en las maldades
Coribantes, Ydumeos inſufridos:
En el laberintho de las ceguedades
Faciles os moſtrays, endurecidos
En eſſa eſcuridad luz no queriendo
Qual Atreos los hijos deshaziendo.

143.

Conſejo no quereys del Sol Chriſtiano
Que os mueſtra el camino de la gloria,
Vays cada qual ſiguiendo lo profano
Dexando el oro, por la vil eſcoria:
Gaſtays de vueſtra vida el tiempo en vano,
Quitando de contino la memoria
De la ſanta verdad de Dios Eſpoſa,
Por vna falſedad tan mentiroſa.

144.

Dexad a las peruerſas heregias
Que enlaçan de cõtino vueſtras almas,
Las falſas opiniones, y porfias
Cõ que perdeys las ſoberanas palmas:
Dexad a las hircanas tyranias
Para q̃ vueſtras vidas ſean ſaluas:
Y vamos (que es razon) muſa adelante,
Y lleuaras el lauro de Tymante.

145.

Moſtraua coronado el Rey que mira
El arco a do eſtaua ſu figura,
Y indigno de verſe alli ſuſpira
En tan alta y grandioſa altura:
El coraçon rendido al alma aſpira
De verſe en tanta gloria que procura,
No mereciendo ſer de tal perſona
En ſu frente tener tan gran corona.

146.

La bendicion del Padre ſoberano
El Hijo, y el Eſpiritu (conformes
Tres perſonas, vn Dios, en cuya mano
Sin el, todas las coſas ſon disformes)
Se daua al grã Phelipe Rey Chriſtiano,
Y porque de tal gozo mas te informes
El q̃ nos dio el ſer quiere q̃ el mundo
Conoſca ſu valor, que es ſin ſegundo.

El que

147.

El que nos quiere dar el alto *Imperio*,
Que para tanto bien nos ha criado,
Todas sus cosas tienen tal mysterio
Que no caben en ingenio acá formado:
Ni del mismo Luzbel que en vituperio
Baxó por se atreuer, y ser osado
A las profundas salas donde habita
En eterna confusa horrenda grita.

148.

Quiere que haga el hombre de su parte
En la vida, que tiene santas obras,
Mortal mira, que Dios suele mirarte,
Mira por donde vás, en que te cobras:
Lleua su santa Fè por estandarte
Adonde solamente te recobras,
Que no puede faltar, que es su clemencia
De eterna bondad, y omnipotencia.

149.

El solo es el que es omnipotente,
De los cielos, y tierra Criador,
Preclaro, y sacro Sol resplandeciente,
Verdadero, y supremo Saluador:
No desprecia al contrito obediente
Que gime, y llora en lo interior,
Auarientos derriba, y su maldad,
Y al *Imperio* leuanta la humildad.

150.

Este sacro Señor das potestades
Es el que ha dado ser a Cherubines,
A los Santos, y Santas voluntades,
Criando a todos para buenos fines:
Mas nosotros con vicios, y maldades
Andamos como locos, y ruynes,
Engolfados en el lodo de la tierra
Qual Prodigo al manjar se considera.

151.

Quien puede estar sin vos vn'ora, o pũto?
Que vida puede hallar el q̃ se aparta?
Que gozo que no sea vn dolor junto?
Que punto que no sea pena harta?
Que quiero? que pretendo? q̃ barunto?
Que quimeras el alma en vida ensarta?
Que bien quiero tener lo q̃ pretendo,
q̃ gloria puedo hallar no os teniendo?

152.

Vos soys el sacro Rey del cielo, y mundo,
Vos a la tierra days Emperadores
Reynados, que soys vos el sin segundo
De quantos son, ni pueden ser mayores:
Vuestro secreto es sabio, y profundo,
Que no ay que numerar a sus primores
Lo que es, lo que passó, ni eternamente
El numero dar fin puede, o consiente.

153.

Al mundo days en esta edad dorada
Vn Rey de vuestra mano poderosa
Temiente a vuestra santa Fè sagrada
De la Christiana España populosa:
Y a la gran parte de la Schytia yelada
Conocen la verdad la Santa Esposa,
Todo a vos Señor estâ rendido,
Y al Christiano Rey vuestro elegido.

154.

Del visto arco caminó adelante,
Y dando a Palacio todo buelta
Otro del Aleman se viò triumphante
Con dos calles de quadros en rebuelta:
Estaua tan gallardo, y arrogante
Do miraua la gente toda embuelta
El sumptuoso arco que presento
Sobre todos mayor mas opulento.

155.

Su maquina contar a lo menudo
juzgará el Lector de impertinencia,
Que serla en tal caso no lo dudo
Siendo lo poco y bueno mas prudencia:
Si el largo en su historia contar pudo
En vn breue tratado, y diligencia,
Para que leuanto grandes volumes
Qual para engastes cortos mil vetumes.

156.

Si el que es primo en ſu obra, ſea Platero,
Architecto, Poeta, o Lapidario,
Aſtrologo, Pintor, de Armas ligero,
Mercante, o Iuez, o *I*maginario,
Comediante, Cantor, o Marinero,
Soldado, Capitan, o *A*rbolario,
Lo poco, y bueno es lo que ſe eſtima,
Con que ſale la obra muy mas prima.

157.

Yo corto en letras para todo inſabio
Acepto no fuera dar en mis razones
Larga la copia, impertinente el labio,
Nueuas traças trayendo a opiniones:
No ſoy de los Poetas el mas ſabio,
Ni ſe hallan diſcretos a montones,
Soy vn chico guzano que no offende,
Y fabulas ſoñadas no pretende.

158.

Solo lo que pretendo, y lo que quiero
De Dios, la gracia, y luego del oyente
Amparo con amor, no ſea chiſmero,
Que el ſabio Lector jamas conſiente:
Tratando pues aqui de lo que es vero
(Segun la informacion mas diligente)
Paſſó a mas de diez mil aqueſta obra
Ducados, cõ que alfin mas fama cobra.

159.

Al entrar de las calles contrahechas
En quatro pedreſtales leuantados
De armas al traçar blancas,eſtrechas,
Eſtauan los Hiſpanos mas honrados:
Loores mil en proſas,y endechas,
Con letras de oro a ſus pies poſtrados,
Los Duques,y los Condes,Conſejeros
Retratados en quadros muy veneros.

160.

De Maguncia,Treuere,y Colonia
Los ſiete Arçobiſpos Electores,
Del Imperio el Duque de Saxonia,
El de Bauiera,y los demas Señores:
Que rentas alcançauan de Panonia
Al tiempo de ſus diez Emperadores
Cinquenta y quatro los retratos eran
Que en el mundo tanto ſe veneran.

161.

Fachadas quatro,y diez y ſeys colunas
La excelente fabrica tenia,
De lo que apuntaré coſas algunas
En breue relacion en eſte dia:
A larguezas dexando importunas
Que ſuelen dar enfado,y agonia
A los ſabios Lectores,y por tanto
Remiren lo demas del arco,y canto.

162.

En el quadro mayor dos coronadas
Aparentes Zagalas muy hermosas
De vulto, con las diestras abarcadas,
Al parecer risueñas, y gozosas:
De las quales alli representadas
Estauan epigrammas sumptuosas,
Alemaña con Aguilas Reales,
España Quinas, Leones Imperiales.

163.

En la conformidad se relataua
La grande amistad destos Imperios,
Que augmenta el cielo, y augmentaua
Por soberanos dones, y misterios:
En la conformidad representaua
Sujetos los remotos Emispherios,
Cibele a la tierra offereciendo,
Y Neptuno el grande mar horrendo.

164.

Estaua a vn Leon despedaçando
La fuerça de Sanson incomparable,
Que a su Magestad se comparando
En tal occasion fue agradable:
Las heregias todas derribando
Con su valor al mundo irreparable,
Este fue el intento alegante,
Y todo lo demas que fue gigante.

165.

Entre grandiosas cosas que tenia
Vi el fuerte Eneas retratado
En el arco principal que descubria
El concauo redondo de su ouado:
Las prendas mas amadas defendia
De aquel fuego de Troya inreparado,
Achiles lleuò acuestas muy vfano,
Y Ascanio azido de otra mano.

166.

O Capitan valiente que no quieres
Dexar a estas prendas por la vida,
Considerας ò sabio que si mueres
No la tendras por puntos tan perdida:
Fama incõparable al mundo adquieres
Por tan grande amor que te combida
Entras por la Ciudad q̃ está abrasada
De los Grecanos ya desbaratada.

167.

No temes los desastres, y peligros
De qualquier successo que ser puede,
No temes a los dardos enemigos,
Ni lo que en tal passo alfin succede:
Sacas del fuego a los mas amigos,
Que de otro mayor fuego te procede,
Amor, y valentia te acompaña
En esta memorable grande hazaña,

168.

Esta historia vi, considerando
El arco, y las figuras que tenia
Eran tantas, que aqui las numerando
En tratado mayor no contaria:
Poco a poco la buelta le fuy dando,
Quando ohi que a vozes se dezia:
(Que le pidio el Rey) Para Palacio
A do mirarse puede mas d'espacio.

169.

Callen los ya passados que tuuieron
La fama, que aun oy es conocida,
Las obras grandiosas se emprendieron,
que el tiempo por rigor del tiempo oluida:
Que estos arcos en copia que se hizieron
A su Real Magestad en su venida
Al Reyno Lusitano son mas altos,
Y los demas a ellos quedan faltos.

170.

Despues que remidos sus primores
Deste, y los demas ya referidos,
Tres vezes diez porteros los mejores
Con hachas de Palacio son salidos:
Quando los feberinos resplandores
Ya eran por la tarde diuididos
Al Indico Emispherio acà dexando
Al Rey que por Palacio yua entrando.

Con

171.

Con este gozo tal los circunstantes
Duques, Condes, Hidalgos Portuguezes
Con diuisas gallardas, y arrogantes
En mascaras salieron muchas vezes:
De lithisontes perlas, y diamantes
Adornadas las gorras conuenientes,
Que ni de Gresso, y Midas los thesoros
Podian mas mostrar, ni mas Medoros.

172.

Al tiempo que la Estrella annunciaua
De Venus, y las nubes nocturninas
La noche que Diana demostraua
Al suelo deslumbrando las cortinas:
Quando en el silencio repozaua
La estrangera gente, y Vlyssinas
Luminarias se vieron, entretanto
Aparejaua yo el siguiente canto.

CANTO QVINTO.

ADONDE SE RELATAN las fiestas que se hizieron a su Magestad, y la Tragedia de los Padres de la Compañia de San Anton desta Ciudad.

I.

En el silencio de la noche en quanto
Reposa el vniuerso, y los mortales,
Muestra la luz Diana, y con su manto
En quietud se veen los animales:
Las aues, y los peces entretanto
Los sacros resplandores celestiales
Annuncian la luz, Phebea el dia
Con muestras soberanas de alegria.

En este

2.

En este tiempo quando el aurora
Rubies esparce perlas, y diamantes,
jacintos, esmeraldas, con que aflora
Enriquece de bienes semejantes:
En este tiempo quando se enamora
De los rayos del Sol del Sol constantes,
La luz que hinche la grande mar, y tierra
Destierro de la noche obrega y fiera.

3.

En este tiempo quando reuerdecen
Los ricos eloes, las bellas flores,
Los luzidos metales resplandecen,
Las aues annuncian sus amores:
Las cosas por diuina causa crecen
En abundancia cada dia mayores,
En este desseado tiempo quando
Phebo muestra su luz al mundo dando,

4.

En este tiempo quando se procura
Para la corporal vida el sustento,
Rompa el labrador la tierra dura
Sembrando las rayzes, y el sarmiento:
Quando la naue sin temor segura
Del enemigo assalto fraudulento
Passa la mar, y el que en tierras anda
Tiene tambien dolor en su demanda.

5.

En este tiempo quando procurando
Los codiciosos hombres la riqueza,
Vnos con su sudor ya trabajando,
Otros con traças, maña, y subtileza:
Otros a sus hermanos engañando
Mostrandoles dos caras, y aspereza,
Y quieren estos tales yr al cielo
Haziendo mil maldades en el suelo.

6.

Visitaron al Rey los principales
Del sitio Portuguezes, y los mayores
Con intencibles gozos de leales
Como lo saben ya sus pretensores:
Ya las offertas del merito yguales
De voluntad, y regalos los mayores
Les embiaron los mas nobles todos
Al Sol mas venerado de los Godos.

7.

Vn Sol que Christo tiene acà embiado
Para defensa del Christiano Impero,
Vn Sol beneuolo, vn Sol dotado,
Destierro de Caluino, y de Lutero:
Vn Sol firme en la Fè, vn Sol sagrado
Deste dichoso mas que otro Emisphero,
Vn Sol que dà mas luz que el Sol alumbra,
Y sobre el mesmo Sol su luz encumbra.

El Señor

8.

El Señor d'Alenquer Conde famoso
Al Rey fue visitar luego al instante,
Y con amor deuido, y feruoroso
Le dio la bien venida semejante:
Premió su Magestad su trato honroso
Que ha sido por mil causas importante,
Diziendole: Virrey seays bien llegado
Muy bien teneys mi Reyno gouernado.

9.

Quien pudiera hazer grandezas tantas
No siendo vos mayores marauillas?
Quien puso en Portugal mayores plantas?
Quien leuantó a Dios nueuas Capillas?
Quien tiene condiciones nobles santas
Que no diga las vuestras tan senzillas,
Quien puede para vos ser atreuido
Que no diga de vos lo referido.

10.

Muy bién teneys mi Reyno gouernado,
(Le boluio a dezir) estoy contento,
Vn arco aueys rompido, y leuantado,
Con fuerça, coraçon, y entendimiento:
Estoruos de Palacio derribado
Segun la informacion de vuestra siento,
Armadas en la mar, quietud en tierra,
Que mas se puede hallar, q̃ mas se espera.

En

11.

En eſte inſtante por Palacio entrando
Vido ſu Mageſtad muy raras coſas,
Las ſalas vnas y otras paſſeando
Sobre las q̃ ſon del mũdo mas famoſas:
Los altos, y los lados remirando
De cortes, y de telas curioſas,
Cuyas curioſas adornadas ſalas
Nueuos Timantes ſe aplicaron alas.

12.

Luego a la tarde del dia ſiguiente
La Tragedia ſe viò mas celebrada
Que ingenio formò, ni mirò gente
Tan ſumptuoſa, ni tan bien traçada:
O Padre de los eſtudios eminente!
O ſciencia de ſciencias venerada:
No ſiendo Theatino quien vuiera
Que la mitad que hizo otro hiziera.

13.

Eſtando en el theatro ſumptuoſo,
Su Mageſtad, los Principes, y Damas,
Los grandes, y los chicos con tal gozo
Que al alma frequentan viuas llamas:
En el cuerdo ſilencio virtuoſo
Por ver las leuantadas Epigrammas
Teniendo cada qual prompto el oydo
A lo que ſale ponen el ſentido.

14.

Salio la mas que Athenas grandiosa
Ciudad en el valor que el mundo tiene
En las armas,y letras poderosa
Por los ilustres hijos que mantiene:
De Vlysses fundador patria dichosa
Con el Tajo,y peñasco se entretiene,
A do su Magestad reuerenciando
Yuan versos Latinos concordando.

15.

Alli las tres figuras adornadas
De brocados,y telas differentes
Con labores exquisitas bordadas
Que sin mirarte son aqui presentes:
De preciosas perlas matizadas,
Y d'infinitas piedras reluzientes,
Los pechos guarnecidos,y turbantes
De Topacios,rubies,y diamantes.

16.

Las frentes guarnecidas de jacintos,
Piedras sobre las piedras preciosas
Para dos mil remedios infinitos
Contra corruptos ayres prouechosas:
Sus virtudes Alberto Magno escritos
Los tiene,y otras personas curiosas,
Para que sepa el mundo que son tantas
Algo te contarè,y no las quantas.

17.

Libre nos Dios de la mala peſtilencia
Llegar no puede a do ſu virtud toca
Triaca de jacintos la dolencia
Toda la enfermedad,y temor de roca:
Alegra el coraçon faz reſiſtencia
Al veneno cruel que ſe prouoca
Augmenta la ſalud tambien la vida
Si ſe toca la piedra bien pulida.

18.

Vuieron los ſeñores principales
De eſtas piedras guarnecer cintillos
Que tienen reſplandores celeſtiales
Medios nacreados,medios amarillos:
Oluidanſe amatiſtas,y criſtales,
Maſas,dobretes,joyas de vidrillos,
Y ponganſe de verde eſmalte al oro
En eſtas piedras que en virtud coloro.

19.

Coſtumbrauan antiguo los Romanos
Traer las amatiſtes engaſtados
De finas eſmeraldas los Hiſpanos
En los dichos cintillos eſmaltados:
Que coſtumbren aora Luſitanos
Traer a los jacintos eſtimados,
Puede callar el duro diamante
Que eſte medico es mas importante.

20.

Estauan(como digo) las figuras
De Troquinas balays,y quisaroles
Las riquissimas joyas de oro puras
Afinadas primero en los girasoles:
Camafeos de agatas muy duras,
Veriles de color detornasoles,
Grisopasos,rubies reluzientes
Que dauan que mirar alli a las gentes.

21.

Despues que cada qual fue relatando
Las sabias Epigrammas que trahia
Al Rey,y a los demas reuerenciando
Mostraron la deuida cortesia:
Y al momento que los numerando
Con arrogante talle,y bisarria
Quitanse del Theatro,y luego al punto
Sale el mayor rigor del mundo junto.

22

La Idolatria sobre vn Can seuero
De perfida,y cegera acompañada
Quiso qual suele ser al mal primero
De falsas vanas gentes adorada:
Muchos lleua tras su despeñadero
Su torpe falsa secta es derribada
A las profundas salas del oluido
Qual suele ser,y de contino ha sido.

23.

Quiso lo que no pudo procurando
En tan viciosos Reynos Orientales
Que fuessen cada vez mas peorando
En aquellos qual solian siépres males:
Con ceguedad y engaños estoruando
A las almas los bienes celestiales,
Y que los Portuguezes no llegassen
Adonde tanto mal a ellos causassen.

24.

En vano se salio que el soberano
Supremo sacro Dios de los Christianos
Con sacra poderosa y alta mano
Sujetos nos mostrò los Indianos:
Trabaja la idolatria fiera en vano
Por mas que inuocaua a dioses vanos,
Quedò alfin bramando la enemiga
Con vna no ygualada vil fatiga.

25.

Salio luego vna nube muy galana,
Y viose al comparar muy aparente
Vna graue presencia soberana
Mas que el claro Sol resplãdeciente:
Corridas las tres diosas, y Diana
Se vio el Angel Custodio obediente,
Que vino dar las nueuas de alegria
Al Asia que en el Theatro aparecia.

Las

26.

Las nueuas vino dar con gozo tanto
Por ver de Portugal el fuerte Gama
El nauegar por mar remoto en quanto
Al mundo reconoce su gran fama:
Alborotado el Reyno del espanto
Lucifer sus secazes tristes llama
Viendose en tal estado aborrecido
Les començó a dezir lo referido.

27.

Secazes de la eterna sepultura
Compañeros al daño apercebidos
Yo soy el mas peruerso que procura
Traer a vuestro bando los dormidos:
Cada qual lleuareys por su locura
Con traças,y engañosos consentidos
Para que sepa el mundo que soys tales
A mi poder profundo siempre yguales.

28.

Yo (como bien sabeys) baxè del cielo
Contra la voluntad,y fuerça mia,
Y por mayor pesar crecido duelo
No gozaremos mas su melodia:
Si para tan supremo sacro buelo
Es corto mi poder,y valentia,
Que como alfin baxê de tal bonança
Iamas pudo alcançar la segurança.

29.

Y pues en yra, y saña me deshago,
Conoscasel clamor que en mi se encierra,
Haziendo en todos bos Tyteo estrago
Con impetu furor al mar, y tierra:
Y no quede mortal dentro en su lago
A quien dexeys de hazer contino guerra,
Que ya que yo perdi la sacra altura
Euitareis que gozen su hermosura.

30.

Esta la causa es porque he salido
Del centro de la obscura vil morada,
Con vn pesar, y otro embrauecido,
Y pesadumbre tal incomparada:
A daros a entender de mi gemido
La immensa dolor tan numerada
En ver vn hombrezillo vil formado
Gozar del bien que pierde vn desdichado.

31.

Y para dar estoruo a tal subida
Huelgome de su mal, pues que me he visto
Descender con vosotros con fatiga
Quedando ya el hombre tambien quisto:
Que si gozan la gloria esclarecida
Vendre a ser por tiempo tan malquisto,
Que dexen mis enredos, traças, modos,
Porque suben allâ los hombres todos.

32.

Mas para no gastar tiempo, y razones,
Escuchad el intento que he traçado
En mis diuersas varias opiniones
Para augmento solo de mi estado:
Que tantas insufridas sinrazones
No caben en vn pecho q̃ fue honrado,
Y ansi soberbia tu serás primera
q̃ incites el mundo a sangre, y guerra.

33.

Y tu ó mi discordia tambien puedes
Correr, y recorrer diuersas partes,
Con tanto q̃ en la paz nunca cõcuerdes
Para que efecto tengan mas tus artes:
Y pues en las maldades me excedes,
Y con los hombres tu rigor repartes
Harás pudiendo males a las gentes
De varias opiniones differentes.

34.

Pareceme Pluton famoso intento
Que ansi de ti salido, otro no fuera,
Ni diera traça tal n'este argumento
Otro que intentarlo aqui quisiera:
Respondiò la Discordia: está atento,
Y alegrete del fin que el malo espera,
Que no pueden dexar los necios vanos
De venir a nosotros muy vfanos.

35.

Yo la ſoberbia (dixo) el nombre baſta
Para rendir el mundo a tu *Im*perio
Con la yra tambien que le desbaſta
Muy mas crecida en ſaña que Tiberio:
Callo, y Lucifer prouoca, y laſta
A ſus miniſtros mas ſin refrigerio
Los falſos vanos dioſes ſus ſujetos
Los promontorios cabos inquietos.

56.

*In*uoca del Oceano el carro hermoſo
Del qual yuan tirandole dos focas
Con peces, y veneras ardiloſo
Al parecer que ſalian de las rocas:
Tambien inuocas fiero ſin repoſo
Leones, y Dragones, y prouocas
Las Aguilas, los Peces, Salamandras
De los quatro elementos que demandas.

57.

Sobre vn Leon la Tierra fue entrando,
El Agua ſobre vn Pes muy conchado,
El Ayre en dos Aguilas moſtrando
Vn trepido ſemblante vn tanto ayrado:
El Fuego en ſu carro demonſtrando
Vn furor muy mayor que imaginado
Con el rayo, coriſco, y la cometa
Que a las Naues de Portugal inquieta:

38.

De Yris la embaxada llega a Eolo
El qual con su baston rompio la peña,
Y el peñasco deshizo al punto solo
Mostrando alboroto, y gran reseña:
Los vientos principales de vn polo
Al otro, cada qual furor enseña
Con la idolatria embaydora
De infinitos males causedora.

39.

Dançaron al momento todos juntos
Haziendo alborotos desconciertos,
Y horrendos temores por menutos
Alborotando el mar los mancos puertos:
Conformes los peruersos resolutos
En sus vanos assombros inquietos,
Mas sale en vano su rigor presente
Que el Dios sobre los dioses no consiente.

40.

Bien los salados mares combatian
Las furibundas olas temerarias
Las Portuguezas naues que seguian
Por ver del mundo las naciones varias:
La confiança en Dios siempre tenian
No temiendo fortunas reboltarias
Allego al Oriente el fuerte Gama
Cesar Christiano de la heroyca fama.

41.

Gozoſo el Oriente ſe vio luego
A nueſtra ſacro ſanta Fè rendido
Dexando de Mahoma el inſolsiego
A quien tan largo tiempo fue opprimido:
Sus Idolos violento echò al fuego,
El noble Portuguez jamas vencido
Plantó la Fé, banderas, y pendones,
Las armas, encomiendas, y dragones.

42.

Derota a Portugal la nueſtra armada
Dexando reformados ſus Caſtillos
De la gente mejor experimentada
En Mazagan, con Turcos, y Morillos:
No teme la fortuna contraſtada
De infernales furias, y caudillos,
A la margen llegò de aqueſta tierra
A do el ſabio Rey con gozo eſpera.

43.

Diſpararon las Naues de contento
Vna, otra, y otras muchas vezes
Con las alegres nueuas del intento
De aquellos Argonautas Portuguezes:
El Rey Don Manuel con el augmento
De ſus herovcos hijos tan cortezes
Mandó del Tajo, y Cyntra a los paſtores
Delante el fuerte Gama eſparçan flores.

Si del

44.

Si del muerto Gigante las Zagalas
Del famoso Dauid que dio la muerte
Con que del coraçon cortò las alas
Teniendo ya del cielo buena suerte:
Con fulias, y danças de sus galas
De gozo immenso la Ciudad conuierte,
Haziendo tanta fiesta al no vencido
Que no se yguala aqui al recien venido.

45.

Diez mil vencio Dauid, y el fuerte Gama
Diez mil millares de cien mil millones,
Almas para el cielo, que Dios llama
Para supremos, y altos galardones:
Pueden aqui callar los de la fama,
Dardànos, Viriatos, Pimaleones,
Que delante del Rey se vio cubierto
En el Real Palacio deste puerto.

46.

Offrece de las Prouincias sujetadas
Los ricos minerales de diamantes,
De Seylan las riquezas ventajadas,
Los diafanos rubis retulantes:
Zafiros, y sardonicas, granadas,
Los hermosos jacintos importantes,
Perlas, jaspes, y taças de cristales
De las famosas Indias Orientales.

47.

Offrece eſpecerias differentes,
El menjoin que es goma de ſus prados
Biombos,y figuras eminentes,
Telas,ſedas,ſetines,y brocados:
Hermoſas nacaras joyas excelentes,
Lechos de mil labores matizados,
Badas,Tygres,Leones,y Elefantes,
Y otras coſas mas muy importantes.

48.

Offrece el eloe,y el calanbuco,
La piedra bazar contra el veneno,
El ambar,el almiſcar,y el ſanbuco,
Y todo lo demas que acà es bueno:
Del Chino q̃ confina haſta el Maluco
Las conquiſtas al jugo,y proprio freno
Las offrece al Rey alli preſentes
De trajes y bordados differentes.

49.

En eſta proſperidad,y bien tan alto
Salio vn Capitan a darle nueuas
De otro deſcubrimiẽto,y nueuo aſſalto
Trayendo a Braſil para mas prueuas:
Eſtampado en vn quadro do no falto
Diuerſos Monos truxo por reprueuas,
Aymures,y Tapujas,Papagayos,
Culebras en ſaber en volar rayos.

50.

Delante del Rey hizieron a sus dançás
A modo de Ginea concertadas,
Con volantes, listones, y con trançás
Que fueron para ello procuradas:
Con estas dos conquistas y bonanças
Al Rey Don Manuel del cielo dadas
Salio del fuerte Gama acompañado
Con vn contento y otro prosperado.

51.

Enojado el gran Soldan del Cayro
No cobró de los nuestros poca afrenta
Teniendo el tyrano por contrario
A todo Portugal por lo que intenta:
Y con furor horrendo, y temerario
Por General a Mirbolen presenta
Para echar del India al Lusitano
Ducientas naues muestra de su mano.

52.

Con menos de setenta embarcaciones
El Virrey don Francisco, y Capitanes
Con Christianos, y Cides coraçones,
Santiago dieron sobre aquellos canes:
O fuertes Lusitanos! o Dragones!
*A*larma, alarma: enuistenlos Titanes
No como los baxantes ya en el cuelo
Mas otros quedan mas subido buelo.

Los

53.

Los Indios, y los Turcos furioſos
Diſpararon cañones grueſſas balas,
Moſtrandoſe brabatos belicoſos,
Haziendo mil floreos con ſus galas:
Mas los nueſtros ſoldados victorioſos,
Linces, y Aguilas ſon, que tienen alas,
Alcançan la victoria mas famoſa
Que ſe ha viſto en eſta edad dichoſa.

54.

Salio el gran Soldan amedrentado
Do ſu temor, y cauſa es conocida,
De a nadie perdonar muy indignado
De nueſtra Luſitania eſclarecida:
Mauro Eſpañol embiò amenaçado
jurando por ſus dioſes, y ſu vida,
Que ſi Don Manuel la India quiere
Que males intentados del ſe eſpere.

55.

Partió el Hermitaño que habitaua
En la Hieruſalem a do enclauaron
El Redemptor que nueſtras culpas laua,
Por quien los hombres vida alcançaron:
A Portugal llegò do el Rey eſtaua,
Do todos de la nueua ſe alegraron,
En cuya voz a proſeguir comienſa
De coraçon, y voluntad immenſa.

O Rey

56.

O Rey Don Manuel cuya memoria
El tiempo y el oluido riguroso
No puede aniquilar tu fama y gloria,
Cuyo nombre de nombres es famoso:
Sabras que del Soldan tienes victoria,
Contra el Indio, y Turco furioso,
Los quales siendo ya desbaratados
Estan contra los nuestros conjurados.

57.

Yo soy a quien embia de embaxada,
Diziendo alto Rey que si el intento
Desta nauegacion continuada
No quitas gran Señor el pensamiento:
Promete grandes guerras a tu armada,
Aunque cada año embies ciento,
Con Tartaros, con Turcos, y Soldanes
Conquistará los tuyos Capitanes.

58.

Tambien promete que el Sepulchro santo
De la Hierusalem destuyr tiene,
Vsando de rigor terrible en quanto
Tu respuesta Señor se entretiene:
Y mas que Phalaris causara espanto
A qualquiera Christiano que preuiene,
Peregrino passar amenazando
A ninguno con vida perdonando.

Dando

59.

Dando a entender (Señor inuicto)
Que teme de tu Reyno las armadas,
q̃ en presago se halló en Persia escrito
En vn marmol de letras cuperadas:
Que daria el Oriente vn grande grito
Siendo infinitas tierras assoladas
Por vnas gentes que en el Tajo habitan
A quien otras en fuerças no emitan.

60.

Parò, y el Rey con voz vn poco alçada
Mirando al Hermitaño assi dezia:
Por mi alta corona sublimada,
Y por la cruz de esta espada mia,
Que embie de Lusitania vna armada
Con toda la mejor infanteria
Para que sepa essa vana gente
Quien es Don Manuel el Rey valiente.

61.

Dile a esse Rey tan arrogante
Que no temo sus grandes esquadrones,
q̃ mi Reyno pequeño es mas constante
Que del mundo las barbaras naciones:
Dile que soy Alcides, y Gigante,
Y puedo derribar sus pretenciones,
Y soy por soberana gracia vn hombre
Que tengo de duzientos el renombre.

Dile

62.

Dile mas, que el valor de mis ſoldados
Aniquilan los Cafres, y Banianes,
Como hombres de hecho esforçados,
Y que tengo Viriatos Capitanes:
Dile, q̃ en guerras ſon experimentados
Con Agareños, Turcos, y Soldanes,
Y dile mas, que no eſtà muy ſeguro
Si ſu enemiſtad quiero, y procuro.

63.

Que no temo ſus Reynos grandioſos,
Ni a la multitud de ſu canalla,
A ſus flechas, ni dardos ponçoñoſos,
Ni de ſus tierras la mayor muralla:
Los agudos alfanges ardiloſos,
Ni quanto en la Morea Lybia ſe halla,
Del mas remoto Chino al Indiano,
Que todo obedece al Luſitano.

64.

Con eſto parò el Rey, y el Hermitaño
Fue de ſu heroyca mano deſpachado,
quãdo ſoñò vn rumor horrẽdo eſtraño
De eſpadas, y alfanges arriſcado:
Salieron al momento batallando
(Qual del puerto de Dio) en el tablado,
Do los Indios, y Turcos ſon vencidos,
Y los nueſtros del cielo ſocorridos.

65.

El Virrey Don Francisco victorioso
Mas que los doze Pares arrogantes,
Con coraçon osado, y feruoroso
De su valor dió muestras muy bastantes:
Vn Capitan, y otro belicoso
De la presente guerra triumphantes
Vno salio qual Morin apresentando
Vna cabeça Turca demostrando.

66.

Otro qual de la Tunes ya vencida
Berberiscas banderas arrastradas
Con tal gozo la armada referida
Fueron luego las velas arboladas:
Partió el Virrey, y su gente referida
Por las hinchadas olas consagradas
Al Reyno Portuguez, mas la fortuna
jamas dexa de ser tan importuna.

67.

Enojado el Soldan de vn Hechizero
Que por Mahoma vano le concede
De la dicha victoria sin aguero,
Y que dar la batalla muy bien puede:
Viendolo al reues con rigor fiero,
Y lo que de tal caso le succede
La muerte quiso dar a este enemigo
Del bando infernal muy grande amigo.

68.

Inuoca a los demonios el Pagano
Con sus supersticiones endiabladas
Por las quales el misero villano
Salieron del Cocyto alborotadas:
Al pielago del grande mar Oceano
Las desdichadas almas condenadas
Haziendo alboroto por las rocas
Do assisten Caymones, y mas focas.

69.

De vna cerrada nube temerosa
Baxaron negras sombras turbulentas
La hinchada mar con olas reboltosa
De horrisonos ruydos, y tormentas:
Con eclypse del Sol, lluuia enfadosa
Las aguas de color sanguinolentas
Soplaua Boreas con furor horrendo
El coraçon mas duro estremeciendo.

70.

A do en bramadoras tempestades
A vozes de la armada el gran Piloto
(Viendo su perdicion, y las crueldades
De aquel irreparado alboroto)
Dixo: dichoso aquel que en las Ciudades
Passa la vida, aunque pobre, y roto,
Libre de los peligros por momentos
Que passan los que contrastan los vientos.

71.

Y los ojos al cielo leuantando,
Dezia: O ſacro Dios de las alturas
Altos vueſtros ſecretos ſon, moſtrando
Deſengaño a vueſtras criaturas:
Eſtas ſabias palabras razonando
Viendo cercanas a las peñas duras,
Pues Dios ha permitido que en vernemos
En eſte puerto aqui deſembarquemos.

72.

Viendo el General, y toda armada
Que para ſu remedio era forçoſo,
Llegò a tierra, a do deſembarcada
Su gente, imaginô tener repoſo:
Mas la fortuna cruel que no parada,
Ni ſuele reſpectar al venturoſo
Se alborota, dando alli bramidos
A los que de ella eſtan mas combatidos.

73.

Por entre vnas altas eſpeſſuras
En muy menos deſtrito de cien paſſos
Con Negras, y Mulatas cataduras
Quaſi deſnudos, y los medios braços:
Con flechas de azero aſperas duras
Imaginando ver dentro de ſus laços
A los pocos que eſtauan a la orilla
Les tirauan ſoberbios ſin manzilla.

74.

Los nueſtros Portuguezes apreſtando
Algunas dargas,lanças,que alcançaron
Armas de fuego,eſpadas deſnudando
Entre los Cafres al momento entraron:
Braços, piernas,cabeças golpeando,
Al Barquero Queron los embiaron,
Matando tantos que de ya canſados
Salieron de vencer desbaratados.

75.

Los barbaros murieron ſietecientos,
De los nueſtros no mas de ochenta hõbres
Que gozan la quietud do eſtan quietos,
Y no ſe oluidaran jamas ſus nombres:
Entre los quales por altos ſecretos
Que en imaginarlos te aſſombres
Quiſo en batallar ſer el primero
En la encontrada del combate fiero:

76.

El Virrey Don Franciſco,porque alcance
La verdadera paz ha permitido
El ſupremo Señor que en breue trance
Se vieſſe de los Cafres opprimido:
Porque eternamente alfin deſcance
El alma al cielo,el cuerpo dolorido
En la tierra Saldaña ſepultado
Qual Don Sebaſtian muriendo honrado.

77.

Si vn bel morir tota la vita honora,
No muere el que por Dios se dà la vida,
Y quien mas desta vida se enamora
La tiene para Dios muy mas perdida:
Contino mi coraçon suspira, y llora
De la quenta que al dar serà temida
Del yerro, y confusion de males tantos,
Que no fuessen pluuiera al cielo tantos.

78.

El Occulto Diuino, la Fè santa,
Y la piedad (siendo a esta muerte
Las obsequias funebras) luego canta
Requiescant in pace, dichosa suerte:
Por artefiz del Theatro se leuanta
Del milagro vna nube que se aduierte
De la India el Patron Apostol Santo
Con gloria celestial, y gozo tanto.

79.

Salio acompañado de vn gran Coro
De espiritus eternos celestiales,
De instrumentos del cielo vn gran thesoro
Do cantauan canciones diuinales:
Para que se oluidasse el triste lloro
Con gozos de amor incomparables,
Pues tiene vn successor vn nueuo Alcides,
Venturoso en las armas, y en las lides.

Y por

80.

Y por ſupremos dones ſoberanos
Sereys honor de todas las naciones,
jamas en vueſtros Reyes ſiempre Chriſtianos
Aurá leuantamientos,ni baldones:
Mas vencereys que todos los humanos
N'a Trapobana,y ſus nauegaciones,
Y toda la Oriental mi amiga Aſia
Tendra Fè,eſperança,y de Dios gracia.

81.

Si ya de las victorias alcançadas
Yrás o Portugal ſiempre adelante,
Y voſotras naciones confirmadas
A Chriſto que de todos es gigante:
Veuid deſde oy mis gentes confiadas,
Y Vos Aſia dichoſa,y abundante,
Tened contento,gozo,y alegria,
Que para vueſtro bien ſe llegò el dia.

82.

Eſtas palabras por el ayre rompen,
El coraçon mas duro abalando,
Las Angelicas vozes interrompen
Al Emiſpherio del *Indico* bando:
Tanta fuerça moſtrando q̃ corrompen
A las maldades del peruerſo bando
Por milagro tan alto,y ſoberano
Dado por la ſuprema ſacra mano.

83.

Desparecio la vista soberana
Del sagrado Thome, y su compañia,
Y llegò a la barra Lusitana
La Naue que en el Theatro aparecia:
Tan Compuesta gallarda, y tan vfana,
Que las olas del mar competeria,
Las bronzinicas pieças disparando
Qual que si por la barra fuesse entrando.

84.

Recibe Portugal los Capitanes,
Demuestran los Alferes sus banderas,
Los belicos soldados Viriatanes
En orden proponian sus fileras:
A la victoria contra los Soldanes
Otras victorias mas con gozo esperas
De la mas que Alexandra inuicta flota
Que por tiempo proezas mas denota.

85.

Sobre vna Abada sale al punto quando
Tremolaron al ayre los pendones,
Las barbaras banderas arrastrando
Por las fuertes pisadas de dragones:
El Indo, y Ganges luego demostrando
Sus fabricados sueños de opiniones,
Do por diuina causa fue mostrado
Vn fuerte Capitan muy esforçado.

Dudan-

86.

Dudandoſe quien es, ſalio al momento
Con gallardo ſemblante, y brauo brio
Eſte nueuo Sanſon ſanguinolento,
Açote temerario del Gentio:
Tiembla la tierra, ſale al elemento
De los quatro el mas horrendo, y frio,
Y todos de mirar ſu eloquencia
A difuntos no hazian differencia.

87.

Qual quando el Leon embrauecido
Mirando a ſus contrarios de delante
Entra furioſo, brauo, y atreuido
Deshaziendo las fuerças de vn gigante:
O qual aquel que del honor vencido
Acomete impoſsibles arrogante
Se arroja confiado deſta ſuerte,
Entró furioſo *A*lbuquerque fuerte.

88.

Naciones mil alli confederadas
Quizieron reſiſtir ſu valentia,
Cuyas fuerças de otros no domadas
Oy goza la Chriſtiana patria mia:
Sus tierras preſto fueron ſujetadas,
Vanos dioſes, y mas la idolatria,
Que al fuerte Luſitano por la eſpada
Otra nacion ninguna es comparada.

89.

No relato aqui yo ſus victorias,
Que en eſta occaſion no es conuenible,
Baſta os ſean claras, y notorias,
No fabula, o traça intelligible:
Tratados mil vereys de ſus hiſtorias
Deſte Chriſtiano braço inuencible,
Para que ſe conoſca muchas vezes
El inuicto valor de Portuguezes.

90.

Si en el Orique Campo en la batalla
Alfonſo Henriques Rey ſanto preſenta
Contra cinco Reyes Moros, y canalla
Confuſa, miſerable, mala izenta:
Su copia de cien mil, y mas ſe halla,
Nueſtro campo diez mil la verà quenta,
Peones, y caualleros mil ſoldados
De barbas hechos hombres esforçados.

91.

No fueron eſtos mil del Ceſar tiempo,
Hablen los que quizieren de Alexandro
Que para ſu valor no viene a quento
Traer aqui ſucceſſos de Periandro:
No quiero aporfiar con el deſtiempo,
Ni digo la deſgracia de Leandro,
Viſiones, ni quimeras, vanidades,
Diziendo como cuerdo las verdades.

92.

Preſentaſe Alfonſo al enemigo,
Entró luego rompiendo ſus eſquadras,
Socorre el Patron d'Eſpaña amigo,
Entra por picas, dardos, y alabardas:
Del Cielo, y de Santiago tuuo abrigo,
Derriba ndo las Lunas fabricadas,
Victoria Portugal, victor, victoria,
A Dios dado el honor, tambien la gloria.

93.

Dadas al Rey por armas a ſus Llagas,
Es gozo ver en el Oriente el Cielo
Vna Cruz, que deſtruye a las Magas
A do ſe vio para mayor conſuelo:
Confundanſe las Sierpes, y las Dragas,
La ley antigua, el Lutero, y ſu duelo,
Que en vna Cruz eſtâ a quien adoro,
De cielos, y tierra el mayor theſoro.

94.

Viſta de Albuquerque la grandeza,
De marauilla tal, y fauor tanto
Intenta luego el ſabio con preſteza
Dar a Ormus Ciudad famoſa eſpanto:
Mandò al punto bater la fortaleza,
Diſparóſe la bala horrenda en quanto
El Rey Niño, y Ciudad no es entregada
Se vio grande matança numerada.

95.

Alfin la vana multitud se entriega
Con el pauor del Lusitano assalto,
Que por otro mayor ver no sossiega,
Que no fue en hazañas menos falto:
Gozoso por la ancha mar nauega
Con el socorro soberano, y alto,
Rinde Malaca, sujetando a Goa
Tributos dando a la gran Lisboa.

96.

Llegó el Embaxador del Rey Persiano,
Que Ismael el fuerte era llamado,
Al Rey de Ormus (sujeto al Lusitano)
El tributo pedir acostumbrado:
El dicho Rey embió luego al Pagano
Hable con Albuquerque, el qual llegado
Le dio lanças, y balas por respuesta,
Diziendole su paga era aquesta.

97.

No paga el Portuguez otra moneda,
Ni ellos suelen dar otros tributos
(Respondio Albuquerque) proque pueda
El Persiano veer los resolutos:
Y porque mayor mal no le succeda
Que tema a sus soldados tan astutos,
No menos cada qual que vn Viriato
Si a noticia vino ya su trato.

Y que

98.

Y que de estos Reynos Orientales
Dexa la pretencion, antes que quiera
Ver (como verá presto) grandes males
En su barbara indomita frontera:
Que el chico nido de mis naturales
No teme a su canalla dura, y fiera,
Estos Reynos pōr armas conquistando
Al Rey de Portugal tributos dando.

99.

Partió el Embaxador bramanda en saña
A la respuesta dar luego al momento
A el Persiano, que se desengaña
Viendo del Lusitano el brauo intento:
Y para mas incomparable hazaña
Se vio de Albuquerque el pensamiento
Porque de sus Capitanes la memoria
Pudiesse eternizar su fama, y gloria.

100.

Mandó a vn Architecto que esculpidos
Sus nombres saque muy perficionados
Para que edades fuessen conocidos
No de fortuna, o tiempo oluidados:
Successos (aunque aqui no referidos)
Que por la fama os son ya declarados
Que se ha de poner por mas grandeza
N'el frontispicio de la fortaleza.

101.

La traça de la piedra leuantada
Llamada Manuel, intitulando
En nombre de su Rey fue començada
El Oriente todo apresentando:
Despues della compuesta, y desbastada,
Los nombres en escrito les fue dando
Viendoles assentar mismos juezes
Se quexan los soldados Portuguezes.

102.

Viendo la quexa de los Capitanes
Mandó al reues poner la piedra luego
Por dar algun reposo a sus afanes,
En la alteracion de su insossiego:
No pretende lisonjas, ni ademanes,
Aplaca con valor la llama y fuego
Poniendo este verso a los mirantes,
Lapidem quem reprobauerunt edificantes.

103.

Esta piedra quedò alli assentada
A do se mira oy por mas grandeza
En aquella fortaleza celebrada
Que leuantò la fama Portugueza:
La qual siempre serà eternizada
En las hazañas de la su nobleza,
Famoso Portugal que entrando vienes
Que tan mudado estàs que te detienes.

104.

Del qual quatro animales differentes
Con fuerça y vigor todos tirando,
Los quales al mirar son los presentes
Que en verso vás aqui sin ver mirando:
Vn Tygre, y vn Leon, con los siguientes
Que van a este carro acompañando,
Vna Abada sagaz, y vn Elefante
Con fuerças mas crecidas q̃ vn Giganté.

105.

Las tierras que triumpha Alfonso el fuerte
Rendidas a sus armas le presenta
El Asia tan famosa qual se aduierte,
El tributo le paga, y lo frequenta:
Y las demas Prouincias porque acierte
Ofrece al Rey Manuel, q̃ el cielo augméta,
Arabia, Malauar, Persia, Yslan,
Malaca, Samatra, Pegu, Zeylan.

106.

Ofrece la Cambaya, y la gran China,
Bengala, el *Iapon*, y la Ethiopia,
Y luego el de Can que la confina
Por su fama y riqueza q̃ es tan propria:
En suma lo demas de su marina
Y los cinquenta y siete Reynos copia
Conquistó Portugal apresentando
Al Rey que ya del cielo estâ gozando.

Despues

107.

Despues de la Tragedia al tardo dia
Vn ingenioso barco opulento
De bulquinoso fuego al punto ardia
que daua a treynta mil almas cõtento:
En tres leguas el son claro se ohia,
Por los ayres cohetes en augmento,
En tierra buscapies, ruedas de fuego
Que dauan alegria, y insosiego.

108.

Gozosos todos, luego a la mañana
Començaron palanques de ver Toros
Con traça de Architectos muy galana,
En que sedas gastaron, telas, y oros:
Llegò el plazo do la cortesana
Hizieron a los debitos decoros,
Portuguezes hidalgos, Caualleros
En armas, diestros al furor primeros.

109.

Contento era ver el bello ornatò
De las libreas, talle, y el meneo
De lanças, y peones aparato
Famoso, cada qual curioso arreo:
No pudo aqui llegar el de Leonato,
Ni de Alexandro Magno el trofeo,
Tal oy la grauedad se vè en los hõbres
Que de mas pulicia no te assombres.

Al son

110.

Al ſon de meneſtriles y trompetas
Tocauan fulianes, y atabales,
Concordando chacotas, chançonetas
Al ſalir de los brutos animales:
Los nobles Caualleros mas que ſetas
Con dignas reuerencias principales
Su Mageſtad reuerenciaron, quando
Salio el mejor Toro alli bramando.

111.

Don Iuan de Villa Verde brauo y fuerte
Con fuerça y furor precipitado
Acometió al Toro, que la muerte
No teme al peligro el que es honrado:
La lança le arrojò, y al punto aduierte
Sacando el azero no domado
Le diò valientes golpes muy ligero
Librando muchos del furor primero.

112.

Don Iuan Cauaco brauo y arrogante
En ſuertes poco menos ſe ygualaua
Con tanta confiança que baſtante
Prueua de ſu valor alli moſtraua:
Eſteuan Brito luego al miſmo inſtante
Al animal feroz alanſeaua,
Don Diego Roxo, el noble Maſcareñas
Hizieron muchas ſuertes no pequeñas.

113.

Otros dos venerados Caualleros
Simon Melo,y Antonio de Corea,
En armas dieſtros,en ſuertes ligeros,
Hazer hazañas cada qual deſſea:
Acometiendo a los Toros fieros
Al ſon de los peligros,y vozea
Con garrochas,y lanças diligentes
Tambien hizieron ſuertes excelentes.

114.

Contento era mirar la gallardia
De ſu trajar las gorras de diamantes,
Que con el Sol ſu luz reſplandecia,
Diafanos,pulidos,y brillantes:
Los jaezes mejores a porfia,
De cada qual cauallos importantes
Sonauan las de plata campanillas
Al ſon de las baſtardas trompetillas.

115.

Vn Toro ſalio luego en eſte plaço
Ayrado,offendido,y muy ſañudo,
Quando vn hõbre a pie con corto paço
Atreuido,ſoberbio,y no ſezudo:
Con lança reclinante al otro braço
Hizo fuerça,y vigor,y al furor pudo
Del Toro detener con furia horrenda,
Y picandole fuerte no le offenda.

Si las

116.

Si las grandes hazañas que alcançaron
Los que nombres tuuieron de Sanſones,
O aquellos que mas ſe auentajaron
Por fama de herculeas opiniones:
O ſoberbios Gigantes que domaron
Serpientes, fieras, Leones, y Dragones,
Si ſe puede dezir no hizieron tanto
Qual eſte Portuguez que cauſó eſpanto.

117.

Qual quando el General victorioſo
Entra por la Ciudad que eſtà eſperando,
Do le reciben todos con gran gozo,
Su buena ſuerte a vozes prouocando:
O quando el ſoldado valeroſo
Eſquadras vá rompiendo batallando,
Deſta ſuerte ò mas alli a la mira
Al Maſcarado cada qual remira.

118.

Gran guſto era de ver los Caualleros
Que al Toro cada qual alanſeaua,
Y la gran multitud de los Toreros
Que ſuertes vno y otro començaua:
Muchos querian ſer de los primeros,
Y ninguno vn momento ſoſſegaua
Quando el braue Toro al Maſcarado
Con fuerça derribó, y lança ha quebrado.

119.

No pudo menos ser en esta hazaña,
Y luego al punto en pie sin perder punto
Alçó la lança, y con violencia estraña
Al Toro se acercò muy resoluto:
En la qual suerte el coraçon le engaña,
Que era el animal vn poco astuto,
Y la segunda vez con el de vn buelo
Vn çapataço no pequeño al suelo.

120.

La maquina de gente alborotada
Le tuuieron por muerto, al punto quando
Con destreza subtil no imaginada
En pie se vio en vn punto passeando:
Dieron los Toros fin, cosa acertada,
Cada qual el silencio procurando
Dos dias se corrieron mas, y luego
Se vieron mascaradas, cañas, fuego.

121.

Qual suelen de los Rios las corrientes
Que hasta ver el Mar no estan paradas,
El comparar (si es justo) de las gentes
Salieron las personas mas honradas:
De ilustres prosapias descendientes
Por diuersas naciones respectadas,
El gran Duque d'Auero, y la Duqueza
En la Vlyssea mostraron su grandeza.

122.

Con treynta hombres y mas desbaretados
De Medorico talle muy pulidos
Adelante del coche eran mirados
No menos que gigantes parecidos:
Otros tantos mas cerca afidalgados
Trajados lo mejor,y guarnecidos
Venian:otro Señor que es justo honrando
Cuyo valor se vè que està mostrando.

123.

Este de Villa Real Marquez se nombra,
De quien tiembla el Turco,el Africano,
De Seuta,y Mazagan señor se nombra,
Y de las fuertes puertas del Christiano:
Este del Rey vassallo,a cuya sombra
La Fê defiende,y puede tal su mano
Que muchos embiò al reyno eterno
Del Agareño pueblo del infierno.

124.

Este de cuyo nombre solo basta
Para temblar la vil Mahometana,
Este que en Dios seruir el tiempo gasta
Defendiendo la patria Lusitana:
Este que Lunas a sus pies arrastra,
Con coraçon,y fuerça mas que humana,
Este alto Señor esclarecido,
Fuerte,sagaz,astuto,y preuenido.

125.

Eſte que entre las lides mas aſſuto
Arbola las ſuperaltas banderas,
A quien las mas honoran, dan tributo
A las Chriſtianas tierras, y fronteras:
Eſte que al Agareño Moro bruto
A vno y otro rompe las moleras,
Eſte grande Señor famoſo tanto,
Que pone al vniuerſo todo eſpanto.

126.

Por las plaças, y calles paſſeaua
De las incomparable gran Lisbona,
La qual toda ſin duda le alegraua
En ver la autoridad de ſu perſona:
En eſte tiempo pues que el cielo daua
D'Eſpaña el Primás ſacra corona
Con poteſtad ſublime es allegada
Con dignidad, con Cruz qual truxo alçada.

127.

De roxo (que es color conueniente)
Venia bien trajado, y Cauallero,
Dando la paz de Chriſto a la gente
Con vn ſemblante alegre muy leuero:
Las plaças, y las calles diligente
En corto tiempo anduuo muy ligero,
Echando ſoberanas bendiciones
Del cielo, y en la tierra galardones.

128.

Caualleros ſus Canonigos trahia
De la noble Ciudad antigua de Braga,
Cuyo alto valor ſe deſcubria
Que ſanto qual parece el cielo haga:
Cobrè dos bendiciones en tal dia,
Las que no vio Sybila, ni vio Maga,
Del Arçobiſpo de Braga, y de Lisboa
De quien la heroyca fama tanto ſoa.

129.

Qual dos famoſas naues opulentas
Que por la ancha mar van nauegando
Para llegar al puerto inquietas,
Mares rompiendo, vientos contraſtando:
Eſtas ſabias perſonas tan perfectas
Yuan la paz de Chriſto a todos dando
Para regozijar a los humanos
Por ſacros y altos dones ſoberanos.

130.

Deſpues que ellos fueron recogidos
Al arborar el alua de mañana
Al ſon de los pifanos alaridos
Se tocó la trompeta Caſtellana:
Para que los del Reyno ennoblecidos
Se apreſtaſſen de muy buena gana,
A cuyas vozes no ſe detuuieron,
Y preſto en Palacio ſe puſieron.

131.

Dos mil los mas honrados que se hallaron
Del sitio Portuguez, por mas hazaña
Con gran autoridad acompañaron
Al poderoso Rey de toda España:
Luego a la prision todos llegaron
Do la pena y dolor es tan estraña,
Que no lo sabe aquel que no estuuiesse,
Y su riguroſidad confusa viesse.

132.

O quanto es de alcançar vn desengaño,
Y quan tarde querido de los hombres,
Que passa la edad vno y otro año,
La vida, los estados, los renombres:
Ya no reyna en el suelo sino engaño,
Para se adquerir injustos nombres
Vno aniquila a la honra, y mata,
Y otro al innocente desbarata.

133.

O justicia de Dios que bien castigas
Al loco desleal, y atreuido,
Sobornos, y maldades, ê metigas,
Que tu rigor al malo es conocido:
Que passen los tyranos mil fatigas
Es por diuina causa permetido,
Y pues el desengaño alfin no quieren,
Males eternos de contino esperen.

La

134

La justicia del mundo imitando
A la de Dios que muestra su castigo
No como la suprema perdonando
A do se puede hallar mejor abrigo:
Su Magestad los males no mirando
De su gran piedad siendo testigo
Las puertas mandò abrir encarceladas
Perdonando las gentes condenadas.

135.

Dieron los presos vozes, y alaridos,
Diziendo: Alto Rey de todo el mundo
Oye nuestros dolores, y gemidos,
Y libranos Señor deste profundo:
No mires los rigores cometidos,
Vsa qual suele Dios, que es sin segundo,
Y pues perdona el nuestros peccados,
Perdona ò tu Señor los condenados.

136.

No dexes de oyr las peticiones
De nuestros coraçones tan contritos
Dando en copia a todos los perdones,
Aunque immensos son nuestros delitos:
Estando cada qual n'estas razones
Sonaron los Carceleros roncos pitos,
Diziendo: Salgan, salgan, salgan todos,
Pues lo manda el Celar de los Godos.

En esta

137.

En esta occasion muchos salieron,
Y quedaron allâ los desdichados,
Porque siempre los pobresitos fueron
De ricos auarientos despreciados:
O quantos en el infierno estan gemiendo
Y quantos van allà por sus peccados,
Por no guardaren recta la justicia,
Qual ciegos Oplinis por la cudicia.

138.

Si por esta cruel dos hermanos
En el principio no se conformaron,
Ni Remo, y Romulo Romanos
La guerra con la muerte que intentaron:
Los que a la bendicion trocaron manos
Al padre porque ciego lo miraron,
Y otros muchos mas que en este instante
Te pone la experiencia de delante.

139.

Llegó el tiempo a tal que no sosiega
Bolando mas veloz que suelen balas
El qual el mejor tiempo alfin nos niega
Boluiendo sin pensar las prestas alas:
La cudicia tambien que al mundo ciega
Habita en las soberbias grandes salas,
La embidia feroz de entre los riscos
Con Aspides, Culebras, Basiliscos.

140.

Por tyranos y malos consejeros
Se destruyen los Reynos, y Ciudades,
Haziendo imposibles por dineros,
Con engaños, quimeras, y maldades:
Niegan le los hermanos verdaderos,
No conocen los hijos a los padres,
Con intencion dañada muy maligna
Son los mas hombres aues de rapina.

141.

Si se mande pagar a la donzella
El dote que le viene de heredado
Para se sustentar la pobre d'ella
Porque no sea su honor domado:
Anda bramando el que procura della
Con vn processo, y otro no escuchado,
Y despues que le gastan quanto tiene
Vn embargo se và, y otro se viene.

142.

Y el pobre soldado que la vida
Hasta la senectud anduuo en guerra,
A quien contino falta la comida,
Que de su Magestad fauor espera:
De mañana en mañana no sabida
Anda postrado el triste por la tierra,
Quien lo vsurpa, y tiene, aqui no toco,
No digan ignorantes que soy loco.

143

Y la pobre viuda que el marido
No tiene ya, con anſias, y dolores
Pretende de cobrar lo que es perdido
Que tienen los honrados deudores:
Manda acometer luego partido,
Si pieças tienen, toman las mejores,
Si deuen mil ducados, dan trecientos,
Y para el infierno ſietecientos.

144.

O quantas coſas ſe han de ver preſentes
En el poſtrero fin de los juzgados,
Quanta maldad, y engaños differentes,
Quantos pleytos a muerte condenados:
Quantos al cielo yran reſplandecientes,
Y quantos al infierno malparados,
Y quantos ay de mi, que oy no quieren
Reconocer el mal de que ſe mueren.

145.

Llegò ſu Mageſtad a l'Audiencia
A do ſe perdonaron coſas graues,
Y con ſolicitud, y diligencia
Galeras viſitò, y altiuas Naues:
Barcarota famoſo con prudencia
Banqueteó al Rey, con muchas aues,
Y diuerſos regalos al combite,
Porque en ſu fauor ſe ſolicite,

146.

Los Templos visitò al punto luego
Desta Ciudad del orbe incomparable,
Y vistas sus grandezas con sossiego
Quedò con afficcion dellas afable:
Despues por el deuido, y sabio ruego
De los ilustres deste Reyno amable
Las Cortas se ordenaron entretanto
Escuchas las finezas de su canto.

CANTO SEXTO.

QVE TRATA DE LAS Cortes que hizieron a ſu Mageſtad los Ilustres deſte Reyno de Portugal en los Palacios de Lisboa.

i.

Eſpues que el claro phebo reclinando
Los velozes cauallos a Oriente
Del dia, medio dia ya paſſando
Repoſo vniuerſal de mucha gente:
A las Cortes que van aparejando
Sali por las mirar muy diligente,
Porque jamas contino el perezoſo
No ſuele ſer diſcreto, ni curioſo.

Paſſé

2.

Passé por muchas calles principales
Do vi mil celebrados Caualleros
A quien del mundo otros no yguales
A Palacio baxauan muy ligeros:
Sus ricas gorras de los minerales,
Y de los ostiones peruleros,
Embidia dauan a los circunstantes,
Y a los rayos del Sol mas radiantes.

3.

Con gran velozidad yuan corriendo
Qual si fuesse batalla sanguinosa,
Gran multitud de gente los siguiendo
Que innumerable es incopiosa:
Vnos por el Palacio yuan subiendo,
Y otros en la plaça mas famosa
Con caracoles, torneos, y carreras
Alegrauan las Damas ventaneras.

4.

Los Ilustres de la progenie clara
De toda Lusitania la realeza,
Pulidos los mejor q̃ industria hallara,
O pintar puede humana subtileza:
Ni gallardia tanta se mirara
En toda la vniuersa redondeza
De otra nacion que mas se auentajasse,
Ni tanta bisarria demostrasse.

5.

Esta ventaja tiene el passeante
Hidalgo Portuguez mas venerado,
Celeberrimo, brauo, y arrogante,
Cifra del mundo al mũdo comparado:
Vno yua corriendo en vn instante,
El otro que se siente enamorado
Con los baylones ojos en las damas
Crecentaron de amor las viuas llamas.

6.

Algunos con las gorras rechinadas
Que diamantes en numero trahian,
Con perlas, y rubines matizadas
Que gateauan al Sol resplandecian:
Yuan las sus personas tan confiadas
Que Cesares en el talle parecian,
Tal grauedad mostrãdo a los presentes
Que embidia dauan a diuersas gentes.

7.

Otros llegandose yuan a la sala
A las demas octaua marauilla,
A quien otra ninguna no se yguala
En la magnificencia no senzilla:
En esta occasion luego se abala
El gran Señor de Leon, y de Castilla,
Y mientras por Palacio yua entrando
Os yrê su ornato aqui pintando.

8.

Por ſubtil modo muy artificioſo
La dicha ſala eſtaua guarnecida,
De vn labor exquiſito curioſo,
De cortes, y moreſcos muy polida:
Todo el techo muy gallardo hermoſo,
Que ſu mirar a gozo ygual combida,
Y luego las paredes adornadas
De ſedas, y telas de oro muy bordadas.

9.

Vn throno de loor eterno digno,
Que era de tres, o quatro eſcalones,
Mas bello que ſi fueſſe alabaſtrino
En ſus bien adornadas perfeciones:
Eſtaua con dos ſillas que preuino
Las de ſala Maeſtras afficiones,
Cubiertas de doceles de brocado
Del official mejor mas bien bordado.

10.

En eſte concordar que voy tratando
Su ſuelo de alfombras las mejores,
Eſtauan mil labores demoſtrando
Vnicos artificios, y primores:
Y al inſtante luego fue entrando
La Guardia, y los dos Conquiſtadores,
Y la otra hidalgia que faltaua
Mas preſto que podia ſe allegaua.

11.

No el inuicto Cesar victorioso
Saliera mas brauato, y arrogante,
Ni el Sol, que a su mirar embidioso
Quedara, si le viera, en tal instante:
No Narcisso en beldad fue tan hermoso,
Ni alcançò vna opa Rosagante
De blanca tela toda alcachofrada
De preciosas joyas esmaltada.

12.

Del Tuson el color de diamantes,
En vez de blanquecer vermejeauan,
Tan diafanos, pulidos, y brillantes
Que vn tanto a los mirantes eclypsauan:
Con algunos rubies retulantes
Que la mesma color apresentauan,
En la mano tenia el sceptro de oro
La Magestad del Indico thesoro.

13.

El Conde Villanueua de Seruera,
Y Don Lorenço Lima, y brito luego
La falda le trahian muy venera
Con orden venerada, y con sosiego:
Y el Principe que ahora Rey prospera,
Mas candido que el feberino fuego
De blanco con la capa de veludo
Que hallarse otra mejor n'el suelo dudo.

Con

14.

Con vn gallardo y ſingular aſpecto
Venia a la ſinieſtra Regia mano,
Eſte dicho Señor a quien ſujeto
Eſtà deſde el Poniente al Indiano:
Cuyo alto valor del cielo electo
Oy goza el ſceptro el valiente Hiſpano,
Y la mas alta ſingular corona
Que todo el vniuerſo mundo abona.

15.

Del Padre (que ya goza el alto cielo)
Venia Don Theodoſio de delante,
Condeſtable mayor del patrio ſuelo
Que el Tajo riega, al Nilo ſemejante:
Con vn eſtoque leuantado al buelo
Moſtrando el Portuguez talle arrogante,
Con donayre, prudencia, y confiança
Eſte Señor das tierras de Bargança.

16.

El fuerte Don Manriques noble Conde
Mayordomo mayor de ſu Alteza
A la preciſa deuda correſponde
Con gallardo aparato y realeza:
En la miſma occaſion mirada, donde
De la alta proſapia Portugueza
Los mejores del Reyno que ſe hallaron
A ſu inuicto Rey acompañaron.

17.

Duques, Marquezes, Condes, Regidores,
Alcaldes mayores, nobles Aſsiſtentes,
Desbaretados ante los mejores
Del mundo, los mas altos y excelentes:
Yuan acompañando con primores
Luzida multitud de iluſtres gentes,
Los Reyes d'Armas galiardos, y arrogantes
Cón cotas, y los Herautos paſſauantes.

18.

En la prima de todos delantera
Los Porteros venian de las maſſas,
Y al entrar de la ſala plazentera
Se vieron del ingenio nueuas traſſas:
El eminente adorno ſe venera
Que a los de Mauſeolo en fama paſſas,
Los Palacios (de ti ó Ciudad) Reales
Do ſonauan trompetas, y atabales.

19.

Y con altos reſpectos venerados
Su Mageſtad, y Alteza ſe aſſentaron,
Y los dichos ſeñores ya nombrados
Lo mejor que pudieron ſe ordenaron:
N'el primer eſcalon de los dos lados
El mayor Duque, y Conde ſe miraron,
Don Theodoſio noble Condeſtable,
Y el Mayordomo mór tan agradable.

20.

Vno con vn estoque al otro lado
Con el duro baston qual es costumbre,
Y de Serbèra el Visconde esforçado
En pie quedó tambien sin pesadumbre:
Cada qual d'aquestos confiado,
Y Don Iuan hijo de Bargança lumbre,
Y el Duque Señor de Torres Nueuas
Dieron de sus grandezas raras prueuas.

21.

Desbaretados todos qual venian
En la derecha mano se quedaron,
Y en el mismo escalon aparecian
Aquellos que los officios mas honrarõn:
Maestres salas Almeydas se vehian,
Tauoras, Mascareñas que se hallaron,
Martines, Melos, Soares, y los Condes
Que adelante diré sus altos nombres.

22.

Arçobispos, Obispos, Priores mòres,
Los generosos Duques, y Marquezes,
Los Prelados de tierras los mayores,
Los Alcaldes, Procuradores, Iuezes:
Por antiguedad en asientos los mejores,
Qual Cesar ordenó por muchas vezes,
Guardando sus deuidas presidencias
Con autoridad, acato, y reuerencias.

23.

Despues que en sus debitos lugares,
Que para occasiones son electos,
Y la maquina grande de vulgares
Para ver de las Cortes los effectos:
Con discretas razones singulares
A quien todos los sabios son sujectos,
Obispo de Miranda y sus Prelados
De sus lugares fueron leuantados.

24.

Y haziendo la deuida reuerencia
Con resonante voz muy sossegada
El mesmo Obispo ante la presencia
De vna y otra Alteza venerada:
Razones doctas diò con experiencia,
Agradeciendo la inuicta jornada,
Con tan largo prologo numerado,
Que repetirlo yo seria enfado.

25.

Despues que sossegados estuuieron
El Regidor Nuno d'Afonseca
Con eloquencia relatar lo vieron,
Que la color en occasion no trueca:
Y al silencio que todos pretendieron
A la presente voz que se dereca
Començó a dezir estas razones
Que de largas diré en dos liciones.

Muy

26.

Muy alto y Catholico Monarca
Del mundo, mas inuicto, y poderoso,
Que todo su redondo curso abarca
Con vn gouierno sabio, y piadoso:
Legitimo Señor desta comarca,
La qual con grande amor, y alboroso
A todos tus vassallos hijos tiene
N'el estado mayor que les conuiene.

27.

Y pues nos concedió benigno el cielo
Lo que se dilató en tantos años
Para gozo mayor, y mas consuelo
Bienes tan singulares, y tamaños:
Vn Cesar mas inuicto q̃ ay en el suelo,
De quien tienen temor ya los estraños
Succesor destos Reynos naturales,
Y de los mas remotos Orientales.

28.

Goze muy largos siglos venideros
El Real sceptro, y corona luminosa,
En el fin de los años postrimeros
Dessa felicidad tan prouechosa:
Tenga progenitores herederos,
Y ventura en el mundo mas famosa,
Cuyo alto valor que ya se canta
Grecia liberte, y mas la Casa Santa.

29.

Y por largas edades laureado
Sea de Emperador, a tal ventura
Que en vna jaula tenga el Turco ayrado
Derribando ya tanta desuentura:
Y al asiento del pie qual fue mirado
Que Tãborlan subiò en aquella altura
Suba en el cauallo alfin pisando
A quien nuestra verdad està negando.

30.

Estas sabias razones prosiguia
Con otras concertadas alli quando
Yuan d'Alencastre, y Tauora dezia
Lo que la musa yrà aqui declarando:
El vno vn escabelo proponia
Con paños de brocado adornado,
El otro vn Missal, con vna Cruz,
Por quien tiene el mundo gracia y luz.

31.

Delante su presencia glorioſa
Su Magestad se puso de rodillas
Con justa reuerencia prouechoſa
De vnas entrañas santas y senzillas:
Besó la soberana Cruz preciosa,
Iurando por sus santas marauillas
De contino honrar los Lusitanos
Como fieles vassallos tan Christianos.

32.

La justicia guardando rectamente,
Segundo a los Reyes antepassados
De nuestro Portugal tan excelente
De su valor nos fueron otorgados:
De rodillas miré tambien presente
La grande dignidad de tres Prelados,
Cuyos insignes nombres y apelidos
Será razon que sean referidos.

33.

De Castro Don Miguel el vno ha sido
Arçobispo de la Ciudad Vlyssea,
Y Don Ioseph de Melo conocido,
Que de Euora el redondo señorea:
Arçobispo tambien esclarecido,
Que en seruir a Dios solo se emplea,
Y el Obispo Mascareñas principal
Inquisidor mayor de Portugal.

34.

Y en lugar del gran Primâs d'España,
El de Lisboa, que es el mas antiguo,
Por alta dignidad que le acompaña
Estaua de los tres en medio abrigo:
En estas raras Cortes por hazaña
De rodillas se puso vn mi amigo
Inuicto Don Manuel Castelblanco
Conde de Villa Nueua señor franco.

Y para

35.

Y para el ordenado juramento
Puso su Magestad entrambas manos,
Vna en el Missal del mundo augmento,
Y otra en la Cruz de los Christianos,
O Cruz que de mi alma eres sustento,
Por cuyos altos dones soberanos
Tenemos sacro gozo, y vida eterna
Si por la Cruz el alma se gouierna.

36.

Todo lo que su Alteza proponia
El dicho Conde lo yua relatando
Con plauso muy sonoro que se oya
A todo los que estauan escuchando:
De guardar los costumbres prometia,
Los dichos priuilegios conseruando
De los antiguos Reyes antepassados
De Lusitania noble coronados.

37.

Acabado el bendito juramento,
Su Magestad, Prelados, y seglares
Con el deuido y alto acatamiento
Se assentaron luego en sus lugares:
Al son del atabal, y el instrumento
Cubrieronse los grandes populares,
Y el Capellan Mayor y el Repostero
Besaron las insignias del Cordero.

38.

Luego con clara voz muy apazible
De eloquencia, y liberalidad
Con todo el aplauso conuenible
El Escriuano ohi de puridad:
Con las sabias razones muy agible
Que hizieron alli a su Mageſtad
Los deſte Reyno tres mas excelentes
Segun a lo que ohi son las siguientes.

39.

Don Phelippe por gracia soberana
En todo el vniuerso poderoso,
Rey de la gran conquista Lusitana,
Dos Algarues, y quanto le es copioso:
Daquen, Dalen, y Mar en la Africana,
Y Señor del Gineo belicoso,
De su Conquista, Arabia, y de Ethiopia,
Nauegacion comercio India propria.

40.

Conoscemos por sabio, y muy seuero
Al Principe Señor que lo merece
Deſte Reyno, y Conquistas heredero,
De cuyo alto valor mas se engrandece:
Y por muy largo tiempo venidero
El sceptro, y corona Real le pertenece,
De vueſtra Mageſtad, y la Margarita
Que en el Imperial asiento habita.

Como

41.

Como leales, y subditos vassallos
A los contrarios del, guerra haremos,
No temiendo el poder de agenos rallos,
Imposibles por el emprenderemos:
A sus mandatos para siempre honrallos,
A sujeccion contina obedecemos
Por largos tiempos, sin mirados fines
De todo Portugal y sus confines.

42.

Despues del omenaje pleyto oydo
De rodillas se puso el Escriuano,
Y con semblante de humildad nacido
Besó a su Magestad la diestra mano:
Y sin dilatar, la del esclarecido
Principe, que oy Reyna muy vfano:
Besó la mano el Duque de Barselos
Descendiente de Reyes sus aguelos.

43.

El Duque de Bargança valeroso
(Padre del dicho Duque ya nombrado)
De verbo ad verbum dixo con gran gozo
El omenaje pleyto declarado:
Y besando la mano al poderoso,
Le honró como su mayor priuado,
Y el Duque de Torres Nueuas fiel
Besó a su Magestad la mano el.

44.

Don Miguel de Meneſes muy cortez
Señor de Villa Real, y de Alcoytin,
Brauo Conde, honor del Portuguez,
Aſſombro de Africanos, y del Chin:
Poſtrado a los heroycos altos pies
Beſó la mano al candido Iaſmin:
Don Diego de Sylua el Marquez luego
Beſó tambien la mano con ſoſsiego.

45.

Eſte de Alenquer Señor ſe llama,
Capitan general del Reyno todo
De la gente de guerra, cuya fama
Leuanta el Chriſtiano Ceſar Godo:
Otro Marquez tambien ſegundo Gama
Con vn gallardo plazentero modo
Se llegó a beſar la mano Regia
Que tanto ſe honora, ama, y precia.

46.

Don Manuel, ſe llama eſclarecido
Corte Real, Señor muy valeroſo
De Moura, el ſingular alto apelido
Tanto leal, al quanto venturoſo:
Marquez valiente de Caſtel Rodrigo
Comendador de Alcantara famoſo,
Gentilhombre de officios generales,
Deſcendiente de aguelos principales.

Don

47.

Don Francisco de Gama noble Conde
De Videgeira, en India Almirante,
A la precisa deuda corresponde
Sin passo dilatar al mismo instante:
Otro Conde Francisco se vio, donde
Las manos fue besar al Rey, y Infante,
Este Señor das tierras d'Atalaya,
Cuyo valor al mundo pone raya:

48.

El noble Don Gonçales d'Atayde,
Y el noble Conde de la Castañera,
Cada qual con la orden qual se piden
Fueron besar la mano al que prospera:
Y por los mismos passos que diuide
Al throno que aqui tanto se venera
El fuerte brauo Conde de Calleta
Al Rey mayor por su valor respeta.

49.

El Conde Santa Cruz en este plazo
Capitan general de los Ginetes,
Que a los peruersos Moros dan sarpazo,
Con lanças, dardos, tiros, y mosquetes:
Sin modo de estoruo en este cazo
Por concertados passos que respetes
Al punto fue besar la diestra mano
Del que llamarse puede solo Magno,

50.

El celebrado Conde de Llinares
De altos progenitores descendiente,
Señor de muchas tierras y lugares,
Por fama, y por valor suyo valiente:
Con muy nobles respetos singulares
La mano fue besar mas excelente
(Quitada la Pontifice de Roma)
Que señorea el vniuerso y doma.

51.

Con otros muchos Condes que pudiera
Ser largo si los fuesse numerando,
Y enfadoso al sabio Lector fuera
Con tan largo prologo batallando:
Mas ó discreta musa vn poco espera,
No los vayas ansi en blanco dexando,
Que si sus proprios nombres aqui dexas
Tendran de ti, y de mi algunas quexas.

52.

El Conde Portalegre, el de Miranda,
El Conde de San Iuan de la Pasquera,
El Conde de Ficallo, en la demanda
Subiendo cada qual fue la escalera:
Y puestos de la vna y otra banda
Del throno singular que se venera
Fueron besar la mano al sin segundo
Que tiene Rey el vniuerso mundo.

El Conde

53.

El Conde de Faro, y el de Vimioso,
El Conde de Sabugal, y el de Taroca,
Con otros deste Reyno belicoso
Que fama alaba, y su valor prouoca:
Con alegre semblante feruoroso
La mano cada qual inuicta toca
Con leales coraçones, y los labios,
Thesoro singular de los mas sabios.

54

De todo Portugal los mas honrados
Hizieron el deuido juramento,
Arçobispos, Obispos, y Prelados
Que por la infinidad no tienen quento:
Por ausencia de otros deputados
Con grauedad, y deuido acatamiento
Se arrodillaron ante los mayores
Los del gouierno, y los Alcaldes móres.

55.

Y con autoridad las ceremonias
Diò nuestro inuicto Rey por recebido,
El juramento, y las executorias
De los d'este Reyno esclarecido:
Mercedes hizo a todos muy notorias
Que no tendran jamas perpetuo oluido:
Otras Cortes a su hijo hizieron,
Que por aqui vereys lo q̃ ellas fueron,

56.

No de Cesar las Cortes celebradas,
Ni las que hizieron los Emperadores,
No aquellas de los Griegos ya passadas,
Ni las que se han tenido por mayores:
No han sido a estas comparadas,
Dadme licencia pues sabios Lectores
Para dezir el canto acerbo y triste
Por quien la España toda luto viste.

CANTO SEPTIMO.

QVE TRATA DE LA Muerte del Rey Don Phelippe Tercero de las Eſpañas, y Segundo de Portugal, y de la Coronacion del Principe.

II.

Alga mi ronca voz, el triſte canto,
Demueſtre con dolor gran ſentimiento,
Eſparçaſe en el mundo todo el llanto
Con vn pezar crecido que preſento:
El cielo, tierra, el mar aqui entretanto
Suenan los Ecos deſte mi inſtrumento,
Demueſtre con el luto, y dolor fuerte
Vna tan lamentable triſte muerte.

2.

No resuene la fama atras contada,
Pare con esta voz tan dolorida
La gloria deste mundo buelta en nada,
Suene el postrero passo de la vida:
Y de toda la suerte antepassada,
Y quanto hasta llegar vá de corrida,
Y aduierta el hombre mas dormido
En lo que viene a dar nuestro gemido.

3.

Marchitense los prados florecidos,
Encubra el Sol su luz hermosa, y clara,
Y con tinieblas de temor vestidos
Muestre la noche obrega su cara:
Los vientos mas q̃ suelen brauecidos,
La furibunda mar vn tanto auara
Se muestra, con furor sienta la tierra
Temblores dando en causa lastimera.

4.

Los adornos, los arcos, y las galas,
Los gustos, los deleytes, y contentos,
Las vanas esperanças, y las alas,
Los dulces cantos, y los instrumentos:
Los aparatos grandes de las salas,
Los thesoros nombrados, los intentos,
Todo lo consumiò la sepultura
A do viene a dar nuestra ventura.

5.

Al momento se quiebren los escudos,
Salgan los Caualleros enlutados
Con roncos instrumentos quasi mudos,
Oluidanse las galas,los brocados:
Los discretos,los sabios,y los rudos
Tengan todos dolores numerados,
Y en las Ciudades, Villas,y en las rocas
En vez de blancas,negras pongan tocas.

6.

Las calles do las galas se vehian
De brocados y telas differentes,
Do bellas diademas reluzian
En Lusitanas,y Matronas frentes:
Ya enlutadas ellas parecian
Al lloro numerado de las gentes,
Que pondrian dolor hasta a las fieras
Si fuessen al sentir ellas primeras.

7.

Sienta la grande Corte populosa
La muerte del Monarca mas inuicto,
La poblada Lisboa grandiosa,
Y todo el Lusitano cercuito:
Valencia,y la Biscaya belicosa,
Y el mas remoto Reyno exquisito
Habitacion de belicos Hispanos,
Y los sujetos Reynos Indianos.

8.

Sienta la celeberrima Seuilla
Sus plaças,y alamedas enlutando,
El Andaluz,y toda la Castilla
Demuestre sentimiento procurando:
Tengan todos sus hijos gran mansilla
Coloquios lamentables numerando,
Napoles,Aragon,y la Sicilia,
Y de toda la Yberia la familia.

9.

Hagan obsequias todos a la muerte
Del segundo Monarca de la tierra,
Y la Belgica Gallia desta suerte
Al nieto del gran Carlos que venera:
Todo el Occidente Reyno fuerte
Enlute las riquezas que numera
En esta occasion del sentimiento
En quanto resonar el mi instrumento,

10.

Los Palacios Reales guarnecidos
De quadros,y historias arrogantes
Con diuersos labores esparcidos,
De oro,azul,y otras semejantes:
Ya enlutados ellos,escondidos
Los Reales thesoros importantes
Parecen expectaculo de muerte,
En que viene a dar la humana suerte.

11.

Los Reynos, las Conquistas, las grandezas,
Las pompas, los thesoros mas hinchados,
Las hazañas heroycas, las prozas,
Los gustos, los contentos alcançados:
Las guerras, los jardines, las lindezas,
Los paños de oro, y plata matizados,
Las damas, los regalos, los deleytes
Todos en suma son breues afeytes.

12.

Mira qual se passò el poderio
De aquel poder antiguo de Romanos,
De Dario la riqueza, y el gran brio
De los antepassados, ah Grecianos:
El trepido furor, el desafio
De los Barbaros pueblos Africanos,
Los fuertes Portuguezes Viriatos
De quien temblauan Leones Mauregatos.

13.

La fama conocida de Gigantes,
Las en sus tiempos fuerças no domadas,
Las Herculeas masas penetrantes,
Las lanças con furor irreparadas,
Los Caualleros belicos andantes,
Las hazañas ilustres señaladas,
Las traças, y las brauas valentias
Qual poluo han bolado por mil vias.

Si del

14.

Si del fuerte Sanſon la no ygualada
Al mundo incomparable valentia,
De Ethiphon la maſa irrepada,
De Rodamante brauo la oſadia,
De Ceſar la grandeza ya paſſada,
De *A*lexandro beneuola vſania,
De Scipion la fuerça, y arrogancia
De los Cides, de Grecia, y de Numãcia.

15.

Del mundo los Imperios hazañoſos,
Y los Godos tambien tan oluidados,
Y los nueue de fama victorioſos,
Y los Pares de Francia esforçados:
Los Hiſpanicos Reyes tan grandioſos,
Y los nueſtros tambien tan oluidados,
Los Alemanes oſados, los Francezes
*A*çote de los Turcos muchas vezes.

16.

Los Duques, los Marquezes, los ſeñores,
Los belicos patricios Capitanes,
Los grandes, los mas chicos y menores,
Los Narciſſos hermoſos y galanes,
Los vencidos, y mas los vencedores,
Que fueron de ſus contentos, o afanes?
Si en el guſto mayor de eſta ſuerte
Su dicha ſe boluio en triſteza, y muerte.

17.

Todo lleuando và muy breuemente
Su curso de los muchos no penſado,
Lo mas largo de vida es accidente,
Y viento lo mas rico, y proſperado:
Relox que en paſſar incontinente
Nos dexa ſin el tiempo que ha lleuado,
Y las horas que vienen ya llegando
Yran qual las demas anſi paſſando.

18.

Quien puede acà dezir que eſtà contento,
O quien pudo contar lo vuo eſtado,
Que al Emperador mas dolor ſiento,
Anſia mayor, triſteza, y mas cuydado:
qualquiera biẽ del ſuelo es vn mométo,
Todo vendrà a ſer qual es paſſado,
No ay acá ventura, ni ay bonança
En eſta breuedad ſin ſeguranca.

19.

Triſte de aquel que acà ſe enlaça, y pone
Toda ſu eſperança, y los ſentidos,
Y con el falſo mundo ſe compone,
Que ſuele dar la buelta a los dormidos:
Mira la voz poſtrera no pregone
La graue confuſion de los perdidos,
Deſpierta alma, deſpierta no te engañe,
Y qualquiera mortal te deſengañe.

20.

Muchos ſiguiendo van las vanidades,
Y pocos a la ſanta penitencia,
Eſtan ya tan corruptas las maldades
Que es fuerte de quitar eſta dolencia:
Por las Villas, Aldeas, y Ciudades
Reyna eſte mal peor que peſtilencia,
Que es el apetito, y los peccados
De falſos vanos hombres procurados.

21.

Con robos, y peruerſas tyranias
Mas que hambrientos lobos carniceros
Paſſan los hõbres mas ſus triſtes vidas,
Vſurpando la ſangre de Corderos:
Por tan eſtrañas, y diuerſas vias,
Que es de llorar por ſiglos venideros,
Reconociendo a ſu aduerſa ſuerte
Dexan la vida por cobrar la muerte.

22.

Ay pocos que ſe miran, pocos ſabios
Que quieren admitirſe al deſengaño,
Murmuran los inaduertidos labios
De los que encubrir quieren ſu engaño:
O quantas homicidas, y agrauios
Se miran deſde el vno al otro año,
Que ponen vn temor, que cauſa eſpanto,
Y no ſe como el cielo ſufre tanto.

Oy reyna

23.

Oy reyna solamente la cudicia
Haziendo mil effectos deshumanos,
Defraudando,y torciendo la justicia
Por cudiciosas,y Oplinias manos:
Và muy para peor nuestra malicia,
No son ohydos oy sino los vanos,
Verdades son muy duras,y pesadas
A las duras entrañas indomadas.

24.

Si en la ardiente Lybia mas desierta
Se viera aquel que no desengañado
No teniendo al salir ninguna puerta
De Tygres,y Leones rodeado:
Sombra no fuera, no (es cosa cierta)
Al dolor que tendrá el desdichado
Con eternos tormentos sin remisio
Que en los imaginar quita el juizio.

25.

Por momentos delante de los ojos
Los bienes,y los males conocemos,
Ponemos a los bienes los antojos,
Porque los males con ojos no vemos:
Por entre matas de spinas y abrojos
Perdidos vamos,y lo conocemos,
Qual desdichado ciego por barancos
Ligeros para el mal,para el bien mancos.

26.

O dura inclinacion que anſi nos lleuas
Tras del mortal veneno açucarado,
Que el alma,y coraçon,y vida enleuas,
Qual canto de Syrena al deſdichado:
Peligros n'el ſentido mil renueuas
*A*l engaño del miſero peccado,
Que vás qual bruto irracional ſiguiendo,
Nauegando con luz,luz no queriendo.

27.

Por infernales grutas ſocouadas
A do eternamente es noche eſcura,
Horrible ſu pauor,y las moradas,
Sin remedio tormentos de amargura:
Siguiendo vays ò necios las pizadas,
Cortando cada qual vueſtra ventura,
Dexando el celeſtial gozo del cielo
Por los mudables bienes deſte ſuelo.

28.

Ya eſtà la virtud tan oluidada
Que en muy pocas partes ella habita,
Y a viue por tyranos deſterrada
En tierra no poblada,y exquiſita:
Vn tiempo la verdad fue condenada,
Ahora la virtud a ella imita,
Por las grandes maldades q̃ ay en la tierra
La paz dexamos,y buſcamos guerra,

29.

Vno quiere ſubir con eſcaleras
Al cielo, y no le falta la eſperança,
Otros con fantaſias y quimeras
No temen el rigor de la mudança:
Y tu con ſer Chriſtiano como eſperas
A la poſtrera hora, con confiança
Paſſando como barbaro la vida
Tan mala, no mirada, y tan perdida.

30.

Si Nembroth con la torre ha pretendido
Subir al ſacro puerto ſublimado,
Ciego de la razon, y del ſentido,
Gaſtando el triſte tiempo mal gaſtado:
Qual Ycaro al bolar fue conſumido,
Y al infierno baxò el deſdichado,
Que no podia dar de vn y tal buelo
A menos confuſion, y immenſo duelo.

31.

La firme ſacra torre para el cielo,
Es de Chriſto la Fè, y la Eſperança,
Y la Caridad, con cuyo alto buelo
Se gozarà la eterna ſegurança:
Eſta firmeza tiene acà en el ſuelo
Que jamas la fortuna, o la mudança
Le pueden offender, ni ſer oſada,
Que es firme, poderoſa, y bienfundada.

32.

Las ventanas y almenas desta torre
Son hermosas, gallardas, y infinitas,
Ella te ampara, guarda, y te socorre
Si a las obras santas de exercitas:
Prudencia, y Templança te enamore
Con las virtudes mas que estan escritas,
Iusticia, y Fortaleza, que son siete
Con lo demas que darte alfin promete.

33.

Las pieças con que assombra el enemigo
Son las de Caridad, y Misericordia,
A cuyo amparo, y gozoso abrigo
Se alcança el reposo, y la concordia:
De Dios los Mandamientos, que alfin sigo,
El Padre, Credo, y Salue, en tanta gloria,
Todo en esta torre està cifrado,
Que es el mayor thesoro incomparado.

34.

Las balas son las altas peticiones
Que llegan al supremo sacro Imperio,
De justos, y deuotos coraçones,
De Santos, y Santas en el martyrio:
Las poluoras, deuotas Oraciones
Offrecidas al Sacro y bello Lyrio,
Y a su sagrada Madre, que es mas bella
Que los Cielos, y Sol, candida Estrella.

El Capitan

35.

El Capitan es Dios, y los ſoldados
Son aquellos q̃ ſon firmes Chriſtianos,
Que de contino eſtan aparejados
Contra el gran poder de los tyranos:
Alferes, y Sargentos reformados
Son Martyres del cielo ſoberanos,
Los Caualleros, y Comendadores
De Chriſto, los mas Sãtos ſon mayores.

36.

El que ſin eſta torre ſubir quiere
Al cielo, qual Nembroth acà del mũdo
Eternos males de contino eſpere
N'el centro de la tierra mas profundo:
Abra los ojos, mire, y conſidere,
El chico, y el Monarca mas immundo,
q̃ todo ſin eſta torre es poluo, y viento,
Fundacion en el ayre ſin cimiento.

37.

Los altos penſamientos, los Reynados
Muriendo por tener cà mas ſedientos
Los hombres oy viuientes y paſſados
Con fabricadas torres en los vientos:
Quieren ſubir al cielo confiados,
Babylonicos ſiendo a mis intentos
Poniendo ſolamente en la memoria
Aqueſta vanidad, que es vana gloria.

38.

Ya en la senectud fabrican torres
De lo que eterno es no se acordando,
Y siendo ya tan viejo no te corres
Nueuas traças en vida procurando:
Mira lo antepassado si recorres
La vida de Noe, que Dios mandando
Hiziesse para tanto tiempo casa
Los años de vna vida tan escasa.

39.

No quiso casa hazer acà, diziendo:
Para tan corta vida no la quiero,
Y ahora vn sepo viejo (estoy viendo)
Que mas que el moço es al mal ligero:
Hurtando quanto puede, y adquiriendo
En locas fantasias tan entero,
Que ser blanco con plomo no consiente
Por engañar al mundo, y a la gente.

40.

O mundo ya del todo enuejecido,
O mundo ya del todo mal mirado,
O mundo de los sabios no entendido,
O mundo de mil males rodeado:
Que sueles vano dar sino gemido?
O que mas puedes dar de lo que has dado?
Si alfin de la jornada tu contento
Poluo, y ceniza es, que lleua el viento.

41.

De la primera edad la immensa gente,
Tambien de la segunda, y presentera,
Tanto sabio, discreto, y excelente,
Tanta Sybila, y Dama tan seuera:
Tanto Emperador, tanto valiente,
Cuya passada ha sido muy ligera,
Tanto Rey, y Señor, tantos de fama,
Que el tiempo con rigor la muerte llama.

42.

Murióse el gran Sanson tan arrogante,
Hercules se murió famoso y fuerte,
Murióse el Babylonico Gigante,
Que ninguno escape de la muerte:
Murióse nuestro Rey, y el Atlante
De nuestra venturosa y buena suerte,
Murióse la esperança que tenia,
Y lloro con dolor n'esta porfia.

43.

Si quando imaginaua en dulce canto,
Contento al alma dar, y a los presentes,
Con dolorosa voz, y acerbo planto
Suspiros dar crecidos me alfin sientes:
No cessen las crecientes deste llanto,
Deste llanto no paren las corrientes,
Vertiendo caudalosos mas que rios
Aquestos tristes ojos siempre mios.

44.

Llorad,llorad,llorad los Caſtellanos,
Llorad,llorad,llorad los Portuguezes,
Llorad,llorad,llorad los Valencianos,
Llorad tambien voſotros Genouezes:
Llorad los de Biſcaya corteſanos,
Vna,otra,y otras muchas vezes,
Que ſe murió vn Rey benigno tanto
Con la virtud que imitaua a ſanto.

45.

No era deſte mundo,que no ſuele
Lo bueno de acà ſer,ſino lo malo,
Y para que ſu fama en alto buele
Vn ſanto al comparar,ſanto le ygualo:
Y porque otro ſentido no deſvele
En el imaginar deſte interualo,
No mereció tener acà el ſuelo
Vn Rey tan juſto,y tan Chriſtiano zelo.

46.

Digalo Portugal n'aquella entrada,
Que aſſaz fuera mejor n'el eſtuuiera,
La tierra de Lisboa es mas templada
Que la mejor del ſuelo conſidera:
Aquella manſedumbre venerada,
Aquella lealtad tan verdadera,
Aquel amor beneuolo Chriſtiano,
Aquel diuino roſtro ſoberano,

47.

Aquella acoſtumbrada ſanta vida,
Aquel no cometer mortal peccado,
Huyendo del plazer, que alfin ſe oluida;
Aquel con el poder, bien empleado:
Aquel que en la gloria eſclarecida
Deſcanſo tiene, el bienauenturado,
Aquel que pretendiò acâ en la tierra
De Dios la paz, y oluidó la guerra.

48.

Aquel que en el conſejo de los ſuyos
Grato y prudente de contino ha ſido,
A cuyos penſamientos altos cuyos
Iamas ſu voluntad ſola ha querido:
Quieres lo que alfin quieren los tuyos,
Y jamas lo contrario has pretendido,
A lo que a mi juzgar paſſas de bueno,
Que para vn alto Rey ſolo condeno.

49.

Bien es de Corte, bien los Conſejeros
Quando no reyna en ellos la cudicia,
Vſurpando a los pobres los dineros,
Que es infierno poblado de malicia:
Qual lobos (de Corderos leales) fieros
Sobornan la verdad, no hazen juſticia,
Solo pretenden, y quieren ſu prouecho,
No haziendo la razon lo que es derecho.

50.

No digo yo que en la Christiana España
Destos ay, o auer puede ninguno,
Que a vezes el vulgar pueblo se engaña
Mostrandose qual es tan importuno:
Mas ya su gran rigor nos desengaña,
Castigen pues los Reyes vno a vno
Destos grandes tytanes destruyendo
Que al Rey no van por horas cõsumiendo.

51.

Leuantan de no nada, y poluo montes,
Qual Nembroth subir queria al cielo,
Queriendo abarcar los orizontes
Sedientos como Midas en el suelo:
Mira como Luzbel no te trasmontes,
Que los hinchados mas baxan de vn buelo,
No quieras el rigor de la fortuna,
Y mira que menguar suele la Luna.

52.

Mira vn tan priuado Condestable
Despues del Rey, segundo de Castilla,
El fin tan triste quanto miserable,
Que diò al mundo todo gran manzilla:
Vn Principe Carloto tan notable,
Vn Don Pedro Cruel que vuo en Seuilla,
Las desastradas muertes que tuuieron,
Con otros mas en copia que se vieron.

53.

Y mira vn Calderon ha quatro dias,
Sus fantaſias, dime en que pararon
Las vanas eſperanças, y alegrias,
El deſaſtrado fin, que alfin moſtraron:
Los modos tan diuerſos, y las vias
Con que en la Madrid le degollaron,
Mas todo ſe gouierna allà del cielo,
Y nadie eſtà ſeguro acà n'el ſuelo.

54.

Gran copia de ſucceſſos ſemejantes
Pudiera ſeñalar, para que diera
Pauor alguno a los circunſtantes
Que eſcuchan mi muſa verdadera:
Mas para que os ſean importantes
Quiero alfin dezir lo que ſe eſpera,
Larguezas qual pudiera atajando
Verdades ſin temor aqui moſtrando.

55.

Que cobre el juez ſu ordenado
Es ſanta juſta cauſa muy deuida,
Lo licito, lo juſto, y moderado,
Es contento del alma, y de la vida:
Que tenga ſu theſoro el mas hinchado,
Es gloria de vn plazer que alfin ſe oluida,
Que tenga cada qual lo que alfin cobra,
Para tan corta vida baſta y ſobra.

56.

Mas que quieren los hombres este dia,
Vsurpar mas que lobos a lo ageno
Dando para el infierno solo guia
queriendose matar n'este veneno:
O vano suspirar desta porfia
A do el mas hinchado al mundo es bueno,
Y no se estima ya, ni vé pobreza,
Ciegos de la razon por la riqueza.

57.

Rompen difficultades, mares rompen,
No mirando a Dios, irracionales,
Las leyes de la razon fieros corrompen,
En sus costumbres y obras animales:
En sus vanos sentidos interrompen
Vna de las virtudes Theologales,
Caridad no teniendo, antes con robos
Se quedan a la fin postrera bobos.

58.

Que es el blanco metal mas estimado,
El bello estimado y fino oro,
La perla, y el diamante tan preciado
De Midas, o qualquier otro thesoro:
Que es sino poluo, y tierra congelado,
que se viene a quedar acà con lloro,
Que es quanto la tierra encierra y tiene
Sino tierra, que alfin ser tierra viene.

59.

Quiſiera larga copia al deſengaño
Moſtrar con mil razones cuperadas,
Mirando en los hombres tanto engaño,
Tantas coſas mal hechas no miradas:
Mas quierome moſtrar aqui tacaño,
Que las verdades oy ſon caſtigadas,
Y reyna la mentira, y las mentiras,
Si con ojos del alma ſabio miras.

60.

Oy no cabe en Palacio el verdadero
Que con lealtad de las virtudes trata,
Que el falſo, desleal, y liſonjero
A la verdad con mil liſonjas mata:
Eſte es querido, el ſabio, y el primero,
Que la muerte del juſto alfin relata,
Y no quiere oyr verdad, o razones,
Si no llega el afligido con doblones.

61.

Si ſe tomaſſe exemplo de Cambyſes
Que deſſollar mandó al Juez Ciſanes,
En eſta Ciudad ſolo de Vlyſſes
Do ay mas traydores que Catanes:
Quiças no vuiera tan malos Iuyzes,
que ſon Iuezes peores que Baanes,
que tuercen la verdad con ſu dureza
Perdonando a mentiras por riqueza.

62.

Si desollados fuessen, y la silla
Cubierta viessen la judicatura,
qual fue la de Cisanes en regilla,
quiças no vuiera tanta desventura:
Mas ay que en esta edad es marauilla
Siendo de hierro en esta coyuntura,
Porque los hombres ya mirar no quieren
La causa principal de que se mueren.

63.

O cudicia del mundo cruel hambrienta,
Que tantas almas ó hircana enleuas,
Tragona sierpe de adquerir sedienta,
Que en cambios, y logros nos enseuas:
De que seruió de Cesar la opulenta
Pompa, si al momento luego lleuas
Tus variables bienes que fabricas,
Y no los sueles dar quando los quitas.

64.

Tu presencia horrible y espantosa
Tiene mas de mil lleguas de estatura,
Larga la cara, fea, y monstruosa,
Qual la obrega noche carancuda:
Tu rapinante boca venenosa
Iamas tiene reposo, ni hartura,
Con vna sed de vn fuego enllamarado
Que hasta la fin serà continuado.

65.

Triſte de aquel que và por tus pizadàs
En tan profundo lago ſe engolfando,
No entre piſtolas,lanças,ni eſpadas
Peligros tiene aquel que batallando:
Ni el que en las tormentas alteradas
Nauega mares vientos contraſtando,
Qual tu que vàs negando a la juſticia
Enleuado no mas que en la cudicia.

66.

Eſtatua de metal endurecida
Suele el alma ſer, que eſtà engolfada,
Para bienes hazer no tiene vida,
Y para engañar endiablada:
De ſus vanos engaños no ſe oluida,
Que ſuelen preſto ſer viento,y no nada,
Mas que irracional bruto en las obras,
Dime deſtos engaños lo que cobras.

67.

Eſpantable ſerá,y muy horrible
El caſtigo del rico que detiene
El manjar de los pobres conuenible,
Y como auariento a morir viene:
Será ſu eterna pena muy terrible
que remedio jamas ninguno tiene,
O tu que el deſengaño tener puedes
Mira en eſtos engaños no te enredes.

68.

Quando durable fuera la riqueza
No fuera aunque fuera rigor tanto
Vſar de tal rigor, y aſpereza
Al pobre que padece frio y llanto:
Mas ſi claro entiendes que es dureza
Al pobre no amparar, qual Martin Santo,
Que la capa le diò, y muy mas diera
Por Dios, y el mundo todo ſi tuuiera.

69.

Andas qual vn Narciſſo enamorado,
De adornos, y galas guarnecido,
Poniendo ſolamente tu cuydado
En lo que viene a dar preſto en oluido:
Eſtas en demaſia proſperado
Tienes ſobrado vno y otro veſtido,
Y andaſe el pobre tan deſnudo
Que la tu ſaluacion por eſto dudo.

70.

Si las ſobras no mas que rico olnidas,
O de ſorda polilla perder dexas,
Fueſſen con claridad bien repartidas
No terian los pobres tantas quexas:
O ſi fueſſen con lagrimas ſalidas
De ſangre no tapares las orejas
Deſtas ſantas razones, que a los ſabios
Mueuan los coraçones, y los labios.

Todo

71.

Todo es vanidad de vanidades,
Nueuas galas, y nueuas pretenſiones,
Vereys engaños, robos, y maldades
En los ſedientos malos coraçones.
Ya eſtan tan corruptas las Ciudades
Que van para peor ſus pretenſiones,
Por los muy exceſsiuos apetitos
Que ſon ante los ojos infinitos.

72.

Vno de Sol a Sol eſtà jugando,
Otro tiene en la trampa el pẽſamiento,
El otro ſin juſticia pleyteando
Gaſta de ſu viuienda todo el tiempo:
El otro trapaſiſta traquinando
Pone qual los demas todo el intento
En la mudable gloria, que mañana
Será a ſu pezar ceniza vana.

73.

El otro que priuando vá ſubiendo
Con fauorable ſuerte que repuña
La buelta de mudança no temiendo,
Que ſuele preſto dar en la fortuna:
Por locas eſperanças deteniendo
La cauſa principal de ſu ventura,
Vſurpa los theſoros a los Reyes
Haziendo en ſus cauſas nueuas leyes.

74.

O inuicto Rey jamas consientas
Lisonjeros, y falsos Consejeros,
Que dan, y suelen dar grandes afrentas
A tus humildes hijos verdaderos:
Gouiernate qual sabio, y solo intentas
Con sabios, y ancianos Caualleros,
Con prudencia, valor, astucia, y arte,
Y tenga de tal gloria el mundo parte.

75.

Sujetanse las vltimas naciones
Que oy renasce vn Fenix soberano,
Vn claro Sol, en cuyos y altos dones
Mas resplandece el sitio Lusitano:
Arbolen las banderas, los pendones,
Salga el Portuguez, y el Castellano,
El Romano, Aleman, y el Francès sabio,
Y vengase tan grande y fuerte agrauio.

76.

Que licito no es viuan n'el mundo
Naciones contra Dios no baptizadas,
Herderas de las salas del profundo
Que estan endurecidas, y engañadas:
O Rey ya de la tierra sin segundo,
De cuyas belicas fuerças no domadas
Ya tiembla el gran Turco, el Africano
Dessa fuerte facunda Iouen mano.

El Ge

77.

El Genizaro indigno, y el Tartaro,
Y el mas barbaro hombre de la tierra,
Del Principe mayor al mas auaro,
Y quantos el occulto, y visto encierra:
Rindan las armas al pendon bisarro
De su alta Magestad que se venera,
Y diga todo el mundo para hazaña,
Viua, y viua la Christiana España.

78.

Y mira gran Señor de mi barquilla
Su humildad en vn mar tan engolfada,
Amparala de vientos que es senzilla
Porque no pueda ser desbaratada:
El sabio le tendrà por marauilla
A la margen llegar tan desseada
Del ya seguro puerto por memoria
Desta tan verdadera y alta historia.

FINIS.